

Mundial

Revista Semanal Ilustrada



No. 199.—Lima, 7 de marzo de 1924.

S. M. CARMEN I. REINA DE LIMA
UNMSM-CEDOC

Fotografía iluminada de Dubreuil.

Precio: UN SOL



El Automóvil de Turismo Dodge Brothers

Los que han dirigido el Automóvil de Turismo por mayor número de kilómetros son sus más entusiastas favorecedores.

Saben por experiencia que con un cuidado razonable el Automóvil de Turismo les servirá fielmente por muchos años.

No se sorprendieron cuando Dodge Brothers anunciaron recientemente que más del 90% del millón de automóviles que han construido durante los nueve años pasados están todavía en servicio activo por todo el mundo.

Empero, esta pasmosa hazaña probablemente constituye el tributo más alto con que jamás se haya enaltecido un automóvil.

PERUVIAN AUTOS LTDA.
MERCADERES 432 TEL. 45



UNMSM-CEDOC

Mundial

Calle de Mantas No. 152
Teléfono 88-Apartado 938

Precio del ejemplar en Lima,
Callao y Bañeros, 50 cts.
: En Provincias 60 cts. :
Suscripción en Provincias:
: : : S. 8 al trimestre : : :
Números atrasados: Un Sol

Editores: Empresa Gráfica "Mundial"

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::

Año IV

Lima, 7 de Marzo de 1924

No. 199



DEL ULTIMO CARNAVAL

Aunque varió de disfraz
y la inconfundible faz
con antifaz se cubrió,
que era el mismo se le vio,
apesar del antifaz . . .

CHOCOLATE NESTLÉ

CHOCOLATE NESTLÉ

UNMSM CEDOC

Envío:

MUNDIAL dedica esta edición, que podríamos titular de Album del Carnaval de Lima de 1924, a su linda y graciosa Majestad Carmen I. Será éste el último y más rendido homenaje de nuestra Revista, a la adorable y aristocrática muchacha que, haciéndonos un honor inmerecido, aceptó nuestro requerimiento para hacer nuestra su candidatura real y nos llevó al más hermoso triunfo de nuestra vida de periodistas, con el pendón invencible de su belleza insuperable. Carmen Valle Riestra, la dulce limeña, que acaba de recibir de su ciudad el cálido tributo de su admiración y vasallaje, ha sido, sin disputa, la nota central de las magníficas fiestas que se han realizado. Y, doquiera ha sido la pincelada luminosa de su hermosura, el ambiente ha cobrado los relieves de la más pimpante alegría y la más bulliciosa animación. Y es que al conjuro inefable de sus ojos azules y del divino alímbar de sus sonrisas, las almas saltan de júbilo, los corazones se entregan a su faso y la locura es dueña y señora de la vida. Todos hemos sentido la emoción del triunfo de la Reina incomparable y hemos percibido la transformación de los semblantes y la explosión de los pechos en clamorosos vitores a la fúlgida presencia de esta Soberana Unica, que, resplandeciente dentro de las sedas doradas de su traje suntuoso, plena de sol la cabellera rubia, más que una ideal mujercita de biscuit, parecía una estrella desprendida del cielo y enredada, para gloria de España en el inrracible trono de Castilla

NUESTRO HOMENAJE A LOS MANTENEDORES DEL CARNAVAL

Un alto deber de sinceridad periodística nos obliga a rendir desde nuestras columnas un homenaje de admiración y aun de gratitud al Municipio de Lima por su entusiasta labor en pró del definitivo entronizamiento del nuevo carnaval. Ese homenaje y esa gratitud son, dentro del cuerpo edilicio, patrimonio del alcalde señor Andrés F. Dasso y de los concejales que han sido el eje, el nervio, el motor y el alma fecunda de las fiestas. Es indudable que sin la colaboración decidida y sin el esfuerzo de éstos caballeros, el carnaval no hubiese alcanzado el relieve y la magnificencia que todos los habitantes de Lima están acordes en reconocerle. Han sido ellos, esencialmente ellos, quienes, poseionados de la elevación de su papel de organizadores y mantenedores de las fiestas y conscientes del significado cultural que ellas representan, la han elevado hacia planos superiores dignos no solo de nuestra modesta gerarquía de ciudad de pequeño rango sino también de capital fastuosa y de superior prestigio. Nuestras fiestas carnalescas son hoy por su riqueza de colorido, por su organización magnífica, por su exquisitez y buen gusto, por su aspecto aristocrático y por su singular alegría, dignas de parangonarse con las clásicas festejos carnalescos de Niza. Pueden resistir la comparación y salir de ella bien paradas. Y ese que el carnaval de Niza hace siglos que atrae la atención de Europa y que obliga, por su reiterada grandiosidad, el elogio de la prensa universal. No queremos decir, por cierto, que el carnaval limeño sea superior al de Niza. Eso nó. Entre uno y otro hay el hondo abismo de la diferencia de ambiente y de la fuerza de la tradición. Niza cuenta con la colaboración de todos los turistas de Europa y de América y tiene, además, la fuerza y el valor que suelen dar la continuidad en el tiempo. A Lima no vienen los turistas ni puede exhibir por ahora su carnaval la blasonada ejecutoria de un largo período de existencia. Pero con todas estas diferencias nuestro carnaval va en pos del otro y día llegará en que Lima sea en la América lo

que es Niza en Europa, en los días de Momo, se entiende.

Es indudable que esa situación de nuestra capital privilegiada, sacada hace apenas tres años del caos, es obra de un grupo selecto de hombres sanos de espíritu y de otro grupo de elementos periodísticos que llevaron, en acción común, a la realidad el propósito de transformar el zafio carnaval criollo de aguas sucias y de pinturas repugnantes por el carnaval de hoy hecho a base de flores, de exaltación a la belleza femenina, de perfumes delicados, de llurias doradas y multicolores. Con orgullo podemos decir que fuimos los primeros en colocarnos en la falange de los innovadores poniendo al lado de la iniciativa de esa transformación saludable nuestra columna, nuestro personal de literatos y dibujantes y nuestro propio peculio, pues ya se sabe que desde la iniciación del carnaval moderno, y en los tres años que acaba de cumplir, nunca ha faltado nuestra participación que logró alcanzar siempre el primer puesto entre todas las entidades oficiales y particulares que supieron hacerse eco de la noble idea de aquella transformación. Recuérdese la caravana oriental que con Tórtola Valencia y con un lujo fantástico presentamos el primer año; recuérdese el evocativo balcón colonial y la comparsa de tipos de antaño que presentamos el segundo, y agréguese a esos dos recuerdos al reciente y fresco de nuestra colaboración última y se tendrá, en ese aspecto, la síntesis de nuestro esfuerzo. Amen de ese lado objetivo hemos desarrollado en favor del nuevo carnaval una propaganda verdaderamente fantástica, extraordinaria, sin tasa y sin medida. Felizmente el público ha sabido valorizar nuestra campaña y nos ha dado la prueba irrefutable de que, en esa materia, nuestra opinión encamina a la suya, y que cree en nosotros porque nos sabe sinceros, idealistas y enamorados del prestigio y la tradición de aquella Lima que un día fué la Perla del Pacífico. ¿Se quiere, acaso, demostración mas alta de ésta verdad que la que acaba de hacer el público de Lima

eligiendo, por una abrumadora y brillante votación, reina de Lima a la gentil y bellísima señorita Carmen Valle Riestra Meiggs cuya candidatura nació en la casa de "Mundial" y de ella salió para recibir la consagración más absoluta?

Esta posición privilegiada nos faculta para discernir, en nombre de ese público tan nuestro y para nosotros tan respetable, el aplauso y el elogio a todos aquellos que, dirigiendo la organización oficial de las fiestas recientes, lograron encauzarlas al éxito y al triunfo. Y es, precisamente, por eso que iniciamos estas breves notas con la exaltación de la labor magnífica de los señores concejales que, particularmente y en sus respectivas atribuciones han constituido los dinamos propulsores de la energía, del entusiasmo y han sido algo así como nuevos magos que de la nada y solo con la varita de su persuasión y de su persistente empeño sacaron el mundo de estas fiestas carnalescas tan llenas de encanto, de gestión, de gentileza y de fastuosidad.

Para esos todos esos Sres. concejales que han sido, repetimos, eje, nervio, motor y alma de las fiestas, «Mundial» pide la gratitud de la ciudad y se permite insinuar a la cooperación en cuyo seno actúan, la realización de un homenaje digno de su labor y que sea al mismo tiempo que una voz cordial de estímulo, una compensación moral de sus esfuerzos.

Nuestra Gratitud

Con verdadera emoción traémos a éstas columnas nuestra gratitud a todas las personas que en distinta forma y con un desinterés noble y generoso colaboraron al éxito de nuestra revista en las fiestas brillantes del carnaval. Todas las entusiastas personas que secundaron nuestro esfuerzo y que en nombre de su simpatía por "Mundial" nos prestaron el contingente precioso de sus personas y de su alegría, viviran siempre presentes en nuestro recuerdo rodeadas de la aureola mas pura y mas alta de reconocimiento. Nuestra gratitud se personificará así en la persona de la ilustre pedagoga señora Luisa Molineras de Reategui que nos brindó el concurso de sus discípulas para adornar de flores nuestro carro de carnaval y que al hacerlo dió una prueba mas de su espíritu elevado y de su singular sentido de mujer superior y culta. Lo será también para las bellísimas señoritas Consuelo Arrieta y Luz Angélica Herrera que nos hicieron la inapreciable merced de sus encantos, de su gracia andaluza y de su hermosura para realizar nuestro empeño de reproducir en nuestro carro alegórico una de las carátulas de "Mundial", aquella, precisamente, que reclamaba para su fidelidad la participación de dos lindas muchachas, plenas de la sugestión gitana de Sevilla y del clásico donaire de las majas de Goya. Abarcará igualmente nuestra gratitud al grupo alegre y bullicioso, bonito y atrayente, de señoritas que secundaron la insinuación de la señora Molineras de Reategui para participar de nuestro triunfo y que, indudablemente, fué mas suyo que nuestro. Y será, por último, esa gratitud, para los entusiastas actores nacionales que con decisión ejemplar y fervorosa nos ayudaron eficaz y entusiastamente. Para todos ellos "Mundial" conservará todos sus afectos y todas sus consideraciones.

A Carmen I.

¡Carmen, Reina! Soberana de belleza que paseaste triunfadora tu grandeza majestuosa y altanera por la Villa Virreinal.
¡Carmen, Reina! Majestad de majestades que rodeada por tu corte de mirríficas beldades diste lustre y alegría al pasado Carnaval.

Cuatro bravos batidores ululando sus clarines anunciaban tu presencia; y de todos los confines por el premio de mirarte, al escuche del pregón: mil pupilas avarientas de copiar en sus retinas el prodigio de tu rostro se tornaron cristalinas y afanosas te admiraron al pasar la procesión.

Tras los cien palafreneros de tu escolta poderosa, así apenas se arrastraba tu magnífica carroza que iba halada por leones de Castilla y de Aragón; porque el pueblo por loarte se apiñaba, y a tu paso, deliraba de alegría al sentir en su regazo a la Reina más hermosa que creaba la Ilusión.

Sobre el alto trono regio de una antigua talladura, que en el cedro milenario se conserva aún pura.

¡Y era España prodigiosa que soñó la Fantasía— que tornaba a la conquistista de esta nueva Andalucía y eras tú la vieja Reina protectora de Colón!

Tú, ibas, Carmen, sobre el trono recibiendo el homenaje de este pueblo que entusiasta te rendía vasallaje y frenéticas sus manos aplaudiante a rabiarse; mientras tú ibas dádívosa repartiendo sonrisas, y las perlas de tus dientes que brillaban indecisas, eran tal como un derroche de tesoros que admirar.

Así envuelta en el armiño de tu manto soberano sobre el cual revoloteaba la azucena de tu mano que lanzó la serpentina como estrofa de tu Amor; a su borde ví asomarse tus chapines primorosos y que luego descansaban como puntos luminosos sobre el rojo de cojines que tejíó un Emperador.

¡Carmen, Reina! Soberana de belleza que paseaste majestuosa tu grandeza por las calles de esta Villa Virreinal. Aunque el loco Carnaval ha concluído, eres Reina porque siempre tú lo has sido por prosapia y por derecho natural.

EL CONGRESO NACIONAL 1919-1923

El doctor Jesús M. Salazar ha sido, sin duda, durante el quinquenio 1919-23, uno de los más sólidos prestigios del Parlamento Nacional.

Dotado de un claro y cultivado talento y de una energía política que en él son características, el doctor Salazar ha respondido brillantemente a los dictados del verdadero parlamentarismo y a la fe de su provincia natal, que le confiara su representación en la Cámara joven en la jornada electoral de 1919.

Sinceramente adicto al Régimen gubernativo que surgiera en aquella oportunidad, el diputado doctor Salazar se ha desempeñado con invariable lealtad como uno de los sostenes genuinos de la última política administrativa, ya interviniendo en los más difíciles debates con el aporte de su opinión justiciera, ya acaudillando las mayorías e interpretando su sentir, ya presidiendo con tino y sagacidad las sesiones de Congreso y de Diputados, para sacar adelante y en triunfo siempre la causa del interés público.

El doctor Salazar ha logrado bifurcar su gestión en los dos sentidos que completan el deber de todo parlamentario integral: la política en su vasto campo patriótico y legislativo, y la obra inmediata en pro del mayor número y calidad de beneficios para la circunscripción representada. En ambos casos, el distinguido diputado nunca dejó de hacerse presente, cuando se necesitaba su concurrencia para ilustrar o encaminar un debate político del momento, de reforma constitucional, de fomento público o cuando los intereses parciales de su provincia reclamaban la iniciativa y la ayuda tesorera del representante para obtener las valiosas mejoras que ha conquistado.

Labor Parlamentaria

Su labor parlamentaria en el orden general ha sido vasta y fecunda. Puede decirse que no hubo momento parlamentario de alguna importancia en el último quinquenio que no mereciera una contribución destacada del doctor Salazar, ya en el campo de los debates, ya en el de la gestión personal.

El doctor Salazar interviene vigorosa y asiduamente:

En los debates sobre obras públicas: irrigación, ferrocarriles, etc.

En todos los debates sobre reformas legislativas. Es autor único de muchos proyectos; colabora en la sanción de casi todos.

En todos los debates financieros: empréstitos; leyes tributarias; estancos; Banco de Reserva.

Sostiene, en largas sesiones, el debate presupuestal de 1920.

Expone y facilita la solución presupuestal provisional de 1920.

Preside, dirige e impulsa la obra presupuestal del presente año.

En los debates políticos sostiene tenazmente las orientaciones fundamentales del régimen. Actúa en todas las situaciones, en todos los momentos.

Sus discursos integran los lineamientos de una verdadera doctrina política. En ella predominan: concepción orgánica del Estado; estabilidad; orden; disciplina social; diferenciación de funciones y actividades; realidad en el gobierno; realidad en la democracia; política social de previsión; progreso intensivo pero armónico; desenvolvimiento material; perfeccionamiento étnico y cultural, etc.

En 1919 y 1920 es presidente de la Comisión Principal de Legislación y miembro de la de Presupuesto.

En la renovación de la mesa directiva en 1921 obtiene en votación inesperada, el cargo de 1.º Vice-Presidente de la Cámara.

Durante ese año sufre rudos ataques, con que sus adversarios pretenden privar al régimen de su concurso y detener su avance en el campo de la figuración parlamentaria y política.

En 1922 es elegido Presidente de la Cámara. Actúa con serenidad y firmeza. Propulsa la obra del régimen. Facilita la fecundidad de la acción legislativa. Mantiene la armonía en el seno de la asamblea.

Al descender de la presidencia le acompaña el aprecio de todos los diputados. Su prestigio es enormemente mayor que cuando fué elevado al cargo.

En 1923 es presidente de la Comisión Di-



Dr. JESUS M. SALAZAR, Diputado por Jauja

pero infatigable. No falta a su Cámara ni un día, ni resta un solo instante a la tarea común.

¿Sus discursos más destacados? Sería difícil enumerarlas. Creemos, sin embargo, que merecen referencia especial el discurso de orden que pronunciara con ocasión del centenario nacional, en la sesión solemne celebrada por la Cámara en honor de las Embajadas extranjeras, y el que le tocó pronunciar igualmente, en el centenario del Congreso, como presidente de este alto cuerpo, el 20 de setiembre de 1922.

Obras y mejoras en la ciudad de Jauja.

Por la acción del diputado doctor Salazar: LA PLAZA PRINCIPAL DE JAUJA, antes rústica, ha sido convertida en un hermoso Parque.

ALUMBRADO ELECTRICO—La ciudad ha adquirido alumbrado eléctrico público y privado de que carecía.

LOCAL DEL COLEGIO NACIONAL DE SAN JOSE—Ha sido reconstruido el cuerpo principal del edificio con un criterio de utilidad y ornato.

TEATRO CENTENARIO—Se ha construído en terrenos de la Beneficencia este edificio de utilidad para la institución y de ornato y cultura para la ciudad.

FACHADA DEL TEMPLO—Ha sido reparada totalmente, quedando como la de los mejores templos de la República.

NUEVAS CAMPANAS PARA EL TEMPLO—Se ha adquirido un carrilón de campanas fabricadas en Francia, con un tipo como no lo hay en Lima.

ALAMEDA LEGUIA.—Restaurando una antigua y rústica alameda se ha construído el hermoso paseo público al cual se ha dado el nombre del Jefe del Estado.

NUEVA CARCEL.—Se inaugura en estos momentos la construcción de la nueva cárcel, para la que vota fondos bastantes el Presupuesto General en vigor. La obra estará concluída este año.

HOSPITAL—Acaba de levantarse el plano general para la reconstrucción de este establecimiento. Comenzará la obra con la construcción de dos sales mediante la aplicación de ocho mil soles empozados ya en la caja de la Beneficencia del lugar.

Se tiene hecho el pedido a E. E. U. U. de un instrumental de cirugía.

todos los enfermos pobres, desvalidos, complementando la finalidad del Sanatorio Olavegoya, que sólo da asistencia a un limitado número de enfermos.

PUNTES INTERURBANOS.—Se han construído puentes que unen la ciudad con las zonas circunvecinas.

CAMINO A LA MONTAÑA DEL PANGO (COMUNICACION CON EL ORIENTE)—Ha prestado (el diputado) resuelto y constante apoyo a la obra del camino que se construye a la montaña del Pango y que abrirá una nueva vía—acaso la mejor—al Oriente. Ha dotado a esa obra de una Comisaría y una guarnición especiales.

CAMINO A LA MONTAÑA DE MONO-BAMBA—Ha iniciado e impulsado la ejecución de esta trascendental obra, ya próxima a terminarse.

CARRETERA DE CIRCUNVALACION DE TODA LA PROVINCIA—Ha mandado practicar los estudios y el presupuesto, ya terminados, de esta carretera.

PUENTE SINCOS-APATA—Está mandado construir actualmente un nuevo gran puente que unirá las márgenes del Mantaro entre los distritos Sincos y Apata.

Instrucción

RENTAS DEL COLEGIO NACIONAL DE SAN JOSE—Ha incrementado mediante la dación de ley especial las rentas de este establecimiento hasta cubrir un presupuesto, propio holgado, asegurando su independencia y su estabilidad definitiva.

CENTROS ESCOLARES—Ha implantado 13 Centros Escolares en la provincia logrando que los haya en todas las capitales de distrito.

ESCUELAS—Ha fundado 37 escuelas nuevas en la provincia.

MAESTROS—Ha dotado todos los Centros escolares de Maestros normalistas y todas las escuelas de preceptores diplomados.

El Centro Escolar de varones del cercado está a cargo de seis maestros normalistas.

EDUCACION INDUSTRIAL—Iniciando la de este género, ha creado un taller de carpintería en el Centro Escolar de varones del cercado, dotado de maquinaria e instrumental completos, donde, por vía de aprendizaje, los niños elaborarán maquiaje para las escuelas de la provincia.

EDIFICACION ESCOLAR—Ha promovido la edificación escolar en toda la provincia, obteniendo del Gobierno el envío de materiales de construcción para varios de los edificios en ejecución.

PRESUPUESTO ESCOLAR—Por virtud de su gestión el presupuesto escolar de la provincia se ha elevado considerablemente sobre el que se ha elevado muy apreciablemente sobre el que tenía al comenzar su mandato. Es decir que por su acción, ha logrado que el Estado invierta una fuerte suma más sobre la que gastaba, en el sostenimiento de la instrucción en la provincia de Jauja. (La provincia de Jauja resulta, así, la segunda en categoría de las que más fondos destinan a la educación popular en el país).

Otras mejoras

COMISARIAS—Ha mejorado, con la implantación de varias comisarias rurales, el servicio de policía de la provincia.

COMUNICACION TELEFONICA—Ha cooperado, mediante el obtinimiento de liberaciones y apoyo del Gobierno, a la implantación de este servicio entre varios distritos y el cercado de la provincia.

CLUBS DE TIRO—Por su acción se han establecido clubs de Tiro, debidamente constituidos y reconocidos, en casi todos los distritos de la provincia.

(Todas las obras y mejoras puntualizadas son las realizadas y obtenidas por la acción directa y propia del representante y a su iniciativa. En ellas no se incluye, por consiguiente, las que los pueblos han ejecutado y conseguido por su cuenta, como manifestación de su ordinario desenvolvimiento).

Cuando se alude a los beneficios que ha hecho a su provincia, el doctor Salazar replica prontamente que nada habría podido conseguir en sus propósitos de progreso si no hubiera encontrado ayuda decisiva en el espíritu de trabajo de los hi-

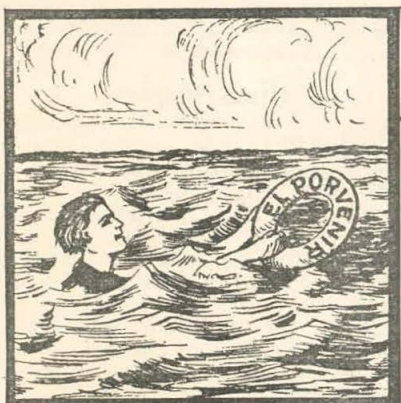
La realidad política de España

Eduardo Gómez de Baquero es uno de los escritores españoles de mayor autoridad intelectual. Andrenio, que este es su pseudónimo, comenzó una serie de trabajos literarios de apreciación crítica integral española y sus artículos de EL SOL fueron vivamente comentados.

Por aquel entonces marchaba hacia su zenit la campaña revisionista de las causas del desastre de Annual, en que encontró muerte feroz el bravo general Fernández Silvestre. El Ateneo de Madrid, después de muchos voltejeos espirituales de los escritores, llegó a ser el centro de las más apasionadas discusiones. De todas las principales tribunas extraparlamentarias, tanto de Madrid, como de Barcelona, Zaragoza, Valencia y Sevilla, habían sido eliminados los tópicos de la guerra, y el gobierno de Don Manuel García Prieto, marqués de Alhucemas, que substituyó al de don José Sánchez Guerra, el «ratón pelao» cordobés, no obstante su etiqueta liberal, ideológicamente liberal, agudizó esta campaña de eliminacionismo del tema de las «responsabilidades». Dos personajes de la política española, únicamente dos, iban por provincias dando conferencias pro-responsabilidades: Burgos Mazo y Osorio Gallardo. Este último, injertando en sus campañas responsabilistas contenidos mañosamente tendenciosos de sindicalismo católico agrario.

El Marqués de Alhucemas había comprometido solemnemente su palabra de primer ministro de la corona y de jefe de los liberales, para seguir hasta el último trance la depuración de las responsabilidades emanadas de la catástrofe africana, y el Consejo Supremo de Guerra y Marina, que presidía y preside el General Aguilera, fué condenando, uno tras otro, a gran número de jefes y oficiales, incursos en dichas responsabilidades. De este modo los militares fueron los primeros en ir purgando sus faltas, y el pueblo veía con profundo respeto cómo se hacía justicia entre los elementos del ejército, por encumbrados que estuviesen. No se tuvo piedad ni para el barón de Casa Devalillos, general Navarro, prisionero en Agadir. Tan pronto como fué restacatado del poder de Ab-del-Krim, se le sometió a juicio y compareció ante el tribunal militar.

Pero el tiempo pasaba, y las responsabilidades de los civiles no se exigían con la misma energía. El pueblo comenzó a recelar. En estos momentos, surgió, más fuerte que nunca, la campaña de prensa, llevando a la vanguardia escritores como Ortega y Gasset, Alomar, Grandmontagne, Barcia, Unamuno, Manuel Bueno, Araquistain, etc. Pero, necesitando un lugar apropiado para reunirse en asamblea permanente, se tomó el salón de actos del Ateneo como palenque oratorio.



ASEGURE SU VIDA EN
“El Porvenir”

Carabaya, 493
LIMA

MIRE QUE UNA POLIZA DE SEGURO DE VIDA PUEDE SER PARA LOS SUYOS LO QUE UN SALVAVIDAS PARA UN NAUFRAGO.

El Cuidado De Las Manos



PARA cuidar de la belleza de las manos, debe conservarse constantemente la suavidad del cutis. Tal resultado no se obtiene con el empleo del jabón y el agua solamente, pues algunos jabones secan el cutis, y como es sabido, el cutis seco se vuelve áspero fácilmente, y a menudo se lastima. Si se humedece usted ligeramente las manos con la

Crema Hinds

de Miel y Almendras

cada vez que se las lava y seca, notará que el cutis se suaviza adquiriendo blandura juvenil, y se sentirá usted satisfecha de tener manos que no se tornan ásperas ni se enrojecen; manos que no se ensucian fácilmente ni adolecen de padrastrós y dedos deformes; manos que no pierden su atractivo a pesar de exponerse a la intemperie y el polvo.

El uso abundante de la Crema Hinds al arreglarse las uñas, ablanda la cutícula, evita lastimaduras y da mayor brillo a las uñas.

Para las damas y los caballeros que se

dedican a deportes al aire libre, la Crema Hinds de Miel y Almendras demostrará ser muy valiosa. Empléela usted antes y después de ejercicios deportivos para prevenir y aliviar quemaduras del cutis por la acción del sol y del viento, e irritaciones. La crema refresca rápidamente y contribuye a la cicatrización.

Tenga cuidado de no usar imitaciones ni substitutos de esta crema, que tan admirable éxito ha obtenido. La única original y genuina Crema Hinds de Miel y Almendras es preparada solamente por la

A. S. HINDS COMPANY, Portland, Maine, Estados Unidos

Se vende embotellada y embalada en forma atractiva y conveniente

Agente de venta en el Perú:

G. BERKEMEYER, Villalta 246-266, Lima, Perú
La Crema Hinds de Miel y Almendras puede comprarse actualmente en muchas tiendas y farmacias.

No tan pronto se llevó a la junta directiva de la docta casa el propósito de discutir el problema de las responsabilidades, hubo junta general de socios, y se eligió nuevo presidente. Así se dieron hasta tres renunciaciones colectivas de juntas: hasta que don Angel Ossorio y Gallardo pasó a dirigir las sesiones. La sección de ciencias morales y políticas tenía presentada una memoria. Su autor era don Alfonso de Arantave, nacido en Cuba, pero abogado español. Hombre de inteligencia clara y de grandes condiciones oratorias, tuvo un éxito franco al presentar la sustentación de su memoria. Y siguió la discusión.

Recuerdo perfectamente esos tres memorables días en que el doctor Ruíz Albéniz pronunció un discurso de dieciséis horas, examinado a probar la inocencia del general don Dámaso Berenguer, Alto Comisario de Marruecos en el momento de producirse el derrumbamiento de la comandancia de Melilla, y la atroz matanza de Annual, en donde el heroico teniente coronel don Fernando Primo de Rivero, jefe del Regimiento de Alcántara, dió hasta catorce cargas de caballería. Dámaso Berenguer es uno de los divisionarios más jóvenes de España. Nació en Cuba. Fué ministro de la guerra con Romanones, y del Palacio de Buenavista, morada señorial del Príncipe de la Paz, marchó a la alta comisaría de Marruecos. Escritor de brío y cultivado en las más depuradas disciplinas militares, su nombramiento fué recibido con el aplauso de todos. Sus hermanos, los hoy generales Federico y Fernando, así como el comandante don Luis, le acompañaban. Cuando una temeraria decisión de Fernández Silvestre llevó a este en persona a proveer la aguada de uno de los puestos más avanzados del Ker, Dámaso Berenguer acababa de obtener un brillante triunfo sobre la zona occidental de Marruecos, donde hacía la gue-

socorro del Comandante de Melilla, pero ya era tarde. Un consejo de generales y altos jefes, decidió esperar refuerzos en la costa, y limitarse a defender Melilla. La morisma, harta de botín, se quedó en las afueras de esta ciudad, y así transcurrieron los días necesarios para recibir los refuerzos peninsulares.

Ruiz Albéniz, en el Ateneo, hizo una defensa documentada y valiente del joven general. Pero ya la suerte estaba echada. Con las discusiones entraron en lid otros personajes, y el vizconde de Eza, ministro de la guerra del gabinete Allende Salazar, fué a la tribuna del Ateneo a defenderse de los terribles cargos que le hiciera el Dr. Ruiz Albéniz. Mientras tanto, todo ibase en palabras, y la nación no veía por ninguna parte que se hiciera justicia a los elementos civiles. Había la esperanza de que las nuevas cortes se constituirían en tribunal sentenciador de los ministros de la Corona que habían delinquido, y la acusación tomó entonces caracteres de viabilidad al concretarse los nombres de Maura, Cierva y Don Francisco Cambó. Este, enemigo terrible de Don Santiago Alba, estaba en viaje a Buenos Aires para hacerse cargo de una poderosa empresa de fuerza eléctrica, adquirida a los alemanes por capitalistas españoles.

Pero las nuevas cortes que algunos, como los reformistas de Don Melquiades Alvarez, aconsejaban fuesen constituyentes, se amasaban por los mismos procedimientos caciqueriles que las anteriores, y volvieron a entrar en las Cámaras los mismos acusados. El pueblo algo preocupado con sus luchas sindicalistas de Zaragoza y Cataluña, no dejaba de prestar atención a los fenómenos políticos, y aprovechaba la primera oportunidad que se le ofrecía para pedir el castigo de los civiles culpables.

240

**LAS BLUSAS MAS FINAS
SE LAVAN
PERFECTAMENTE
CON
IVORY SOAP FLAKES**

**PÍDALO HOY MISMO
EN LA BODEGA MAS CERCANA**

**Agente: E. DEROSI
Bejarano 275**

ras militares, saturó su ambiente, y aunque las famosas *juntas* aparecían como totalmente exterminadas, parece ser que el ejército no veía con buenos ojos el castigo de sus compañeros y la impunidad de los simples ciudadanos.

Pero ¿qué iba a hacer García Prieto? ¿No descansaba su fuerza política en los elementos parlamentarios que le suministraban aquellas mismas personalidades que la vindicta pública señalaba como culpables? Por un lado el país, por otro el cacicazgo de altura, las altas conveniencias de la monarquía, lo cierto del caso es que García Prieto se mantuvo en una indecisión suicida.

Mientras tanto, el calor arreciaba. Los días de verano echaban a las playas las clases acomodadas, y el sol magnífico de España hizo prender en la conciencia de Miguel Primo de Rivera, teniente general y periodista de enjundia (cuando este bizarro militar fundó en Madrid "La Nación", me llamó para que formase parte del cuerpo de redactores) la idea de entrar triunfante en Madrid como supremo dictador.

Lo demás, por ser muy próximo en el tiempo, todos recordarán fácilmente. De Barcelona fué a los madriles, y formó su directorio, compuesto por militares asesorados de altos jefes de ministerio para las cuestiones técnicas.

Pero sólo se había comenzado la labor. El mal, si no era precisamente muy hondo, puesto que la masa popular hallabase pura, cuando menos estaba muy enmarañado. Había, antes que nada, una cuestión fundamental por resolver. Esta era la salvación económica del Estado. Con claro juicio y una visión certera de político penetrante, Primo de Rivera comprendió que el asunto de las responsabilidades por las malaventuras africanas, debía ser pospuesto ante la suprema necesidad de un renacimiento español.

Las actividades de este formidable país, tan rico, tan laborioso y tan genial, se hallaban entorpecidas por una estropejosa maleza hasta las más recónditas anillas del mecanismo constitucional. El estado tenía muy buenas leyes, pero nadie había tenido autoridad para aplicarlas. Un poco de buena fe y de técnica, era bastante. Y puso manos a la obra. El caciquismo, la burocracia y la ética administrativa eran tres problemas fundamentales que merecían toda prelación en su acometimiento. La enorme presión histórica de una casta privilegiada por la merced real, había tumurado el alma de la provincia. El burgo y el feudo, en estrecha unión, lo monopolizaban todo. ¿Cómo hacer? Primo de Rivera, con una soa plumada y al rayar un buen día, circuló órdenes precisas. Todos los ayuntamientos de España deberían ser destituidos en el acto, y hacer entrega de sus cargos a unas juntas de notables. Sin duda alguna recordó el caudillo español aquella memorable actitud de Floridablanca, ministro de Carlos tercero, que de la noche a la mañana, hizo expulsar a los jesuitas del territorio nacional.

Después había que emprender la poda en los puestos de la administración pública. Y cayeron a millares los empleados con plazas innecesarios y todos los figurantes en la vasta escenografía del fisco. No tan pronto se dió a conocer el resultado burocrático, comenzó a subir el crédito hacendario, y prueba de ello es la reciente operación económica del Directorio que ha cubierto catorce veces un empréstito de más de mil millones de pesetas con dinero exclusivamente español.

La ética administrativa, en otros aspectos, fué abordada con alguna decisión por el Directorio, y Don Santiago Alba y el marqués de la Cortina, presidente del Consejo de Administración del Banco español de Crédito, fueron acusados. El señor Gómez Acebo, que así se apellida este último prócer citado, fué ministro de Marina cuando el desastre de Annual, y se le acusaba de inteligencia con la Casa Vickers para la provisión de artillería gruesa de costa y de alta mar. ¿En qué ha quedado todo esto?

Aquí es donde viene a cuento el más arriba citado nombre de Eduardo Gómez de Baquero, cuyo artículo "La crisis de la legalidad según Guillermo Ferrero", tengo a la vista.

Y viene a cuento, porque Gómez de Baquero hace un estudio muy interesante acerca de la profunda crisis por la que hoy atraviesa la poca disposición de los estados modernos para ceñirse estrictamente a la ley escrita.

Efectivamente. La ley no basta para gober-

nar. Dentro de las precisas mallas de la legislación escrita no puede contenerse todo el complicado mecanismo de la conducción de hombres civilizados. Los pueblos tienden, quizás por una ley de contraposición a las heréticas contracciones sociales medioevales, hacia una centrifugación alarmante. Del fondo de las entrañas populares emanan movimientos disolventes que en los tiempos que corremos adquieren síntomas suicidas. La locura disgregadora del sindicalismo no es aponúico, esta llevando las nacionalidades al borde del abismo. Una especie de salvase quien pueda: priva entre todos los clamores que atruenan el ambiente contemporáneo. Hay como un naufragio colectivo de cuanto mas engrudo tema nuestra civilización.

¿Cómo contener esta desbandada? ¿Cómo reajustar las piezas que iban desenroscándose clandestinamente de sus ejes? ¿Cómo parar en seco el desmadejamiento de la maquinaria social? Solo una voluntad de hierro, un corazón arosadoramente patriota y una mano firme y segura, pueden sujetar esta dispersión de todos los valores culturales, políticos y económicos. Y, como el caso no estaba previsto, hay que inventar, hay que improvisar al filo de la hora, todo un sistema de gobierno que contemporee el respeto de las leyes y el sagrado derecho a la vida que tienen las actividades organizadas.

Primo de Rivera, influido, muy influido por varios escritores españoles que ya llevan hecha una labor enorme de construcción nacionalista, ha cuajado su ideología en hechos concretos y está gobernando a España a su manera. Esto no podía hacerlo sino apelando a los supremos gestos políticos, a esos gestos extraordinarios de los hombres superiores que sienten sobre su conciencia la tremenda responsabilidad de la vida de un pueblo fuera de la ley. Y, sereno, tranquilo, aguarda el fallo de la historia.

Podía haberse gobernado a España de otro modo? Estos momentos en que se juega una carta decisiva, en que de país heroico y genial, pasa a ser pueblo trabajador, técnico, industrial, requieren un hombre de excepción.

Primo de Rivera, pues, al margen de la ley, escrita dentro de las leyes supremas que brotan del corazón y de la inteligencia, quiere hacer de España el pueblo grande y fuerte como de tiempos mejores. Solo que esta vez lo será por sus hijos, por la moralidad de sus instituciones, por el esfuerzo de sus fábricas. España quiere sus ciencias aplicadas, por la labiosidad de trabajar, puede trabajar y sabe trabajar. Ha aprendido a producir y produce como él que más. Ahora quiere comerciar, y necesita de la paz y de la tranquilidad propicias al desarrollo de un amplio comercio con América.

Esta es la posición de España. Quiere trabajar, quiere comerciar. Y esto, antes que nada; sobre todo. Primo de Rivera se ha hecho cargo de este afanoso anhelo nacional, y está dispuesto a llevarlo a cabo cueste lo que cueste y pase lo que pase.

Pero Don Miguel de Unamuno...

Tema es este que desarrollaremos en un próximo artículo.

M. A. BEDOYA.

LA GRAN TINTORERIA
ITALIANA

"IRIS"

Plateros S. Pedro 121

No es ni tiene sucursales

Especialidad:

LAVADO EN SECO Y A VAPOR
- TEÑIDO FIRME -

• PRECIOS JUSTOS •
• GARANTIA •
• PUNTUALIDAD •

**El barrio bohemio.—Los “Flapers”.—
Cómo y qué se bebe en Nueva York
—El teatro de la moralidad.**

Aunque parezca mentira, en tierra de fenicios, hay en Nueva York un barrio bohemio, una especie de barrio bohemio, llamado el GREENWICH VILLAGE. Allí vive y ambula el ejército de pintores, pseudo pintores, artistas vagos y vagos artistas, a mas de la ilustre fauna que anida en torno a todas las tabernas y garitos de todas las ciudades del universo. Hasta allí, salvo deplorables imitaciones de las curiosidades de París que hicieron las delicias de nuestros padres, allá por el año 98, como la Taberna de los piratas, “el Cabaret de la muerte”, etc etc, nada habría que apuntar en homenaje a la curiosidad. Pero para eso se hicieron los Flapers. Es este un imponente ejército de hombres y mujeres, que han acaparado todo el ridículo que quedaba disponible en la ciudad, para usarlo en sus vestidos, y en sus modos de bailar. Si son los hombres, llevan unos zapatos inquietantes, unos abrigos de pieles, que les dan apariencias de osos; largos, casi al ras del suelo, y completando el edificio, un sombrero de tony, sobre la coronilla. Las mujeres, arrastran unas faldas casi de cola, que apenas dejan ver unos zapatos sin taco, como los que se ponen los niños; idéntico abrigo de pieles al de sus compañeros, y unos sombreretes capaces de sublevar el ánimo más apacible. Esta deplorable tropa de graciosos, porque hacen profesión de tales, aunque nadie se lo crea ni bajo juramento, inficionan todos los cafetines, cabarets, y salones del llamado barrio bohemio.

Suelen ser estudiantes universitarios, aprendices en estudios de arte, amén de algunos muchachos de dinero que quieren singularizarse con la vestimenta y el título de *Flaper*.

Las mujeres, con esa deliciosa libertad que tanto pregonan y cacarean en los Estados de la Unión, usan de ella para frecuentar esos amables lugares de diversión, donde bajo la ignominia de orquestas de negros, compuestas de tambores y cornetas, y más tambores y más corne-

Cosas de Nueva York

tas, se entregan a un sport desenfrenado, consistente en dislocaciones de las piernas, los brazos, y de todas las articulaciones del miserable esqueleto; sport y que por aquí tienen la debilidad de llamarle *baile*. Y lo curioso, es que la mayoría de las parejas, que danzan en los cabarets, suelen ser de mujeres. Y como la venta de licores es prohibida, cada cual se lleva uno o dos frascos de una especie de Whisky, fabricado en botica, y que ocasiona no pocos envenenamientos, y con esto raro es el establecimiento de baile que no ofrezca el aspecto de la mas arrabalera de las tabernas de las ciudades europeas.

Hombres y mujeres beben para bailar, y bailan para beber, y es verdaderamente lamentable el aspecto de esas parejas unisexuales, grotescamente sacudidas por los espasmos del alcohol y por los endemoniados desacordes de una música de negros. Buscar Sprit, gracia, no digamos ya elegancia, ni alegría bohemía, en Greenwich Village es un mal negocio. O se compra uno una botella de semi-veneno en cualquier botica, y se lanza a ejecutar un conato de acrobacia en unión de una *flaper*, o se marcha uno a dormir beatíficamente. Menos mal que en este barrio existe una plaza llamada de *Washington*, que es el ú-

nico lugar de la ciudad donde, a pesar del invireno, aun las golondrinas charlan tímidamente.

Grotesca idea esa de haber cambiado la noble capa bohemía y el amplio chambergo romántico, por el envoltorio de pieles, y el sombrero de payaso, inicia resolución de transformar la silueta femenina en un maniquí deplorable, extraña combinación de muñeca barata. Y como para ahogar la disculpa sagrada de la miseria, que nos haría inclinar reverentes ante esas toaletas, los ofensivos abrigos de pieles, como rotulos que gritan la voluntad de sus dueños de vestir, mal y ridículo, por el solo gusto de hacerlo. Por lo demás, la cantidad de mujeres que se dedican a estudiar, o a simular que estudian para andar mezcladas en ese sistema de vida, es superior a la de cualquier ciudad europea. Todas las leyes las protegen, y todos los jueces las escuchan, ellas en premio se dedican a considerar a los hombres como meros sujetos de entretenimiento; y cuando no los desprecian, olímpicamente, para bailar con una compañera y beber con ella, y divertirse con ella, estan, de todas maneras, dispuestas a hacerles sentir el peso de su superioridad y el amparo de las costumbres, que así les permiten ir a beber, a hacer ejercicios grotescos, y a pasear su ridiculez y sus vicios por todos los cabarets del barrio bohemio. Sin embargo, en esta ciudad hay tantas leyes y reglamentos destinados a salvar la moralidad pública, que aterra pensar en la maldad ingénita del hombre y de la mujer, que así echan sobre ellos sabias líneas marginales, y deliciosas tangentes. Lo de la ley seca, es solo un pretexto para desarrollar la industria nacional y clandestina del alcohol, en todos sus derivados, y para afirmar los progresos de la química moderna, amen de enriquecer a los acentes; y en cuanto a las leyes sobre la moralidad, suelen aceptar participaciones honestas en los negocios de contrabando y adyacentes; y en cuanto a las leyes sobre la moralidad en el amor, música celestial y a todo bombo, como la de sus orquestas de negros.

Juan de EGA

Nueva York, invierno. 1924.

**HELADOS
D'ONOFRIO
El mejor obsequio para los niños**

**Premiado Laboratorio Químico Farmacéutico
DEL Dr. CLAUDIO DE-MARTIS
TEMPIO PAUSANIA (ITALIA)**

**L'Antipalúdico De-Martis, es remedio mundial
y recomendado por los mejores médicos**

Todavía una prueba:

Sres. Casali y De-Martis.—Casilla de Correo No. 2024.—LIMA.

Muy Sres. míos:

Tengo el agrado de dirigirles la Pte. para manifestarles que con gran complacencia he experimentado en mi persona la soberbia eficacia de las píldoras “ANTIPALUDICAS DE-MARTIS” que prepara el sabio doctor Claudio De-Martis en su Laboratorio de Tempio Pausania (Italia), para las enfermedades palúdicas y sus consecuencias.

Les autorizo a Uds. hacer de la presente el uso que mejor les conviniere en beneficio de la humanidad doliente.

De Uds. Atto. y S. S.

(Firmado).—JOSE CABRERA y G.

Capitán de Puerto de Chimbote.

HIMNO TRIUNFAL

A su *Hermosísima Majestad Catalina I*
Reina del Callao, en el Carnaval de 1924.

Desde un mundo de ensueños, donde la poesía
imperera con su séquito de amor y fantasía,
vengo yo aquí, señora, con mi humilde cantar;
quisiera que las notas que mi lira desgrana
cayeran a tus plantas, Sublime Soberana,
como si fueran perlas de algún regio collar.

Yo, hace tiempo señora, que voy por mi camino
con el cofre de ensueños que me obsequió el destino
y pulsando las cuerdas de mi lira triunfal;
hasta tronos augustos mis canciones llegaron
y mis labios marchitos, cierta vez, se posaron
en la nivea blancura de una mano imperial.

Hoy, Augusta Señora, Reina de la Belleza,
el bardo impenitente doblega la cabeza
ante vuestra hermosura, Soberana gentil.
Vengo con el encanto de blancas ilusiones
a entonarte, señora, mis aladas canciones.
que forjé allá en mi torre de cristal y marfil.

Y al llegar a tu trono, dominé mi bravura,
porque ante los encantos de tu regia hermosura,
caen, hechos pedazos, orgullo y altivez.
Más no es solo el poeta, quien rendido se humilla
¡Mirad! ¡Es todo un pueblo que dobla la rodilla
y se postra extasiado, Soberana a tus pies!

Yo, señora, desciendo de dos razas altivas
que el oprobio no tienen de las razas cautivas:
yo desciendo de un Inca y de un Rey español,
y esas sangres mezcladas, al darme sus ardores,
me infunden la hidalguía de los conquistadores
y el orgullo indomable de los hijos del Sol.

Por eso en el escudo de mi rancio abolengo,
que a la gótica puerta de mi palacio tengo,
hay un indio guerrero y hay un fiero león,
Hoy rindiendo homenaje a vuestra realeza,
arrojo a vuestras plantas mi enseña de nobleza
y humildemente os rindo mi altivo corazón.

Y vengo despojado de todos mis blasones;
he dejado, señora, mis condecoraciones
y la espada que un día yo blandí por mi rey;
el que ayer fué un rebelde, hoy es triste trovero,
que viene a suplicaros que lo arméis caballero
de la corte de hidalgos que componen tu grey.

Augusta Soberana, Catalina Primera:
yo iré en busca de un mundo y tu heroica bandera,
clavaré en la montaña más alta que halle en él;
pero antes necesito que me des las brillantes
miradas de tus ojos divinos y radiantes
para alumbrar la ruta que siga mi bajel.

Yo iré pleno de orgullo, soberbio e imponente
a buscar las riquezas de un nuevo continente
y a dominar mil pueblos luchando con tesón
y os traeré a la vuelta de mi intrépida hazaña
más tesoros y esclavos que a la Reina de España
al regreso de América, le llevara Colón.

Hasta ayer, gentil Reina, cual hidalgo ingenioso
forjándome quimeras fui en busca del Toboso,
librando en todas partes una lucha campal.
Hoy, señora, he llegado al final de mi viaje
y al terminar la ruta de mi peregrinaje,
hallé en vos a la Reina que forjó mi ideal.

Tú, Augusta Soberana, serás mi Dulcinea
y, en el mundo de ensueños donde impera la idea,
he de erigirte un trono de perlas y tisú,
y todos los heraldos, en alto tu bandera
proclamarán las glorias de «Catita Primera»,
la Reina más hermosa, nacida en el Perú.

En tanto por los ámbitos de Europa y de la América,
resonarán los himnos de la epopeya homérica,
y mil pueblos vencidos tu ley acatarán.
¿No sientes como suenan vibrantes los clarines?
Son tus bravos guerreros, tus nobles paladines,
que a rendirte homenaje muy pronto llegarán.

Ya escucho el incesante piafar de los corceles,
que indómitos se acercan en rápidos tropeles
hacia las puertas regias de tu imperial mansión;
apuestos caballeros con férreas armaduras,
vienen domando el brío de sus cabalgaduras
que los palafreros sujetan del bridón.

La voz de las trompetas resuena locamente,
flota un perfume exótico en el sutil ambiente
y brilla en el espacio un vivo resplandor.
La música sublime con sus orquestaciones
va diciendo tus glorias en aladas canciones
y a tu belleza cantan los heraldos de amor.

¡Saldi, salid señora Catalina Primera,
que a la puerta, impaciente, todo un pueblo os espera
para llevar triunfante a su Reina gentil!
¡Salid, porque tus súbditos reclaman tu presencia
y quieren que en un rapto de suprema clemencia
extiendas tu sobre ellos tus manos de marfil!

¡Salve Reina y señora Augusta Catalina,
que tienes en los ojos toda la luz divina,
con que brilla la gloria en el mundo ideal!
Te saludo señora y al rendirte homenaje
pongo a tus pies las armas de mi altivo linaje
y los versos sonoros de mi canto triunfal!

Carlos FERNANDEZ PRADA.

Callao, Carnaval de 1924.

COMPañIA DE SEGUROS

“RIMAC”

CONTRA INCENDIO, RIESGOS MARITIMOS, ACCIDENTES DE AUTOMOVILES Y FIANZAS DE EMPLEADOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías Nacionales

DIRECTORIO

Presidente: Sr. PEDRO D. GALLAGHER (Pre-
sidente de la Cámara de Comercio).

Vice-Presidente: Sr. GERMAN LOREDO—(G.
Loredo & Co.)

DIRECTORES

Sr. César A. Coloma—(Coloma Rehder & Co.)

Sr. Andrés F. Dasso—(Sanguinetti & Dasso Cia.
Ltda.)

Sr. Alfredo Ferreyros—(Negociación Tumán).

Sr. H. F. Hammond—(Graham Rowe & Co.)

Sr. Ewald Hillmann—(F. Gulda & Co.)

Sr. Juan Nosiglia—(Nosiglia Hermanos).

Sr. H. H. G. Redshaw—(W. R. Grace & Co.)

Sr. P. F. Stratton—(Wessel Duval & Co.)

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUNA

Oficinas: Calle de Coca, Nos. 479 y 483 Agencias Establecidas en toda la República.

LITERATURA CINEMATOGRAFICA

A propósito estas notas sobre la literatura cinematográfica, o, mejor dicho, sobre la cinematografía literaria, la actuación de Raquel Meller en una película que se está confeccionando actualmente en Londres. No es la primera vez que la inteligente tonadillera española interviene en una película. Hace dos años, en París, participó también en otra. Pero en un papel incidental. Esta vez asume el cargo de protagonista. Desde luego, yo no soy uno de los más entusiastas admiradores de Raquel. Me parece que el excesivo entusiasmo que por ella han provocado los reclamos de sus empresas no la han permitido desarrollar sus cualidades artísticas, excepcionales sin duda, dentro de los justos límites de su posibilidad. Guiada por los ditirambos de gaceta, Raquel ha querido dar a su arte una expresión dramática, y aún trágica, que, si bien ha quitado a sus canciones la gracia primitiva, no ha conseguido en cambio darles la emoción que ella trata de expresar. Siempre me ha parecido una incesantez elevar el rango de la tonadilla. No creo que una manifestación de arte tan sintética puede tener relieves trágicos, sobre todo por que la tragedia no es el gesto ni las contorsiones desordenadas, sino un proceso espiritual. Lo más falso del teatro dramático del último siglo es precisamente su empeño de resumir la tragedia en un gesto, en un ademán o en un instante patético. La muerte no es trágica por ella misma. Mucha gente, quizás la más dolorida, muere sonriendo. Lo trágico es, en todo caso, como han dicho los griegos, la impotencia de las criaturas humanas para vencer a su destino o, como ha revelado Shakespeare, la impotencia del hombre para dominar sus pasiones. Cuando una figura artística está torturada por una de estas impotencias puede muy bien morir alegre, sonriente, y no deja por esto de haber rodado dentro de la tragedia. La tonadilla trágica que ha querido crear Raquel es una cosa artificial, puesto que en el breve espacio de una canción, y menos en el detalle de una actitud agonizante, no se puede transmitir la angustia y las fluctuaciones espirituales que han estrujado el alma del sujeto artístico. De tales ensayos, lo único que ha logrado Raquel es adiestrarse en el ejercicio mímico. Ahora, en la cinematografía, podrá aprovechar plausiblemente su experiencia. Por lo pronto, los cuadros de la próxima película, *Violetas Imperiales*, que se han dado al público, la exponen en una serie de actitudes muy justas y expresivas.

Otra cosa es la fuerza de expresión del arte cinematográfico. Valle Inclán, uno de los hombres más inteligentes con quien yo he tratado, me ha dicho el juicio más certero sobre el cinematógrafo. La deficiencia flagrante de la cinematografía consiste, según él, en que aún no ha sabido encontrar el medio de expresarse gráficamente. Todas las películas se confeccionan para ser escuchadas. El público está acostumbrado a oír el teatro. Y aunque el cinematógrafo es un arte visual, todavía las películas no se hacen para ser vistas. Se hacen para ser oídas. De aquí proviene sin duda su inexpressión. La palabra ha logrado, después de tantos siglos de trabajo, una serie de representaciones espirituales que el cinematógrafo no puede aún sustituir por gestos. Yo he visto en la pantalla muchas obras que antes había visto en el teatro o en el libro, a pesar de que se había trasladado íntegro a la película el proceso artístico, me he dado cuenta de que había perdido su emoción. Le faltaba el medio de exponer, no lo que los personajes estaban haciendo, sino lo que estaban sintiendo. Quizás el mejor intento de arte cinematográfico lo está realizando actualmente Alemania con sus películas expresionistas. Contra



Raquel y Violeta, con la Emperatriz Eugenia (Susana Bianchetti)

ese concepto fotográfico de los norteamericanos, los alemanes están ensayando la línea y el plano. Así, un loco por ejemplo, no verá la longitud sobre una línea horizontal, sino sobre una línea oblicua. Cada pasión, cada sentimiento tendrá su manera propia de ver las cosas y moverse entre ellas. Desde el primer momento el ensayo nos proporcionará las más interesantes experiencias de óptica-psicológica. Las películas expresionistas que he visto tienen, por lo menos, una gracia efectiva. Pero antes de que lleguen a expresar gráficamente todos los movimientos y todas las actitudes del espíritu humano será preciso que las retinas aprendan a verlas. Y esto es más difícil de lo presumible. La retina y el oído son obstinadamente conservadores y rutinarios.

En *Violetas Imperiales* también asume Andalucía la representación de España. Pero creo que se ha suprimido la inevitable corrida de toros. El asunto es la historia de una florista granadina en la época del auge de Eugenia de Montijo. Esto, naturalmente, para trasladar después el escenario a la corte imperial de Napoleón III. Menos mal que algunos paisajes de la parte de España más representada y menos conocida son evidentemente bellos.

César FALCON.

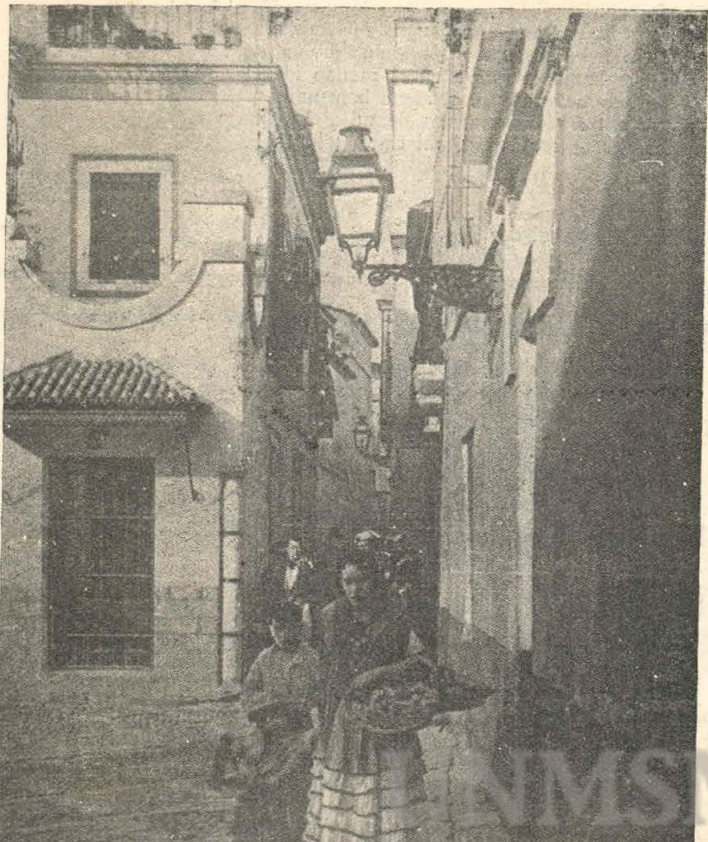
Londres.

Paráfrasis del Poeta

Andrés Eloy Blanco es uno de los más jóvenes poetas venezolanos, pero su nombre va traspuesto ya los mares, imponiéndose en un concurso internacional. Como se recordará, la Real Academia Española convocó a unos juegos florales hispanoamericanos, en los que alcanzó el triunfo el poeta de Venezuela. Su «Canto a España», reproducido en casi todos los periódicos del Continente, le consagra como un lirido de robusta entonación y forma lapidaria. Pero, acaso su verdadera senda sea otra muy distante de la estrofa épica y del canto civil. Andrés Eloy Blanco tiene publicado un libro de versos titulado «Tierras que me oyeron...», recibido con júbilo por la crítica de Venezuela.

La composición que en esta página damos es la última que escribió el poeta, antes de abandonar Caracas para ir a Santander, en donde no hace mucho ha recibido, de manos de la Reina Victoria, la Flor Natural. El tema de esta composición son tres versos de Jacinto Fombona Pachano, uno de los apolonidas mozos de la patria de Bello, Acosta y González. Hela aquí:

Llaman locura este anhelo de amar el azul lejano,
llaman locura este goce de hacer bendito el dolor.
Si yo soy como el jilguero, nuestro musical hermano





VIOLETA

que es aquella donde dices: «Si yo soy como el jilguero, que aprisionado entre rejas es como canta mejor».

Con un poco de alegría y otro poco de egoísmo y al decir del padre Hugo, me he sentido «au fond du trou», porque pienso que esa estrofa debí escribirla yo mismo, pero me queda el consuelo de que la escribiste tú.

Y así como en el Misterio que todo lo relaciona, la glosa de la sirena resuena en el caracol, escribo estos comentarios para Jacinto Forbona, que es un pífano de plata bajo una puesta de sol.

«Si yo soy como un jilguero. . .» No entre rejas, entre muros hay que guardar este niño que goza en su oscuridad ¡Cómo se acaba el encanto de los senderos oscuros cuando en un brusco recodo se encuentran con la ciudad!

Guarda el niño que en tu pecho dá un gozo de cien campanas; de los incontaminados será el futuro laurel; mientras pasa la ventisca, cerremos nuestras ventanas aunque el que pase no sepa que hay un rincón para él.

Sé sincero cuando veas que tienes claro el sendero, pero si vas entre sombras aprende a disimular; a nosotros nos formaron en la escuela del llanero, que va por la tierra firme como quien va por el mar....

Nunca te des por entero; dá la mitad en el grito. Vive puliendo el milagro de tu gran poema en tí. ¡Qué hermosos son nuestros versos antes de haberlos escrito y cómo, al darles la forma, los mutilamos así!

Y luego, los que nos leen: el señor que gana plata, la verborrea del crítico que nunca hiló un madrigal, la señorita que un día decidió ser literata y uno que «sabe de versos porque va a «El Universal».

Deja ver de los extraños la mitad de tu alegría, deja ver de los extraños un punto de tu dolor; mi verdadero poeta nunca vió la luz del día porque si le abro la jaula, me matan mi ruiseñor! . . .

Por eso, porque no quiero darme al primero que pasa, por eso algunos señores me llamaron cerebral; esos son los que se pasan viendo el frente de una casa, pero como está cerrada nunca pasan del portal.

Pero lo que ignora el otro es que mi emoción es mía; lo que a mí me desazona, para él no tiene valor; la caída de una piedra, para mí tiene armonía; para él es sólo el perfume lo que vale de la flor.

Yo no emocio al que venga desde su punto de vista; el llanto de mis estrofas nunca bajó hasta el papel. Lo más bello de la Obra se queda con el Artista y si otro no me comprende, yo no le comprendo a él.

¡Qué vamos a comprendernos, si tomamos dos caminos que unidos en el principio se unirán en el final: él echó por los rosales y yo eché por los espinos, pero él espinó las rosas y yo florecí el zarzall . . .

Ellos no saben que tienen todas las cosas pequeñas un indecible secreto para mi sólo emoción: la yerbecilla que guarda su verdor entre las peñas, como un amor que en el alma se ha quedado en un rincón . . .

Cuántas veces para ellos llega como un importuno lo que a tí te dá una noche de continuo cavilar: esa palabra perdida que no interesó a ninguno y esos dolores pequeños que a nadie hicieron llorar.

¿Comprenden ellos la pena de secarse una cascada? ¿comprenden ellos acaso la trascendente virtud de unos ojos sin cerrarse, frente a una vela apagada y un reloj que da una hora mientras sale un ataúd?

Ellos no sienten la pena de las dos de la mañana, cuando entramos a una calle, buscando un fugaz placer, y de pronto, por el hueco de alguna pobre ventana llega a nosotros un ruido de máquina de coser . . .

Ellos no ven ciertas cosas que amarran mi fantasía: el concepto que los ciegos deben tener de la luz, la frase de amor primera que José dijo a María, lo que cantaba María para dormir a Jesús. . .

Por eso, frente a los hombres, tén algo de prisionero; entre sus paredes nada le falta a mi ruiseñor, ya ves cómo él ha escuchado la gloria de tu jilguero, «que aprisionado entre rejas es como canta mejor».

Frente al hombre. . . Y las mujeres? Ellas abusan un poco porque saben que sin ellas no hay razón para vivir; nos acusan de hermetismo. . . pero es preciso estar loco para decirles las cosas que no se pueden decir. . . .

«Si aún no cabe lo que siento en todo lo que no digo», como en su copla de oro dijo Pedro Calderón, la que quiera conocerme tiene que dormir conmigo para que oiga a media noche como late un corazón.

Yo no les pido a los hombres que vivan mi misma hora, yo no pido a la bocina la glosa del caracol, yo solo quiero pedirles lo que me han dado hasta ahora; que me dejen el derecho de calentarme en el sol. . . .

Mientras tanto, las sirenas existen en lo profundo, por más que nunca existieron para quien no oye su voz, y hay fresco por la mañana, que es el suspiro del mundo, y hay rosas en el poniente, que es la sonrisa de Dios. . .

Y nada podrá quitarnos el canto de tu jilguero, nada habrá porque renuncie mi ruiseñor a cantar, mientras vamos traficando por la senda del llanero, que va por la tierra firme como quien va por el mar.

Andrés Eloy BLANCO.



Violeta y Hubert (André Roanne)



Al aire libre, todo invita a su Kodak

Todas las Kodaks son Autográficas

Eastman Kodak Company, Rochester, N.Y., U. S. A.

UNMSM-CEDOC

El Nuevo Ministro del Perú en la Argentina



Señora Elizabeth Na Honor de Freire



Excmo. señor Manuel de Freire Santander

Ha llegado a Lima, después de varios años de ausencia, el señor don Manuel de Freire Santánder, nombrado recientemente ministro plenipotenciario del Perú en la República Argentina.

No puede, a la verdad, haberse hecho nombramiento más acertado, ni recaer en persona de más significación y dotes que el señor Freire. Diplomático de vasta experiencia, desde muy joven presta sus servicios al país, habiéndolo representado en diferentes naciones, siempre con el mayor lucimiento y la más grande ponderación. Hombre de profunda experiencia, de esquisita cultura y de un gran dón de gentes, ha actuado en ocasiones bastante difíciles, siendo digna de recordar su feliz actuación en la jefatura de nuestra Legación en Bogotá, en donde merced a su tacto ha conducido las relaciones entre ambos países a envidiable situación.

El señor de Freire Santander, que ha venido acompañado de su señora esposa, fué nuestro último Ministro Plenipotenciario en Washington, antes de que fuese elevada al rango de Embajada. Ha desempeñado, en seguida, nuestra Plenipotencia en Japón, China, y, nombrado en Ecuador fué trasladado, luego, a Colombia, sin llegar a tomar posesión de aquel cargo.

Después de más de dos años de labor incesante en Bogotá, el señor Freire ha recibido el nombramiento en la República Argentina, en donde continuará trabajando con acierto y sin descanso por el robustecimiento de nuestras relaciones con la república hermana.



Digno epílogo de la abrumadora lección que consagró la belleza sin par de la señorita Carmen Valle Riestra Meiggs designándola Reina del Carnaval de Lima ha sido el obsequio de éste delicado y rico cofre enviado por la Joyería Copello, por intermedio nuestro, a la gentilísima y muy hermosa Majestad. El cofre es de bronce repujado y lleva en su parte superior una preciosa muñequita de biscuit salida de las manos de un artífice eminente. Dentro del cofre hemos tenido nosotros la idea de entregar a la dulce y bondadosa Reina los votos que en la casa de MUNDIAL reunimos para, entregarle los atributos reales a que tenía derecho por los altos títulos de su hermosura prodigiosa, de su gracia helénica y de sus azules blasones aristocráticos. Dentro del cofre, que pudiera semejar un gran corazón portador de la fidelidad cariñosa de sus vasallos, ha recibido así la Serenísima Reina Carmen I, más de nueve mil votos que son los que MUNDIAL, y sus amigos obtuvieron en improvisada y ardorosa suscripción que fué mejor que éxito nuestro, triunfo brillante y sonoro, vehemente y cálido del prestigio, los encantos y la innata realceza de la linda y majestuosa señorita que inspiró nuestra iniciativa. El cofre llevó de esa manera a la Majestad Suprema un nuevo homenaje y le sirvió para saber, puesto que fué acompañado de una lista de los votantes, quienes y en que forma se esforzaron por ceñir su frente blanca e inmaculada con una nueva corona que ya quisieran para sí las verdaderas soberanas.

Artístico cofre de bronce y biscuit, obsequiado por la Joyería Copello, a S. M. Carmen I

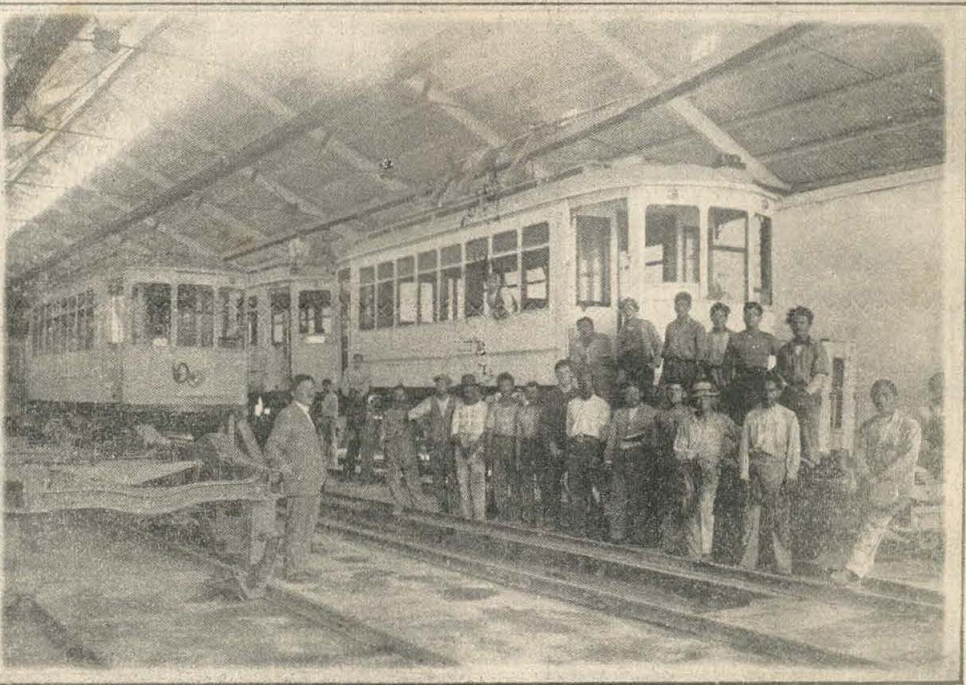
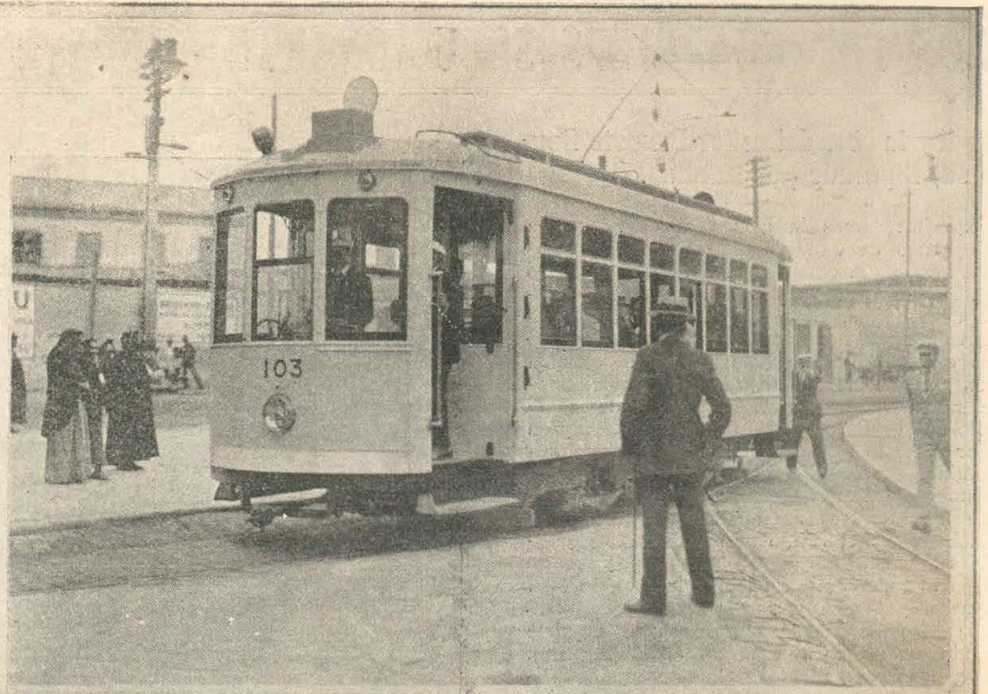


·LAS·EMPRESAS·ELÉCTRICAS·ASOCIADAS·Y·SUS·NUEVOS·SERVICIOS



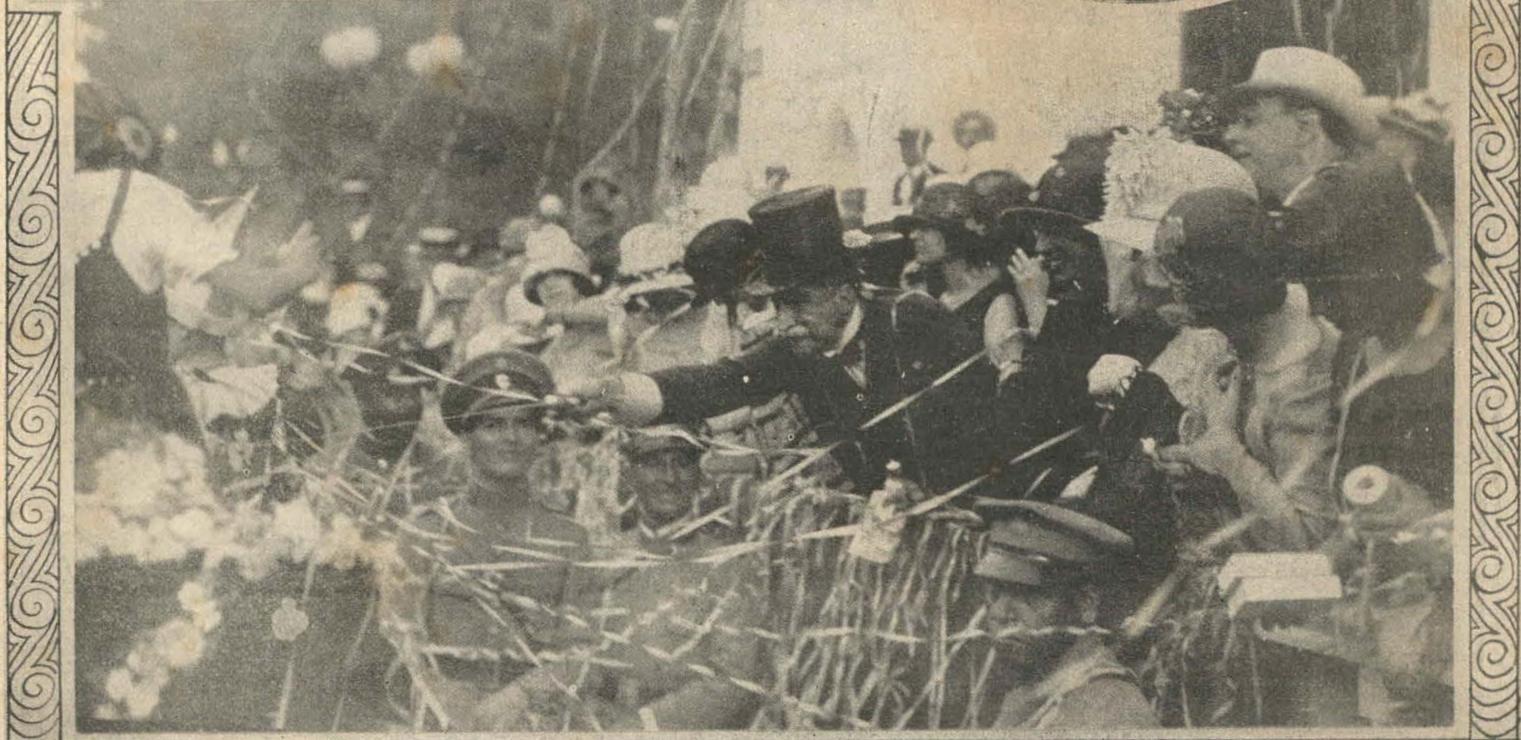
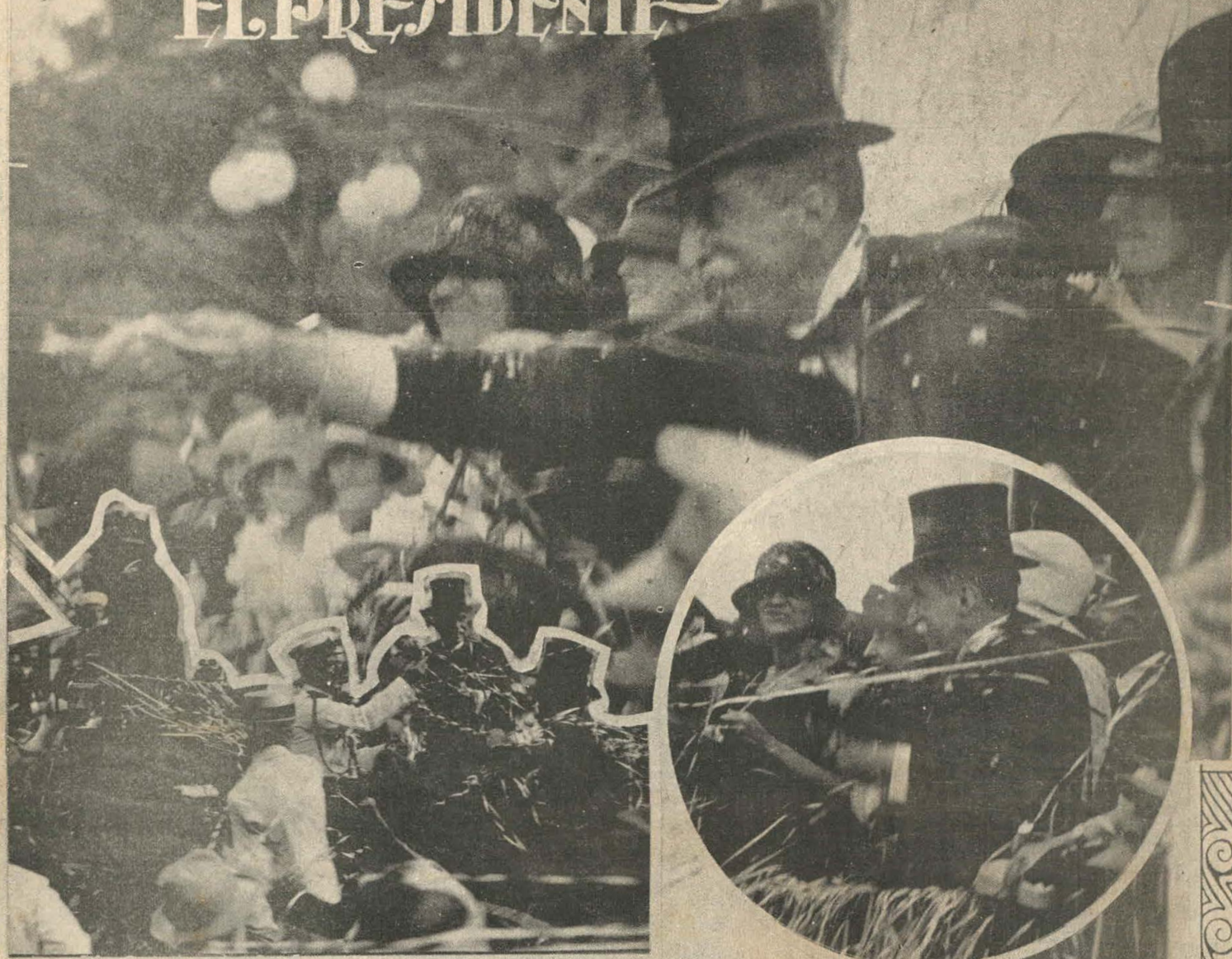
1) El Presidente del Directorio de las Empresas, señor Pablo La Rosa, leyendo su discurso al Presidente de la República en el acto de la inauguración del nuevo servicio urbano; 2) Llegada del Presidente de la República a la factoría de Limatambo, en Compañía del Gerente de las Empresas,

INAUGURACIÓN DE CARRO PARA EL SERVICIO URBANO DE LIMA



1) Tipo de los nuevos carros que deben hacer el servicio urbano de Lima; 2) El público presenciando la entrada del primer carro que llegó a la Estación de la Exposición conduciendo al Presidente de la República y demás personas invitadas al acto de la inauguración; 3) El personal de la factoría en el bar celebrando el acto de la inauguración; 4) Otro de los carros al salir de la factoría de Limatambo; 5) Los carros que están armándose en la factoría para reemplazar a los actuales, en el servicio urbano.

CÓMO JUGÓ EL PRESIDENTE



El espíritu democrático y el buen humor tradicional del Presidente se han confirmado una vez más en las fiestas carnalescas recientes. El Presidente, como cualquier vecino de la ciudad y con el entusiasmo del más ardiente propagandista del carnaval, ha jugado en los tres días de las fiestas repartiendo por doquier su clásica sonrisa y echando a carros y balcones serpentinas, confettis y certeros y helados chisquetazos de Ister. Todas las muchachas que participaron de las fiestas y que pasaron bajo los balcones del palacio o cerca de la tribuna municipal de la Exposición recibieron de manos del Presidente el obsequio galante de su atención y muchas se fueron a sus casas llevando sobre sus trajes de fantasía el recuerdo presidencial de unos papelillos multicolores o el vago perfume de una lluvia de olor.

LOS FERROCARRILES SOLUCIONARAN TODOS LOS PROBLEMAS DEL PAIS

El ideal y la obra del señor Ernesto Sousa, Diputado por Huailas.

Experimentamos la más viva complacencia en ocuparnos de una personalidad parlamentaria tan acrisolada como es la del señor Ernesto Sousa, Diputado nacional por la floreciente provincia de Huailas. El señor Sousa figura, preferentemente, entre los ciudadanos probos y patriotas que, cuando ascienden a una elevada función pública, merced al general reconocimiento de sus méritos, honran el puesto, desempeñándolo con espíritu honrado y modesto. Hay en el señor Ernesto Sousa un caso del representante genuino, proclamado en las ánforas por el deseo unánime de sus electores, constante servidor de los intereses nacionales y regionales y que ha llegado al término de su mandato gozando del reconocimiento de su provincia y de un prestigio aun mayor que en el principio, lo cual mantiene indeclinable y sin la más pequeña disidencia la voluntad de Huailas para seguirle confiando su representación en el Parlamento.

Una prueba elocuente de lo que dejamos dicho es la solemne ceremonia que el 6 de julio de 1919 celebró el Concejo Provincial de Huailas, en la ciudad de Caraz, con el objeto de entregar al señor Sousa una valiosa y artística tarjeta de oro, otorgada por suscripción popular, entre todos los hijos de la provincia. Los periódicos de la localidad y de Lima se hicieron eco oportunamente de la sonada manifestación. Es necesario hacer memoria aquí de que en abril del mismo año fué proclamada la candidatura del mencionado representante por una memorable Asamblea de todos los elementos políticos, sociales y administrativos, particularidad que habla muy alto del ascendiente que rodea al señor Sousa en la circunscripción donde se radicara hace tantos años.

La política ferroviaria del señor Ernesto Sousa.

"Pienso que las vías de comunicación son el problema primordial en el Perú, y que ellas arrastrarán la solución de otros problemas que parecen más vitales" nos ha dicho el distinguido diputado en la visita que le hicéramos recientemente. Fiel a esta su arraigada convicción, ha orientado sus mejores energías, como hombre trazo, a pesar de su recorrido muy largo en a-



Señor Ernesto Sousa, diputado por Huailas

y funcionario, a la brega en pro de importantes caminos de hierro, a cuya realización quedará ligado su nombre.

La construcción del ferrocarril de Chimbote a Recuay, de enorme trascendencia futura, ha constituido el principal objetivo de la misión parlamentaria del señor Sousa, quien, acompañado por los demás representantes del departamento de Ancash, formó ambiente en pro de esta obra hasta imponerla en la consideración preferente de los poderes públicos, gracias a lo cual se halla en actual trabajo, ya muy avanzado.

En tiempos que desempeñaba el ministerio de Fomento el ingeniero Escardó, se dió impulso a la obra que no ha carecido después del apoyo fiscal, no obstante las crisis económicas que han paralizado en el territorio nacional tantas iniciativas en realización. La sabia ley que destina el producto del impuesto al tabaco a ferrocarriles ha contribuido a asegurar la renta necesaria. Dicha renta es ahora intangible, cosa que se ha alcanzado definitivamente y en la que le ha tocado muy especial participación a nuestro entrevistado, mediante sus gestiones para la consignación del Art. 60. en la Ley Presupuestal de 1924.

Además, el señor Sousa se expresa con seguridad convencido respecto a la línea férrea que partiendo de Chimbote se bifurca en un ramal hacia el Callejón de Huaylas y otro al departamento de Cajamarca. En cuanto al primero, es fuerza recordar que se está construyendo uno de los caminos de hierro más difíciles del mundo, la mayor parte de cuyas dificultades se han vencido ya, con haber dominado en lo principal de su casi inaccesible extensión el famoso Cañón del Pato. Cabe consignar aquí que tan alto honor profesional toca a los ingenieros peruanos exclusivamente, quienes han proyectado y construyen actualmente la estupenda vía.

Por lo que se refiere al ramal a Cajamarca, el señor Sousa tiene una observación digna de ponerla en relieve. Aparte de la gran virtud propulsora que ello traerá para las vastas y ricas regiones del tránsito, debe saberse que el tan anhelado ferrocarril a la histórica ciudad de Cajamarca resultará más viable por este parición, que por la proyectada continuación de la línea Pacasmayo-Chilite. El señor Sousa

hace un razonamiento convincente sobre el particular, diciendo que por ambas rutas el ferrocarril alcanzaría al rededor de 300 kilómetros, siendo de utilidad geográfica e industrial infinitamente superior la de Chimbote.

La gestión del señor Sousa en orden a otros ramos de utilidad para su provincia.

En los ramos de Instrucción, Justicia, Beneficencia y Obras Públicas en general la labor del diputado no ha perdido oportunidad de empeñarse para la implantación de las más urgentes mejoras.

Vamos a hacer una sucinta exposición final, que dará a conocer en todo su valor la gestión múltiple del Sr. Sousa en bien de Huaylas, durante el último quinquenio, sin tomar en consideración su obra anterior a 1919.

Después de 1919.

Ley asegurando la independencia económica del Colegio "2 de Mayo".

Elevación de Chimbote a la categoría de puerto mayor, con partida en el presupuesto para el servicio de aduanas.

Revisión de las tarifas del ferrocarril de Chimbote a Recuay, con criterio proteccionista.

Subsidios en dinero y herramientas para construcción de locales escolares, caminos y obras de irrigación en los diferentes distritos de la provincia de Huailas.

Envío de reproductores para el mejoramiento de la raza de ganado vacuno.

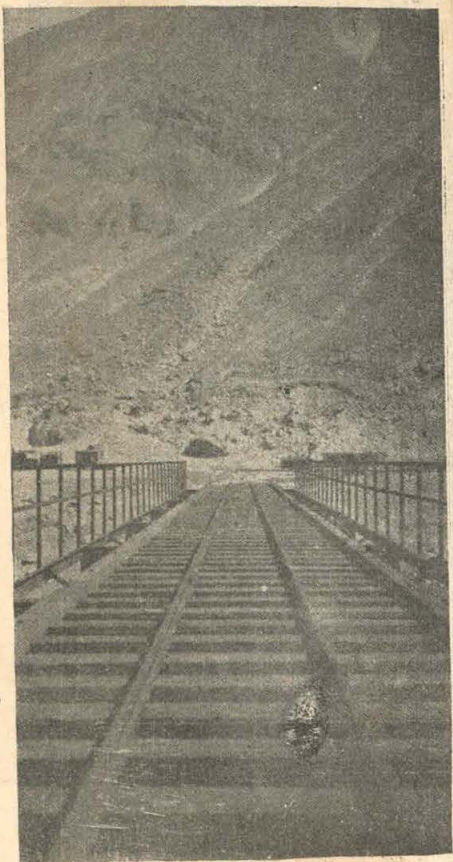
Intangibilidad de la ley que aplica la renta del tabaco a la construcción de ferrocarriles, mediante la consignación del artículo 60. en la ley presupuestal del presente año de 1924.

Gestión eficaz para el arribo de los vapores de la Compañía Peruana a los puertos de Ancash.

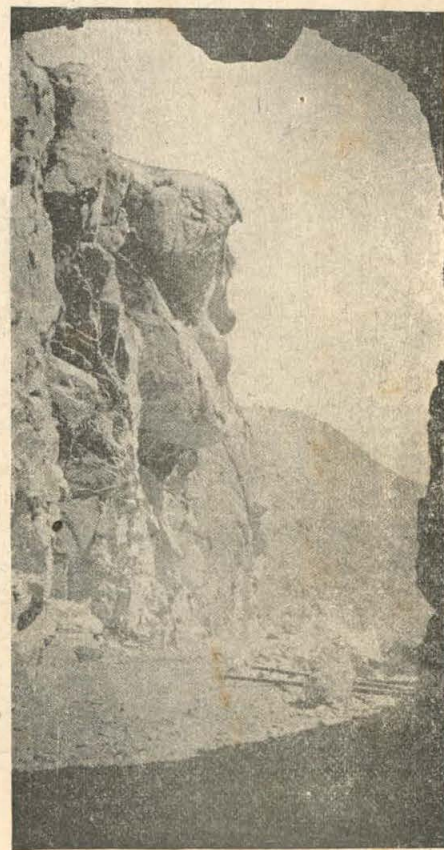
Participación principal en la dación de la ley de Conscripción Vial.

Adquisición del fundo San Sebastián, de propiedad fiscal, en beneficio del Colegio "Dos de Mayo" de la ciudad de Caraz.

Gestión constante para el pago de los subsidios y sueldos de instituciones, funcionarios y empleados de la provincia, merced a la cual todos los servicios económicos se hallan con el día, sin haber sufrido el menor descuento, ni aún en las épocas de mayor penuria fiscal.



El puente de Chuquicara sobre el río Santa



Grandes cortes en roca en el kilómetro 5

Las Reinas en la Municipalidad



UNMSM-CEDOC

Terminada la Batalla de Flores, S. M. Carmen I y todas las demás Reinas que habian tomado parte en la fiesta fueron invitadas a pasar al local de la Municipalidad donde recibieron el saludo del Presidente de la Republica y el homenaje de los miembros del Consejo. Gran número de

Suntuosa Recepción



juego de carnaval, en el que la parte más activa y entusiasta la llevaba el Jefe del Estado. El señor Leguía tuvo para todas las soberanas, especialmente para Carmen I de Lima, las más exquisitas atenciones bebiendo con ellas una copa de champagne. Ofrecemos una completa información gráfica de esta recepción, que constituyó todo un éxito para la Municipalidad de Lima

ENCASADE
S. M.
TERESA I.



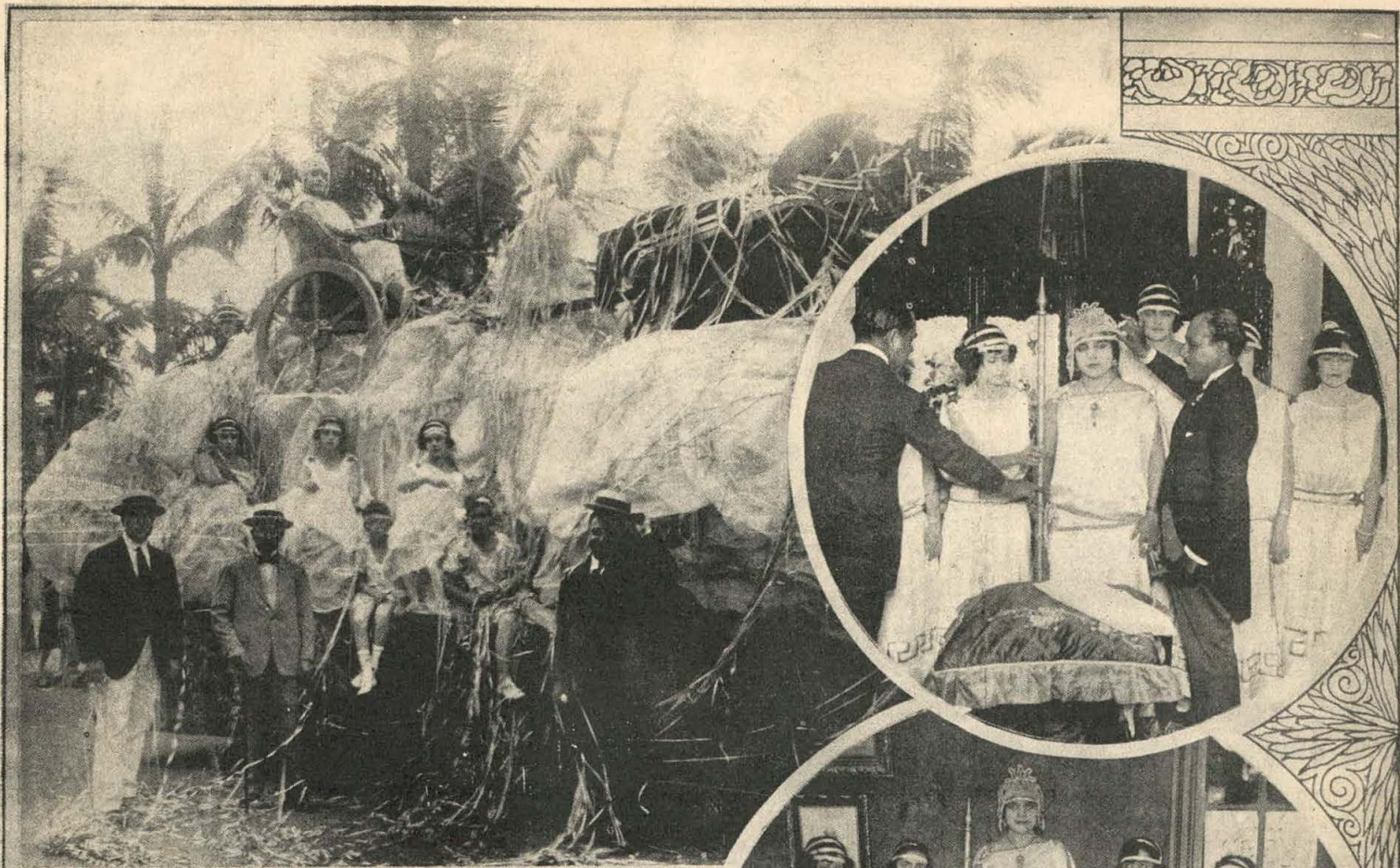
Correspondiendo las numerosas atenciones de que ha sido objeto la distinguida señorita Teresa Martínez, S. M. Teresa I de la Magdalena, ofreció en su residencia una suntuosa recepción a la que concurrió un numeroso grupo de sus amistades. A esta elegante fiesta social, en la que el Coronel don Pedro P. Martínez y su gentil esposa, extremaron su amabilidad y atención, concurrió el Presidente de la República, especialmente invitado por los dueños de casa



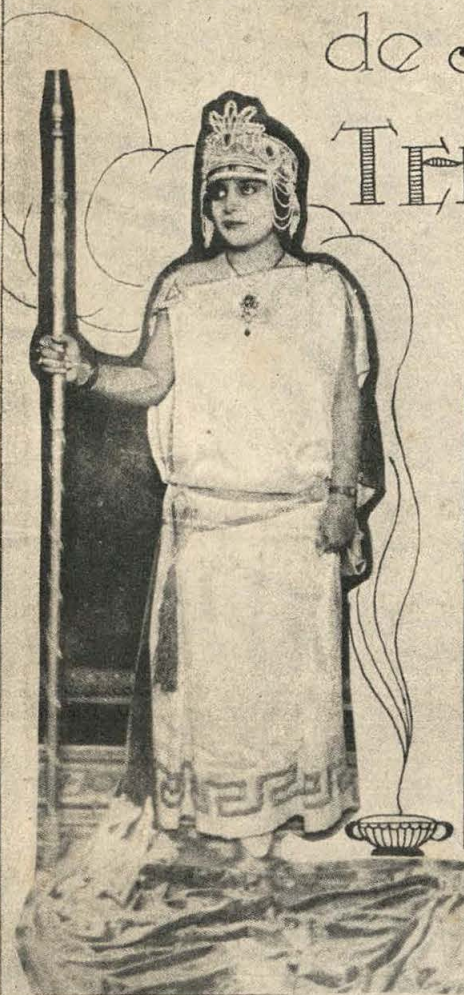
Encasadel Sr.
Enrique A. ~
~ Martinelli

En uno de los días de Carnaval ofreció el señor Enrique A. Martinelli, diputado a Congreso por Abancay, una hermosa fiesta en su residencia del Barranco. Un numeroso y distinguido grupo de las principales familias del vecino balneario concurrió a esta recepción, que se caracterizó por las exquisitas atenciones de los dueños de casa y por la distinción, elegancia y alegría de la fiesta, a la que numerosas y elegantes mascaritas le prestaron excepcional animación





La coronación
de S. M.
TERESA
I



La coronación de S. M. Teresa I de la Magdalena revistió gran solemnidad. Conducida la Reina y su bella corte de honor, entre las aclamaciones de sus súbditos, a casa del doctor Ezequiel F. Muñoz, Presidente de la Comisión de Fiestas, fué recibida por el personal del Concejo, dándose inmediatamente principio a la ceremonia de coronación. Ofrecemos en esta página, junto con un retrato de S. M. una fotografía del suntuoso y elegantísimo carro con que concurrió a las fiestas de Lima y que llamó extraordinariamente la atención, dos más de la hermosa soberana y su corte y una instantánea del preciso momento en que el síndico de rentas del Concejo distrital, señor Oliviera, por ausencia del Alcalde, coloca en la frente de Teresa I. la corona real



Ofrecemos esta página referente al carro que nuestra Revista presentó al corso central, mas que como una manifestación de auto-bombo, como un homenaje de aplauso y gratitud a todas las personas que contribuyeron al éxito de nuestra representación en las fiestas de Carnaval. La idea central de nuestro carro, fue la representación de un número de nuestra Revista, en

navaleco o artístico. Desde la Carátula, que reproducía el cuadro "Las dos rivales" y que fué admirablemente representado por dos lindas manolas, las señoritas Consuelo Arrieta y Luz Angélica Herrera, hasta la Página musical, que generalmente insertamos en último término y que estuvo formada por la notable jazz-band del maestro Perret, todos los tipos y secciones de "Mun-

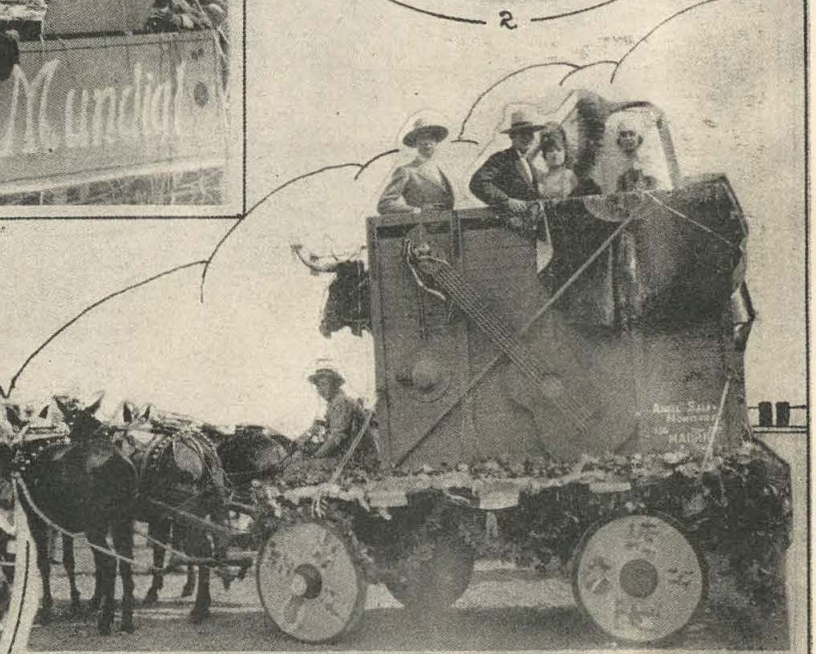
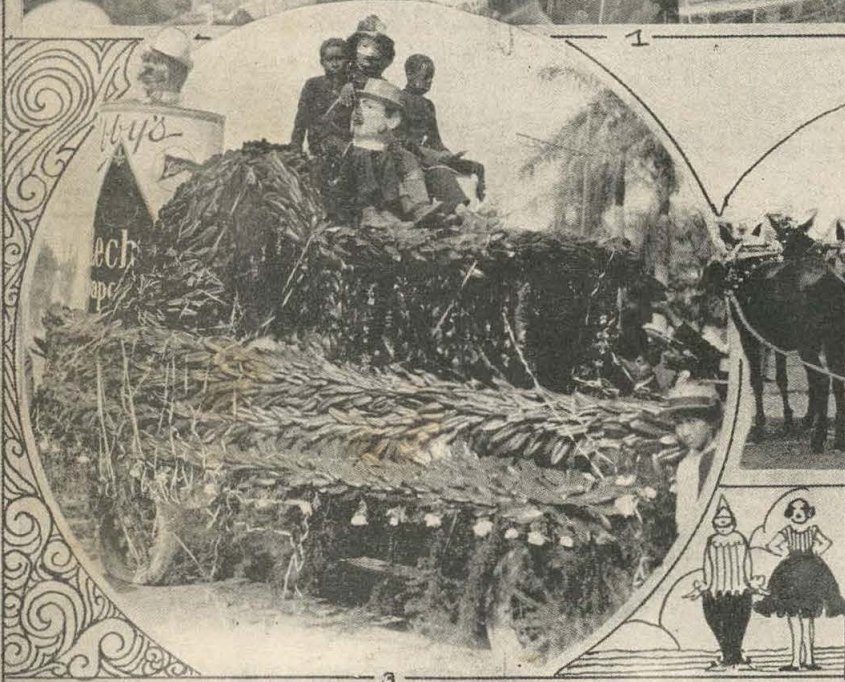
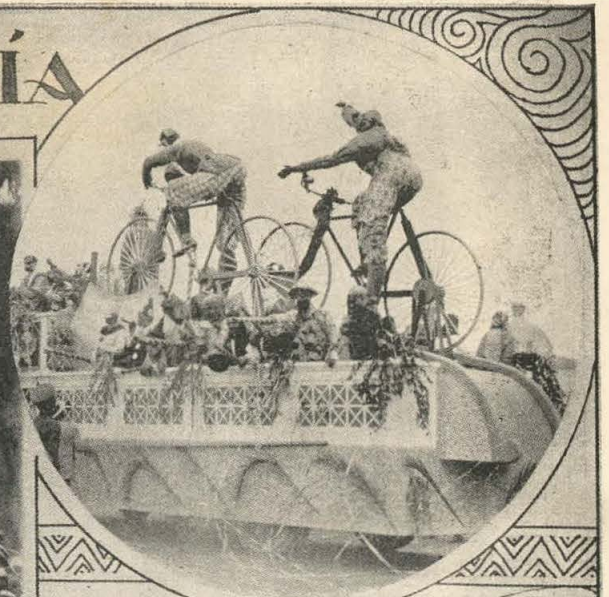
rización. De allí el extraordinario entusiasmo que producía la presencia de nuestra bulliciosa comparsa y las ruidosas manifestaciones de simpatía de que fuimos objeto. Reproducimos aquí varios aspectos de nuestro carro, así como dos instantáneas de ciclistas enmascarados, que convocados a concurso por las publicaciones de nuestra casa editora, sirvieron de escolta al carro de

S.M.
Luz
ANGÉLICA
I

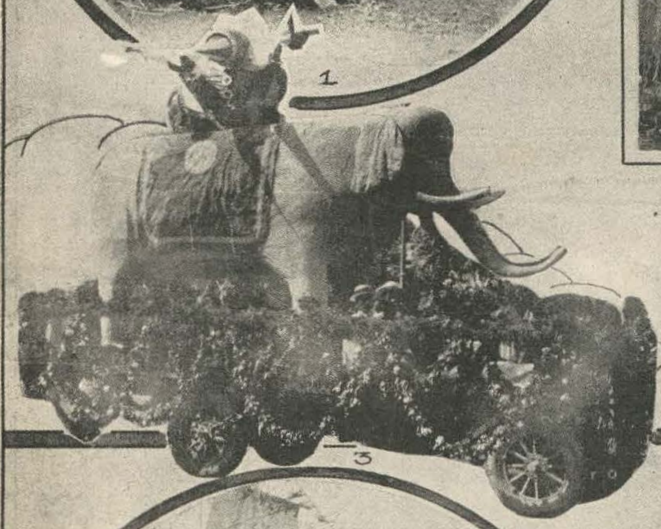


La señorita Luz Angélica Herrera, que figuró como la candidata más popular al reinado de Los Barrios Altos, ha sido objeto de señaladas distinciones de parte de sus numerosos y entusiastas partidarios. La señorita Herrera, que tuvo la gentileza de prestarnos su bello concurso para el mejor éxito de la presentación del carro de MUNDIAL, fué solemnemente coronada Reina por los estudiantes en una hermosa y concurridísima fiesta que se realizó en el Ateneo "Ariel", recibiendo la corona y el cetro de manos del Presidente de la Federación señor Seoane. S. M. Luz Angélica I retribuyó estas atenciones con una elegante recepción en casa de su padre el señor Victor Herrera y Vera quien, junto con su gentil esposa, atendió exquisitamente a sus invitados. Tanto de la fiesta de la coronación como del baile a que nos referimos, ofrecemos una completa información gráfica, junto con un retrato de la bella Reina, digna por su beldad y su virtud de ocupar el trono a que la llevaron sus incontables admiradores.

EL PRIMER DÍA



Se iniciaron las fiestas del Carnaval de este año con el estupendo curso de carros alegóricos que figuraba como número central del programa del primer día. Todo elogio que hiciéramos de esta hermosa y animadísima fiesta, resultaría pálido ante la realidad magnífica de ella. El éxito más completo coronó los meritorios esfuerzos del Presidente de la Comisión, el diligente y culto concejal Sr. Victor Arboleda, a cuyo entusiasmo e iniciativa se debe en gran parte el éxito de las fiestas de Momo. Presentamos en esta doble página una bella información gráfica de algunos de los muchos carros alegóricos presentados al corso que, repetimos ha sido el más animado y bello de todos los realizados después de la transformación



del Carnaval, 1) El carro de MUNDIAL; 2) El carro de Sanguinetti y Dasso; 3) El carro de la casa Graham Rowe; 4) El carro de la Escuela Taurina; 5) el carro de la Municipalidad; 6) Otro aspecto del carro de MUNDIAL.—Segunda página.—1) El carro de la casa Buckley Santa Gadea; 2) El carro de la Reina del Mercado; 3) El carro de la Colonia japonesa; 4) El carro de All America Cables; 5) El carro de la fábrica de colchones de Lamas; 6) El carro del Carnavalón; 7) El carro de la Bomba Cosmopolita; 8) El carro de la empresa de Box Uriarte Zapata



1



EL CORSO DEL BARRANCO



3



4



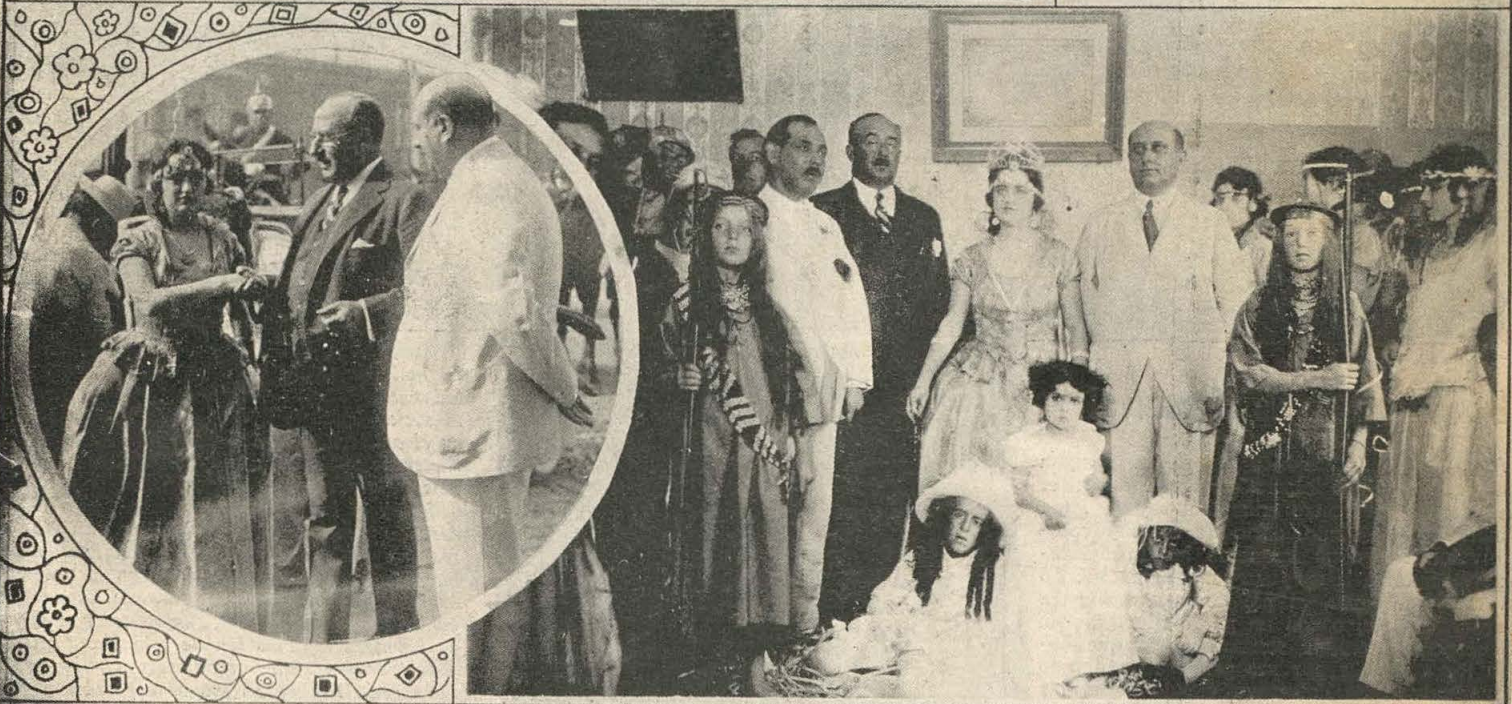
5



6



LA CORONA CIÓN DE... S. M. CATALINA I.



Con excepcional solemnidad se verificó el domingo en el Municipio del Callao, la ceremonia de coronación de S. M. Catalina I, Reina de la Belleza del vecino puerto. El Concejo chalaco rodea este acto de la mayor importancia y él solo reviste uno de los números más interesantes del programa carnavalesco. En la primera fotografía de esta página se vé al alcalde Sr. Juan Miller en el momento de ceñir la frente de su graciosa Majestad con la corona real; y en la última, el poeta Carlos Fernández Prada recibe los parabienes de la linda Soberana, después de haber dado lectura a su hermoso Himno triunfal. Las otras tres corresponden a diversos aspectos del significativo acto, en el que intervienen, como se vé, los más altos funcionarios del Callao

El baile de fantasía en



Las Fiestas de Carnaval

Alegría y entusiasmo en las calles. Alegría y entusiasmo en las almas. Pierrot, hasta el triste Pierrot del rostro enharinado y el alma ensombrecida, ha reído, ebrio de luces y colores, olvidando por un momento las infidelidades de Colombina. Don Juan tenía una cita, no se si con una dama, al pié de una reja para hablar de amores, o con un galán ofendido, en una encrucijada calleja solitaria, para que habiasen los aceros, y por vez primera ha dejado de ser puntual. Se entretuvo viendo como las serpentinas trazaban en el aire una curva zizagueante, olvidó de la cita por mirar unos ojos que brillaban tras del terciopelo de una careta, y destocó su cabeza y se inclinó en la más gentil de sus genuflexiones para saludar el paso de Su Majestad, Carmen I, Reina toda llena de gracia, como el Ave María.

Y por tres días el dios de la sana locura ha agitado en las calles de la ciudad su petro llenc de cascabeles. Llegó el sábado por la noche. Doscientos ginetes con doscientas antorchas escoltaban su marcha. Y de tras el pueblo que vitoreaba a su soberano.

Amaneció el domingo y el sol era más rubio que nunca. Un océano humano iba por las calles centrales. Esperaba el desfile de los carros alegóricos. Eran muchos, muchos y muy hermosos. Delante de todos iba el carro del rey, ¡Que pobre figura hacen los reyes cuando no son hermosos!

Un caracol era el Carro del Concejo. De este Concejo que merece un aplauso por su entusiasmo y por su labor. En la parte superior, las alas abiertas para el vuelo, la señorita Zoila Rosa Serrano, fingía una libélula. Y le rodeaban las señoritas Irma Lama Colichón, Lidia Secada, Zoila Sánchez, Amelia Riva, Teresa Bertis, Olga Lama Colichón, Elsa Valdivieso, y Bianca Collantes, las niñas Josefina Valdivia y Zoraida Fernández y los niños Víctor Arboleda, Luis Quesada y Carlos Colichón.

Tras de este carro vino el nuestro, el de *Mundial*. *Mundial* que ha sido el que con más entusiasmo ha contribuido a hacer de nuestro carnaval una fiesta de cultura y el que este año —aun cuando sea inmodestia decirlo— ha sido el que ha dado a la fiesta el vuelo que ha tenido, no podía faltar, como no falta nunca a todo lo que signifique un mejoramiento en-



vió su carro. Y si el año anterior. «El balcón de las Tapadas» fué un éxito este año el éxito ha sido mayor. Dos bellas señoritas representaban el cuadro "Las dos Rivales", del

El baile de trajes del Casino de Chorrillos, tuvo todos los relieves de un grandioso acontecimiento social. Toda la alta sociedad limeña se dió cita en el aristocrático local y le dió a la fiesta un carácter de suntuosidad y elegancia, que no tendríamos palabras para expresar. La originalidad, la belleza y el lujo de los disfraces, fué algo imponderable y la seductora belleza de nuestras mujeres—las más lindas mujeres de la tierra—tuvo mayor oportunidad para lucir con la ruidosa policromía de los vestidos carnavalescos. En esta página y en la siguiente, cumplimos con ofrecer una hermosa información de esta fiesta que ha dejado recuerdos imborrables y en la que todo contribuyó a su mayor esplendor y éxito.

Victor Palmarola, una de las carátulas de nuestro semanario. Dentro del carro iban representadas todas las secciones de nuestra revista: editorial, caricatura, página social, balnearios, página del pueblo, etc. Y a los costados del carro, las caricaturas de todos los que en esta revista trabajamos. Vinatea Reinoso nos ha visto de una manera que no nos hace gracia: ¡no somos tan feos!

Y después otros carros: el de la reina del mercado central señorita Rosario Córdova Meigs, evocando la Hélade harmoniosa. El carro del concejo de la Victoria, donde a falta de reina, había tres de las más bellas señoritas del barrio. Un elefante, uno de los carros más bonitos, era de la colonia japonesa. Original el carro de la Escuela Taurina, lo mismo que el carro de la empresa del box y el de la empresa cinematográfica "Mundial". El carro del Cable, bullicioso y lleno de colorido.

Fué todo un éxito el desfile. Satisfecho debe sentirse el presidente de la comisión señor Víctor Arboleda. Su entusiasmo, sus iniciativas, hicieron que este desfile fuese uno de los números más hermosos del programa.

El día lunes hubo, al principio una especie de tregua, pero poco a poco volvió el entusiasmo, y a la hora del desfile del corso popular, toda la ciudad estaba nuevamente en movimiento. A este corso se unieron casi todos los carros que habían tomado parte en el desfile del primer día. El carro de la reina de los barrios altos era precioso. Representaba una góndola veneciana. En un trono que ostentaba como espaldar una amplia cola de pavo real, iba su Majestad Blanca I, plena de juventud y belleza. El carro de esta Reina era uno de los más artísticos,

TALCO



Protege contra la Humedad,
elimina la Fricción,
evita la Infección

A 1

MENNEN

el Casino de Chorrillos



Había sido encomendado a los distinguidos artistas Carlos Odiaga, Jorge Vinatea, y Alejandro González, los dos últimos dibujantes de MUNDIAL. Presidente de la comisión del Corso Popular era el entusiasta concejal señor doctor Juan V. Nicolini, y miembros de ella los señores Egisto Novelli, Federico Waeckham y Alfredo de Rivero.

Por la noche continuó el entusiasmo en los girones centrales.

Y amaneció el martes. El sol reá rubio, muy rubio.

En la Plaza de Armas, en el girón de la Unión, en el Paseo Colón, había un apañamiento de gente. En los balcones, las mujeres más hermosas de la ciudad.

Poco a poco fueron llegando a la Plaza los carros de las reinas. Al lento avanzar de los carros de sus majestades, la multitud rompía en aplausos, y por el aire volaban flores y serpentinatas.

Apareció Su Majestad Carmen I. Ya el sol no era lo más rubio. Sobre su trono castellano, los leones se dormían a sus pies— era un triunfo de belleza y de gracia. Nunca se vió sobre trono tan efímero soberana más hermosa. En otra época, en su honor los caballeros hubiesen roto lanzas en el palenque, los trovadores le hubiesen dedicado sus más sentidas trovas y desde muy lejos, como en los cuentos, hubiesen llegado reyes y príncipes para verla tan solo.

A tan gentil Reina rodeaba la más lucida corte de honor. No era, sin duda, más bella la corte que en torno suyo reunía la reina Isabel de Castilla para las justas de Santa Fé. Las señoritas Celeste Boloña, Luisa Polack Elmore, Amalia Boloña, Rosalba Arenas, Fany Briceño, Luz Valle Riestra, Isabel Polack, Marta Briceño, Cristina de la Riva Agüero y Graciela Silva Rodríguez, formaban el más lindo conjunto de caras bonitas.

Y sentimos un poco de orgullo. Sabemos que la señorita Carmen Valle Riestra hubiese triunfado de todas maneras en la votación para reina de la ciudad. Pero, no podemos olvidar que fuimos nosotros, que fué Mundial quien hizo suya su candidatura, y su director y redactores, pusimos cuanto estuvo a nuestro alcance para contribuir a ese triunfo que no era otra cosa que un homenaje. Por eso sentimos que si Carmen I es la Reina de la Ciudad, es más soberana de nosotros.

El paso de su Majestad Carmen I por la ciudad, fué una verdadera apoteosis.



Lucida escolta cuidaba de la reina. Ginetes en briosos caballos, distinguidos oficiales de nuestro ejército, al frente de los cuales, Capitán de los tercios iba don Carlos Colichón, alto em-

pleado del Concejo, rodeaban el trono. Delante del carro de la Reina dos heraldos rompían la marcha, gallardos y apuestos, los oficiales del Regimiento Escolta del Presidente, Señores Juan Podestá y Luis Iparraguirre.

Tras el carro de la Reina de Lima, iban los de las otras reinas. Su Majestad Catita I, Reina del Callao, en un carro del más puro estilo romano que encuadraba perfectamente a su perfecta belleza de perfiles meridionales con algo del azul del Mediterráneo en sus ojos claros. Formaban la lucida corte de honor las bellas señoritas Ernestina Higuera Greig, Carmen Newton, María Miller, Rosa Suito, Angélica Higuera Greig, y hacían de pajes los niños Ricardo Fernandini y Guillermo Grau. Soldados romanos daban escolta a su gentilísima Majestad Catita I, reina del Callao por la voluntad del pueblo y por su gracia y encanto.

María Antonieta I, Reina del Rímac, iba después. La gracia de su rostro se destacaba del conjunto de su bella corte de honor compuesta por las señoritas Lidia Villarán, Elena Dávila, Hermelinda Tomá, Elena Vera González, María Arbulú y María Antonieta Serpa.

Miraflores nos mandó una reina encantadora. Su belleza delicada y frágil se avenía perfectamente con su traje estilo Luis XV. Reina para el madrigal, El Bien Amado soberano de Francia la hubiese querido para su corte, y en el gran Trianon hubiese triunfado su encanto, mientras el Mariscal de Rohan, quebrantando edictos, se batía por una sonrisa suya. Corte de honor digna de tal reina la formaban las señoritas Emma y Dora Castro, Mary Alvarez Calderón, Ida y Leda Werteman, Zoraida Pérez, Juanita Libera, Yolanda Martinelli, Rosa Van Ordt, Graciela Macedo, Rosita Flores, Isabel y Luisa Mavila.

Ester II, Reina del Barranco. Su belleza triunfal se lucía dentro del severo marco estilo Imperio. ¿Acaso la Emperatriz Josefina ha vuelto? Como ella tiene en sus labios una sonrisa toda dulzura, y algún conquistador, iría en busca de un reino.

Y en su corte de honor están también las princesas Carolina y Carlota, porque esta corte la forman las señoritas Elsa Brant, Teresa Adriansen, Carmela Berninzone, Matilde Valle Riestra, Graciela y Luz Romero y Rosa Horming.

Teresa I, Reina de Magdalena del mar y San Miguel, en un carro griego, está vestida de

TALCO



Uno de los artículos
que no admiten
substituto

A 10

MENNEN

Aurora y rodeada de sus damas señoritas Eva Luzardo, Eleodora Tapia, Constanza Germani, Lily Ramsey, Margarita Bertello, Rosa Angélica Alberti y Delia Manarelli.

Sofía I, reina de la Magdalena Vieja, va en un carro romano, y lo rodean su bella corte de honor compuesta de las señoritas Alicia Alcalá, Hercilia Gensollen, Rosa A. Figari, Luisa Moyano, Rosa Gómez y Rosa Sanguinetti.

Rosa I, elegida Reina del Trabajo entre todas las señoritas que trabajan, estaba encantadora de Reina de las Abejas.

A la bella Reina Rosa II, rodeaba su Corte de onohr, formada por las señoritas Amparo Barrios, Arminda Camilloni, Blanca Castañeda, Guillermina Calle, Luzmila Olivera Navarro, Luzmila Heredia, Consuelo Alfaro Cravari, Celinda Vásquez, Consuelo Velásquez García y Hortensia Moscoso, que obtuvieron los

A continuación, en el desfile, iban los dos más altos sufragios en la votación para reina carros de las Reinas de los Mercados. Su Majestad, Rosario I, del Mercado Central, y Enriqueta I, del Mercado del Baratillo.

Cuando ya habían desfilado todas las reinas, y el público las había admirado y aplaudido, se inició la batalla de flores. En ningún año ha habido tanto entusiasmo. Era magnífico el espectáculo del girón central y el Paseo Colón, donde había reunidos más de cien mil almas, y por donde pasaban raudos todos los automóviles que tiene la ciudad.

Carmen I, y las demás reinas, descendieron en la tribuna oficial, y el juego, continuó más vehemente, más entusiasta, hasta que las primeras luces del día, anunciaron que había terminado el reinado de la locura, y era día de acordarse que el hombre es polvo.

El Carnaval



LA LLUVIA

*Así mojada por el cielo,
era la más bella criatura.*

El vuelo de los insectos: las ranas que dan cuerda a sus relojes, y los montes oscuros, anuncian que hoy lloverá fuerte. El viento es frío y trae un delicado olor a peñoleras. Ahora en todas las cuevas se alegra el musgo y los helechos están cubiertos de perla fina. Las nubes que subieron esta mañana en tiras blancas dieron de beber a las hermosas flores que viven allá arriba, en las altas peñas.

Ya todo es gris. Las primeras gotas caen sin dirección. Después, en las puertas oscuras y en la teja roja, se divisa las hebras de agua, entretijadas por la brisa. Es un rumor infante el del tamborileo de las gotas en toda la casa. El cubo de piedra de las palomas hierve en una danza frenética; y los canalones de zinc arrojan a borbotones el agua en las esquinas del patio.

Yo veo desde mi ventana a la pequeña hilandera, que ra entrado a refugiarse, y cuya timidez le impide albergarse en la cocina. Ella es preciosa, y siempre la miré con atención. Sus ojos

Con la animación y el entusiasmo que ha sido general en todas partes, se han festejado los días de Momo en el pintoresco distrito de Bellavista en el Callao. Elegida Reina de los Bomberos del Callao S. M. Elvira I (señorita Elvira Villamonte) le fue ofrecida una preciosa malinca en el

EL ESPIRITU DE LAS NUBES

*Die ewigen Gefühle
heben mich, hoch und hehr,
aus irdischem Gewühle
Schlafe ;was willst du mehr?*

Goethe.

¡Oh espíritu que vienes de las nubes,
y de las nieblas,
y del cielo!
He sentido tu aliento en mis mejillas
y he envidiado a las flores.
Tiemblan las enramadas
cuando estás próximo.
como tiembla el amante
al acercarse al lecho de la amada.

EL ESPIRITU DE LA LLUVIA

Cuando cierro los ojos y oigo el ruido
de la lluvia en la fronda,
siento el suspiro de los árboles
y el beso de las rosas. . . .

LA FUENTE

La fuente, que de día
llena los cántaros, y canta
junto con la doncella;
cuando la noche se adelanta,
deja su algarabía
de cántaros y cantares de las mozas,
retrata a la estrella,

en Bellavista



mente sus pupilas negras. Cuánto amo la melancolía de esta alma tan sencilla!

Ahí la veo, acurrucada bajo el palomar, mirando la cocina, en donde arde un fuego espléndido. Las palomas vuelan en torno suyo, empapadas en lluvia, como ella. Abren sus alas a las caricias del agua menuda, esponjan sus plumas, se sacuden y espulgan en los tejados rojos y limpios.

Quisiera decir a esa muchacha que entre, que venga donde mí. ¡Cuánto desearía besar sus mejillas que el viento ha humedecido con la lluvia!

De día, ella hila, hila sin cesar, y la rueca zumba en el platillo de barro, y su mano derecha, afanosamente adelgaza las hebras de lana, más finas que las que la lluvia hace correr por su carne morena.

La he visto así días de días, y ninguna imagen de bronce me ha deleitado tanto como la de esta criatura. Cómo quisiera tener el valor de aquel poeta, superior al prejuicio, que se acercó a la fuente para ayudar a la humilde aguadora a levantar el pesado cántaro!

Quisiera decirle que venga a albergarse en mi pecho, para ella más cordial que el fuego; pero no le digo nada.

Y ella, no atreviéndose a solicitar un poco de aquel fuego que arde para todos, se va por el campo a su casa, que está tan lejos. Desde otra ven-

tana la veo perderse, poco a poco, entre la niebla, como una ilusión.

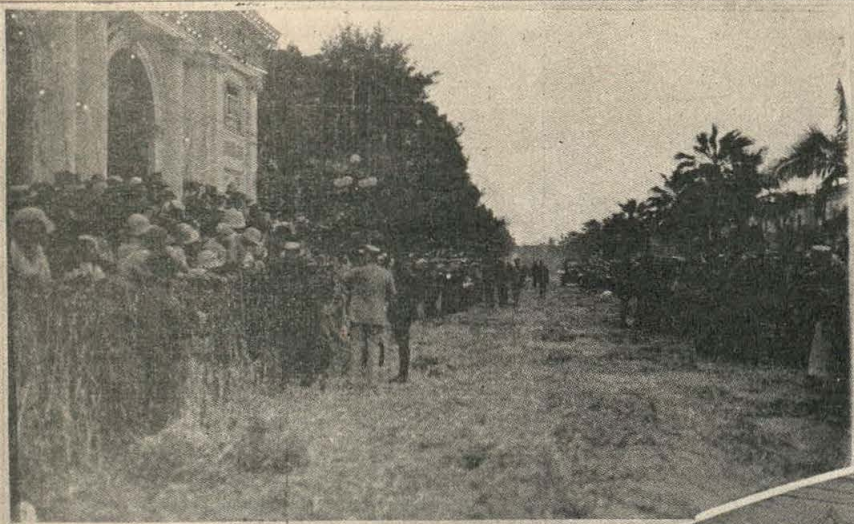
Así ví retirarse a la persona que quizá más amaba en ese instante. . .

Ernesto MORE.

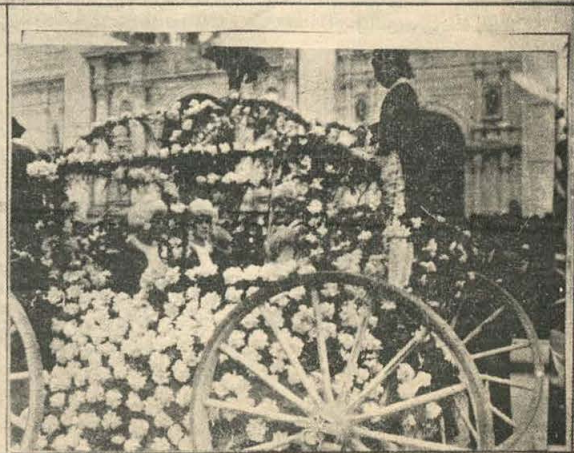
Llama al sueño, abre las rosas
y las adormideras, la fuente, que de día
llena los cántaros, y canta.

Ernesto MORE.

La Batalla de Flores



La Batalla de Flores



puestas a contribución en este difícilísimo número del programa, han sabido salir airosos hasta el punto de comprometer la entusiasta gratitud de la ciudad. En la última fotografía de esta página, se ve a la señorita Lina Simonaio que presentó una calesa halada por un cisne blanco, hecho de flores naturales y arreglado con mucho esmero; la ocupaban una dama y dos caballeros elegantemente vestidos al estilo Luis XV.

L. A. ADOLPHSON, DR. CARMEN I



UNMSM-CEDOC

UNMSM-CEDOC

UNMSM CEDOC

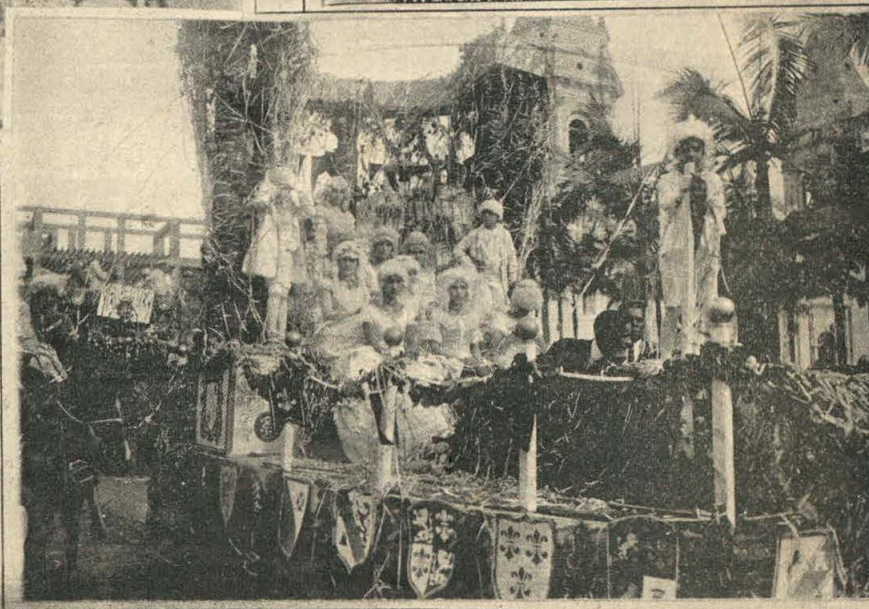
La Batalla de Flores



tores habrán sabido apreciar la grandiosidad de la fotografía que publicamos en nuestra página. No hemos vacilado en titularla "La S. M. Carmen I", porque en realidad fué el culminante del triunfo de nuestra gente. Las 30,000 almas que se había congrega-

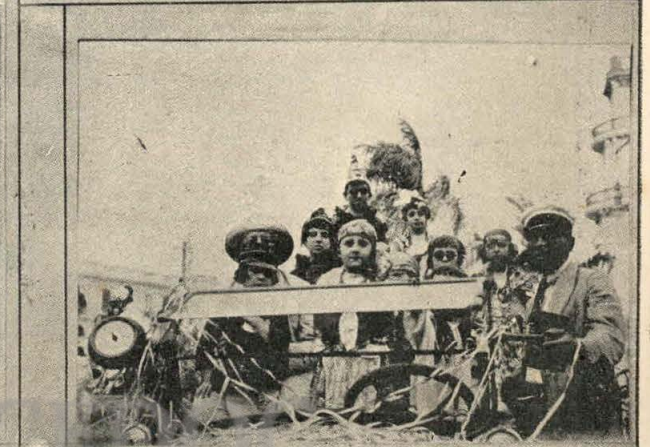
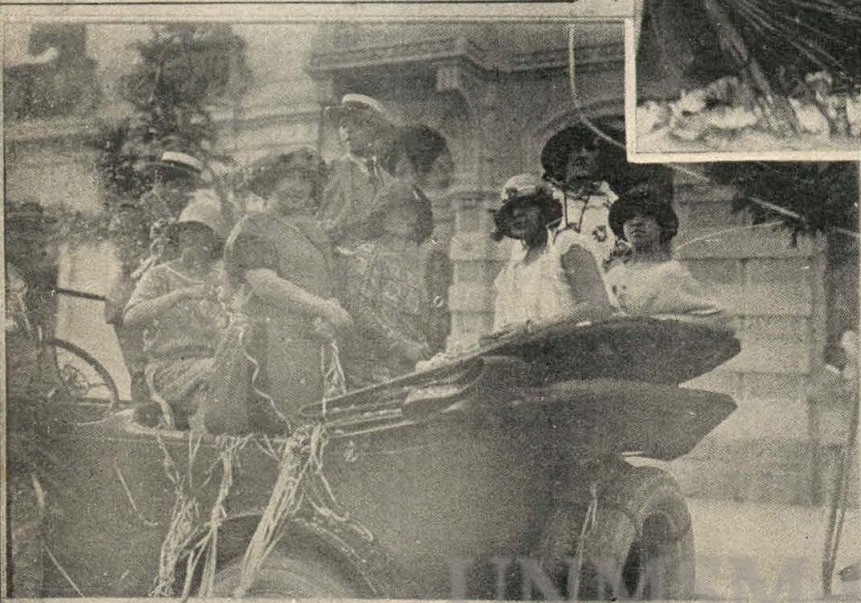
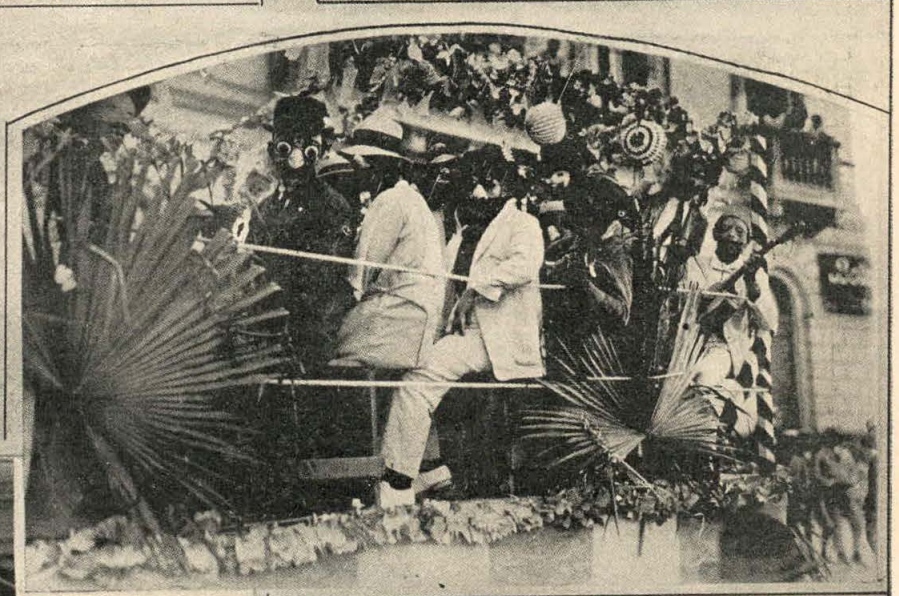
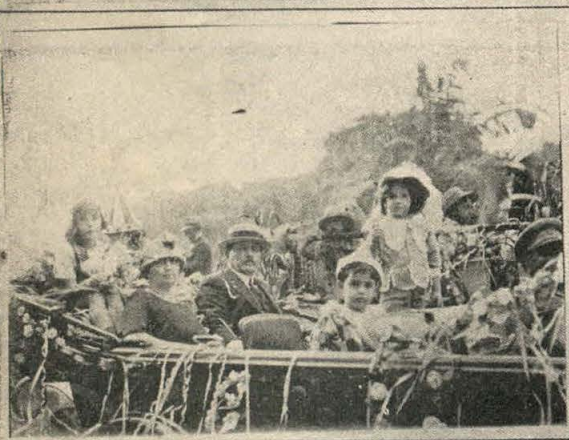
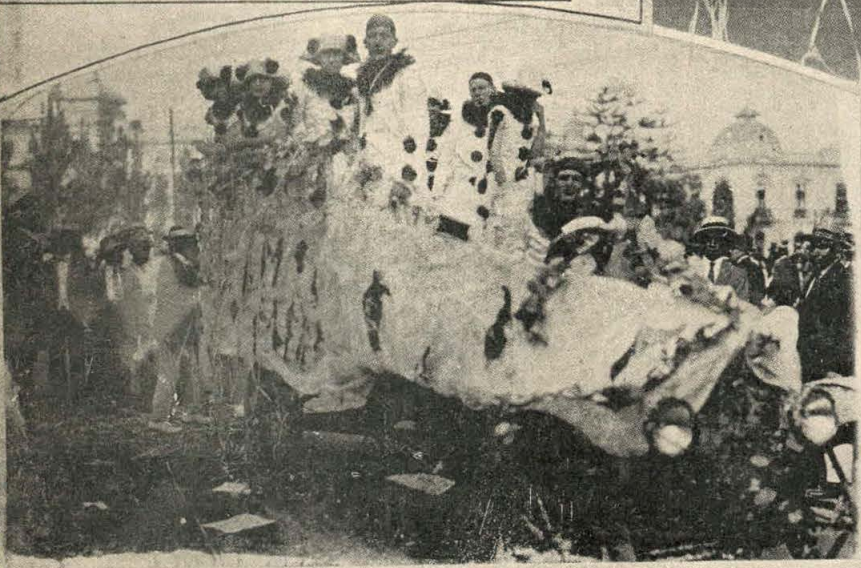
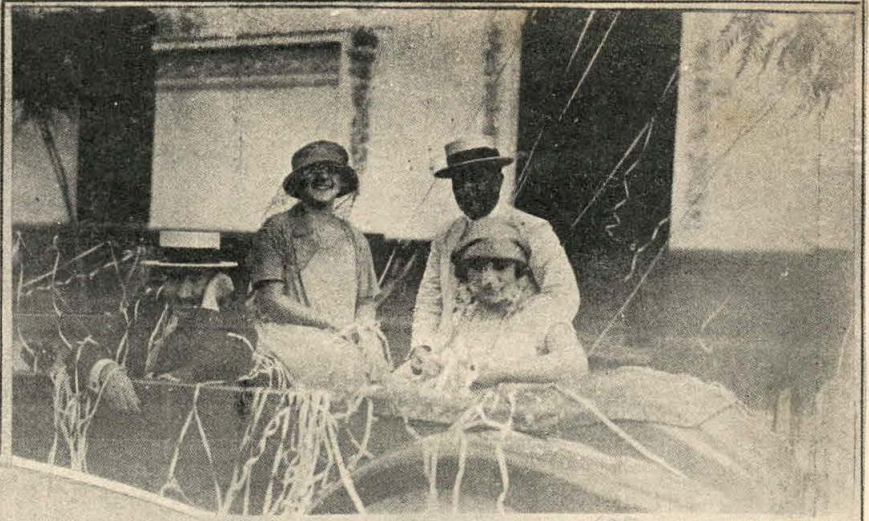
do en nuestra Plaza Mayor explosionaron en un solo grito de júbilo al paso de su incomparable Majestad. Como puede verse en la primera fotografía de esta plana, el carro de MUNDIAL se transformó totalmente para tomar parte en la batalla de flores. La carátula que fué en el corso el cuadro "Las dos Rivales", para esta vez fué el bello pastel de Romero, que publicamos hace

algunos meses, titulado "La Canción Azul", que estuvo también, irrepochablemente representado por S. M. Luz Angélica I. El carro fué en esta vez tripulado por los entusiastas jóvenes del "Internacional Jazz-Band Society", que vestidos de marineros, no dejaron de tocar las más alegres piezas de su vasto repertorio.



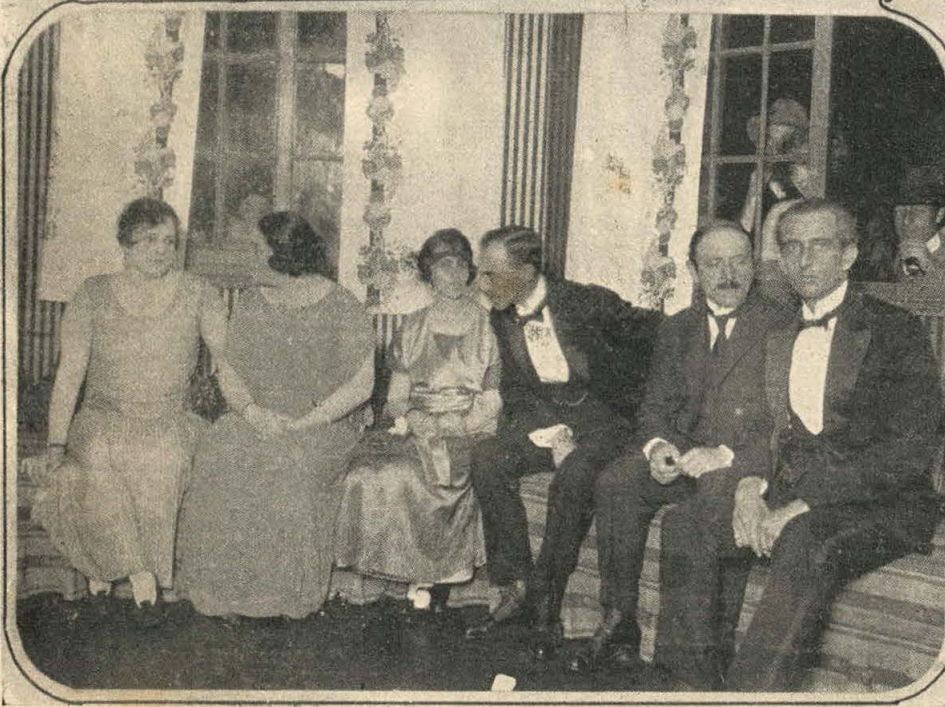
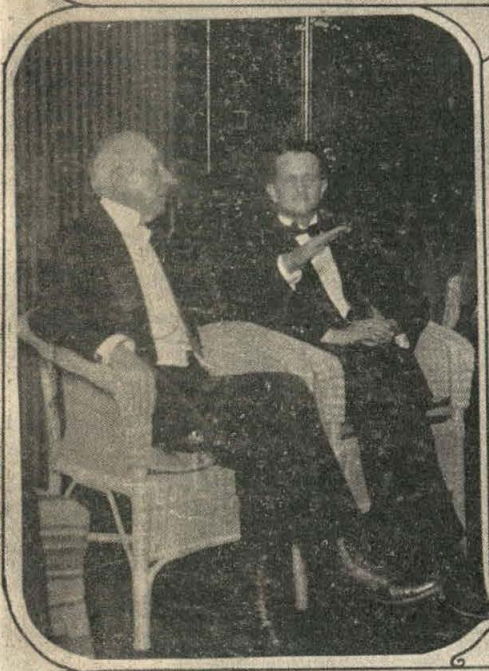
Iniciado el desfile de los carros de las Reinas, con el suntuoso trono de S. M. Carmen I a la cabeza, podemos decir, sin temor a la hipérbole, que se apoderó de las cien mil almas que presenciaban el magnífico corso real, una incontenible locura, una alegría sin control y un entusiasmo desbor-

La Batalla de Flores



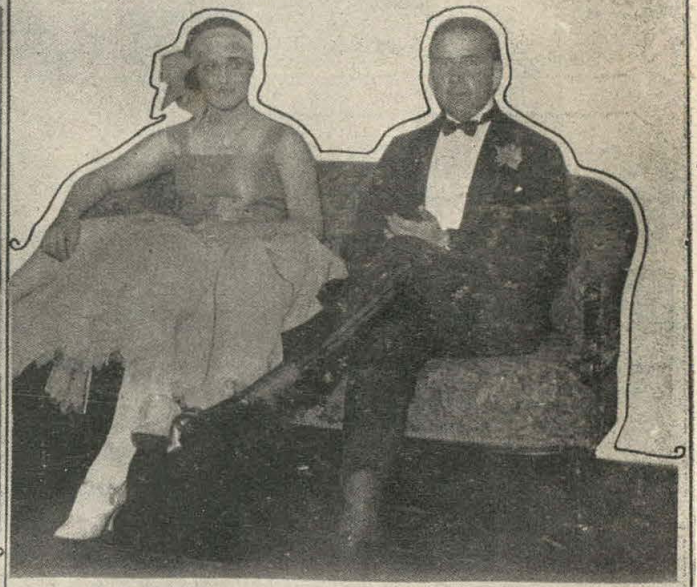
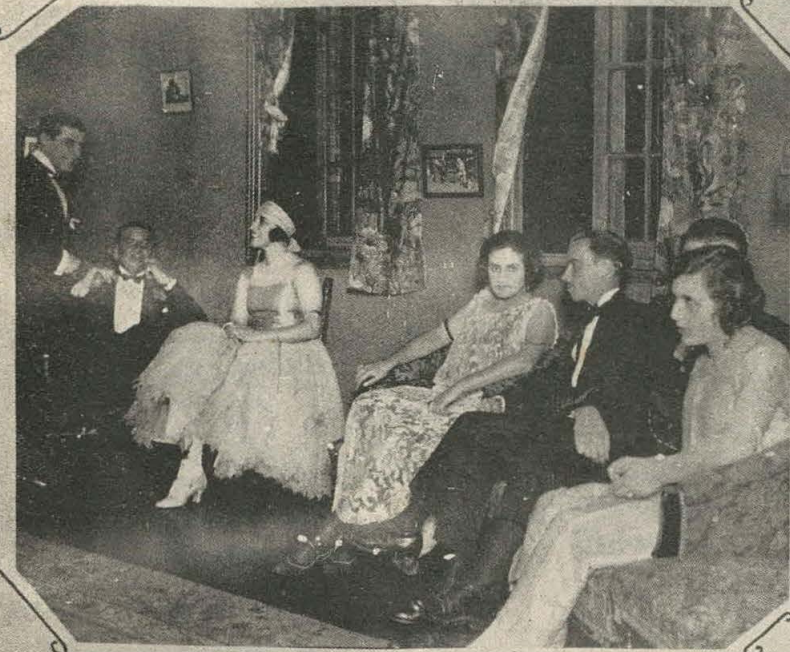


*En el
Casino
de
La Punta*



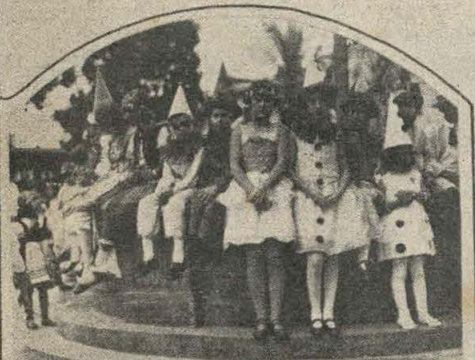
El Casino de La Punta, que ha entrado en un hermoso periodo de actividad social, bajo la atinada y entusiasta dirección del nuevo comité, que, presidido por el culto y cumplido caballero Sr. Jesús Alberto de Asin, le ha impreso a la simpática y distinguida institución funteña un nuevo rumbo de progreso y bienandanza. Prueba definitiva de esta nueva etapa en la vida del aristocrático Casino, fué el suntuoso baile que ofreció el lunes de Carnaval y que estuvo concurrido por todas las familias que veranean actualmente en el elegante balneario. Aunque el baile no fué

En el
Casino
de
La Punta



de trajes, todas las señoritas concurren vestidas de Colombinas, pero sin antifaz y los caballeros de etiqueta. Una ligera indisposición impidió que S. M. Carmen I prestigiara con su belleza imponderable y su gracia única, esta hermosa y aristocrática fiesta, que, podríamos decir, que se había organizado en su honor. Tanto el Presidentedel Casino, como los demás jóvenes que forman el comité, multiplicaron sus atenciones y consiguieron hacer de esta fiesta una de las más distinguidas y elegantes de las que se han realizado en estos días.

Baile infantil 22



El baile infantil del Barranco, que es ya tradicional en el vecino balneario, y constituye uno de los bellos números del programa, se realizó este año con mayor concurrencia de niños disfrazados que en los anteriores. Una linda e incontable bandada de chiquitines, graciosa y primorosamente caracterizados, invadió las amplias veredas del Parque Municipal; y, a los acordes de una banda del ejército, bailó incesantemente, como personas

L Barranco



mayores, poniendo en todas partes la nota cascabelera de su alegría desbordante. MUNDIAL hubiera querido apresar en su lente fotográfico a todos los niños que tomaron parte en esta fiesta, porque todos merecían perpetuar en el grabado sus bellas figuritas; pero, ante la imposibilidad por el número, ofrecemos todas las que nos ha sido posible, en estas dos amplias páginas de información de la fiesta

LA CORONACIÓN DE S.M.

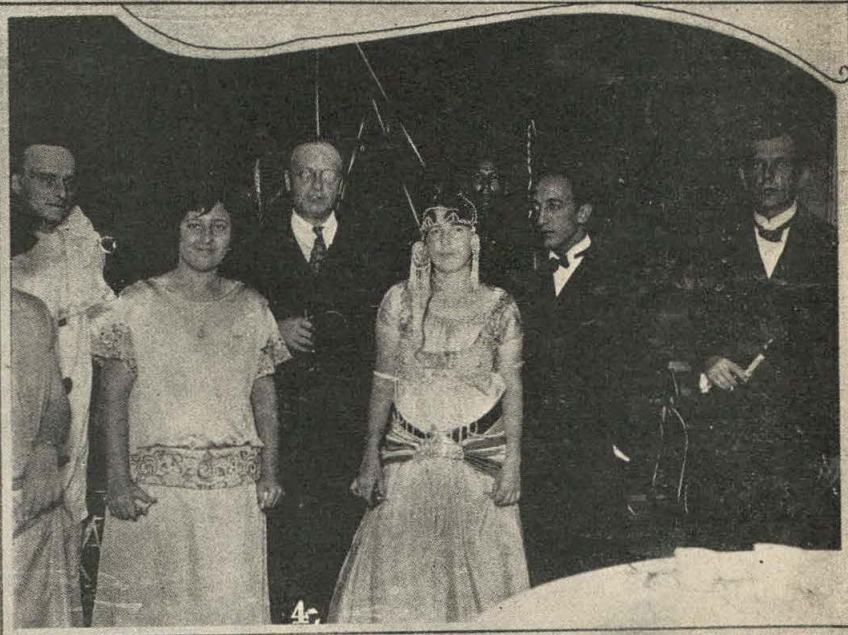


SOFIA I.



Ofrecemos en esta página, junto con un retrato de S.M. Sofia I de Magdalena, un grupo en que su graciosa Majestad se halla rodeada por el personal del Concejo, y su corte de honor, instantes después de su coronación; otra del momento preciso en que el señor Alcalde, le ciñe la frente con la corona real y otra de la fiesta que, junto con S. M. Teresa I les fué ofrecida a las soberanas de las dos Magdalenas en el local del Tennis

EN EL CASINO DEL BARRANCO



El comité del Casino del Barranco que con tanto entusiasmo y acierto preside el señor Arturo Pérez Palacio, ofreció una linda fiesta en honor de S. M. Esther II y su primorosa corte de honor. En esta completa información gráfica puede apreciarse la magnitud de esta recepción, que tuvo relieves excepcionales de alegría, distinción y elegancia.

Cultivemos el amateurismo en todas sus formas porque es el único ideal deportivo que ennoblece.

BAILE DE FANTASIA



Una de las fiestas más interesantes y que han tenido el mayor éxito del nutrido programa con que se ha celebrado el Carnaval en el Callao, ha sido, sin duda, el sumptuoso baile de fantasía realizado en el local del Club de Regatas «Unión». El inmenso número, el lujo y la originalidad de los disfraces que se lucieron, le prestó un singular encanto y una atracción inenarrable. S. M. Catalina I, linda como un sol, acompañada de su de-

EN EL CLUB REGATA "UNIÓN"



licada corte, hizo los honores de la fiesta recibiendo la cálida ovación de sus súbditos y dando a la fiesta la nota más bella y delicada. El Comité del Club, con su entusiasta presidente a la cabeza, señor Federico Fernandini, atendió rumbosa mente a la distinguida concurrencia



LA FIESTA DEL LEURO



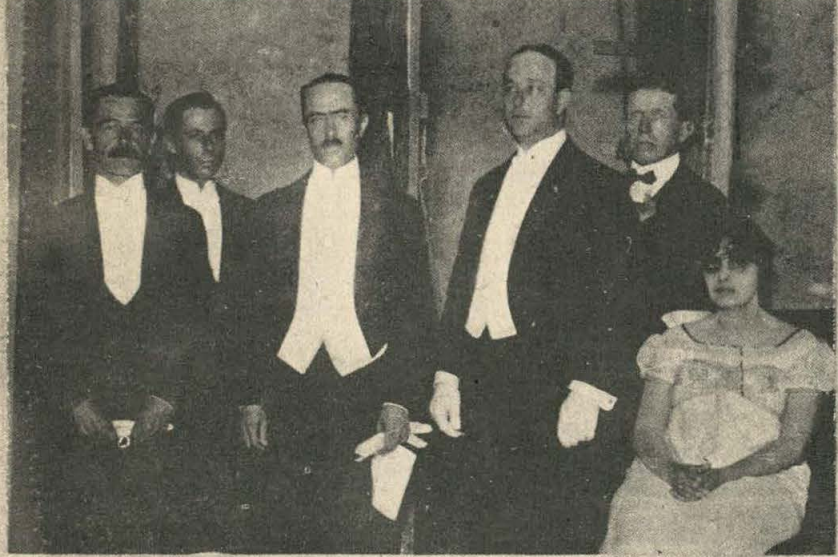
Prestigiadas por la concurrencia de distinguidas damas y caballeros de nuestra ciudad, han estado las comidas danzantes realizadas en el Leuro Hotel. Por esta preciosa página puede apreciarse el entusiasmo y la elegancia que han predominado en ellas

EN EL HOTEL ATAHUALPA



El baile del Atahualpa Hotel de La Punta se realizó en la noche del martes. No vacilamos de calificar de grandiosa esta inolvidable fiesta, que, por el hecho de ser la última de los días de Carnestolendas, reunió en los espaciosos salones del Atahualpa a todos los elementos, afanosos de despedir al Carnaval, como el dios Momo merecía. Las hermosas Reinas de Lima y Callao, así como sus cortes de honor fueron especialmente invitadas a este baile que se prolongó hasta los primeros albosres de la aurora.

"DE-MARTINO" "International" "Jazz-Band". El preferido de la Sociedad de LA PUNTA.—Teléfono 457.



CORONACIÓN DE

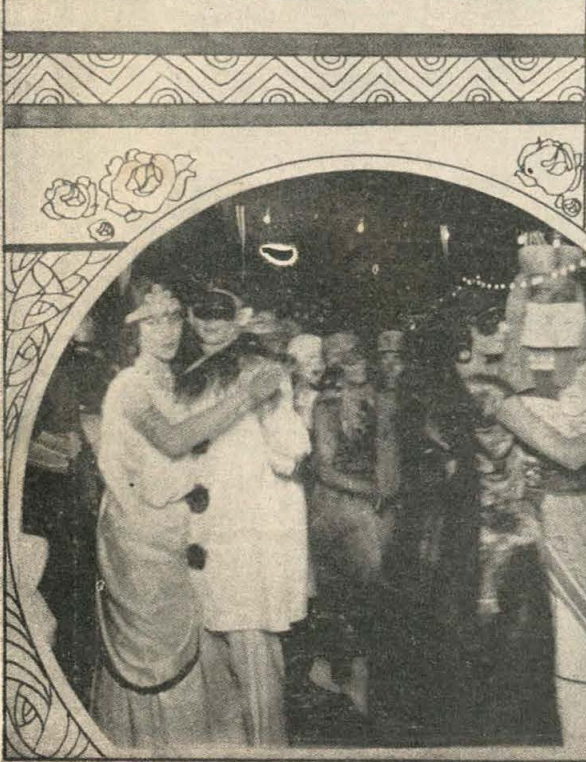
 S.M. ESTHER II.



El acto de coronación de S. M. Esther II del Barranco tuvo lugar en el Cinema Teatro de la localidad. Fué este el primer número de las animadas fiestas de Momo en el bello balneario y constituyó un verdadero acontecimiento social, por la cantidad y calidad de las personas que asistieron a él y rindieron tributo a la hermosísima Reina. El Alcalde del Barranco, señor Enrique de las Casas, a quien debemos un elogio especial por



EL BAILE EN LA MAGDALENA



En la hermosa rotonda del Malecón de la Magdalena se realizó el estupendo baile de fantasía ofrecido en honor de las Reinas de Magdalena. Sus Majestades Teresa I y Sofía I. La concurrencia a esta fiesta fué excepcionalmente numerosa y llamó la atención por la variedad, el lujo y el arte de los disfraces que llevaron tanto las damas como los caballeros. Las dos bellas Soberanas de Magdalena, fueron continuamente aclamadas y prestaron al baile el alto prestigio de su realeza y distinción. Ofrecemos una completa información gráfica de este baile que constituyó el número más atrayente del programa carnavalesco del vecino distrito.

S. M. BLANCA

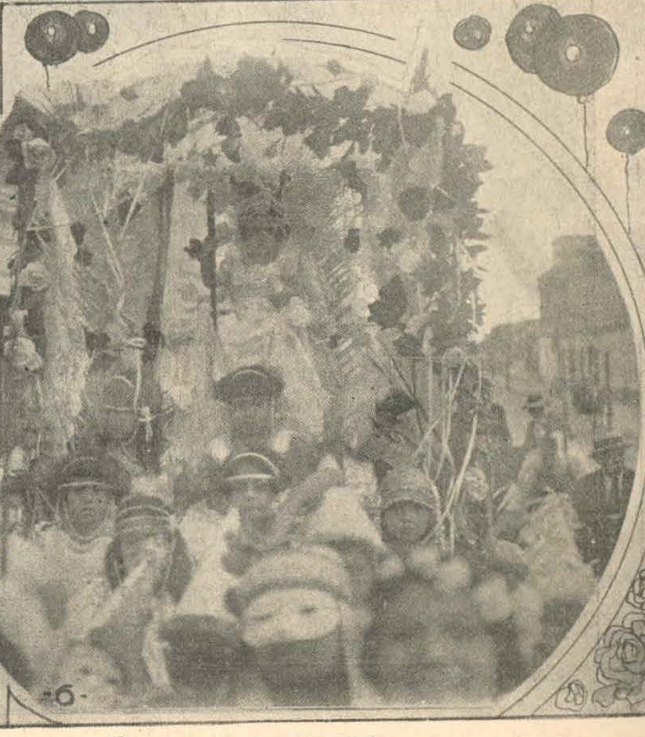
I.



Con todos los honores correspondientes a su real investidura fué consagrada Reina de los barrios altos, Su Majestad Blanca I. Sus vasallos, rendidos y devotos, le dieron en los tres días de su reinado las más altas pruebas de devoción y de fervoroso respeto, y, para su gloria mayor la hicieron pasear el distrito de su dominio en un bello trono digno de sus encantos y de su hermosura



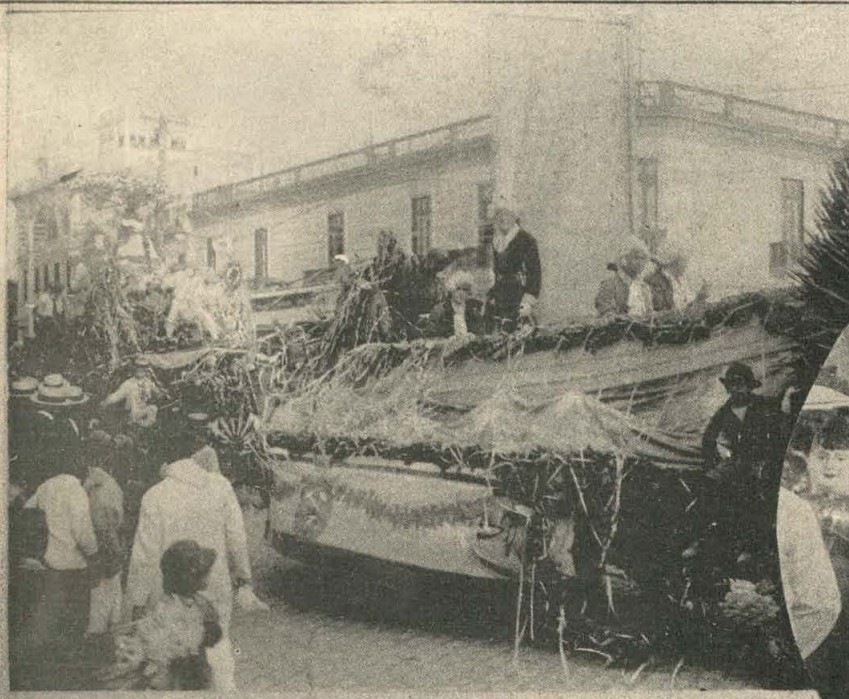
EL CARNAVAL EN EL CALLAO EL CORSO DE CARROS ALEGÓRICOS



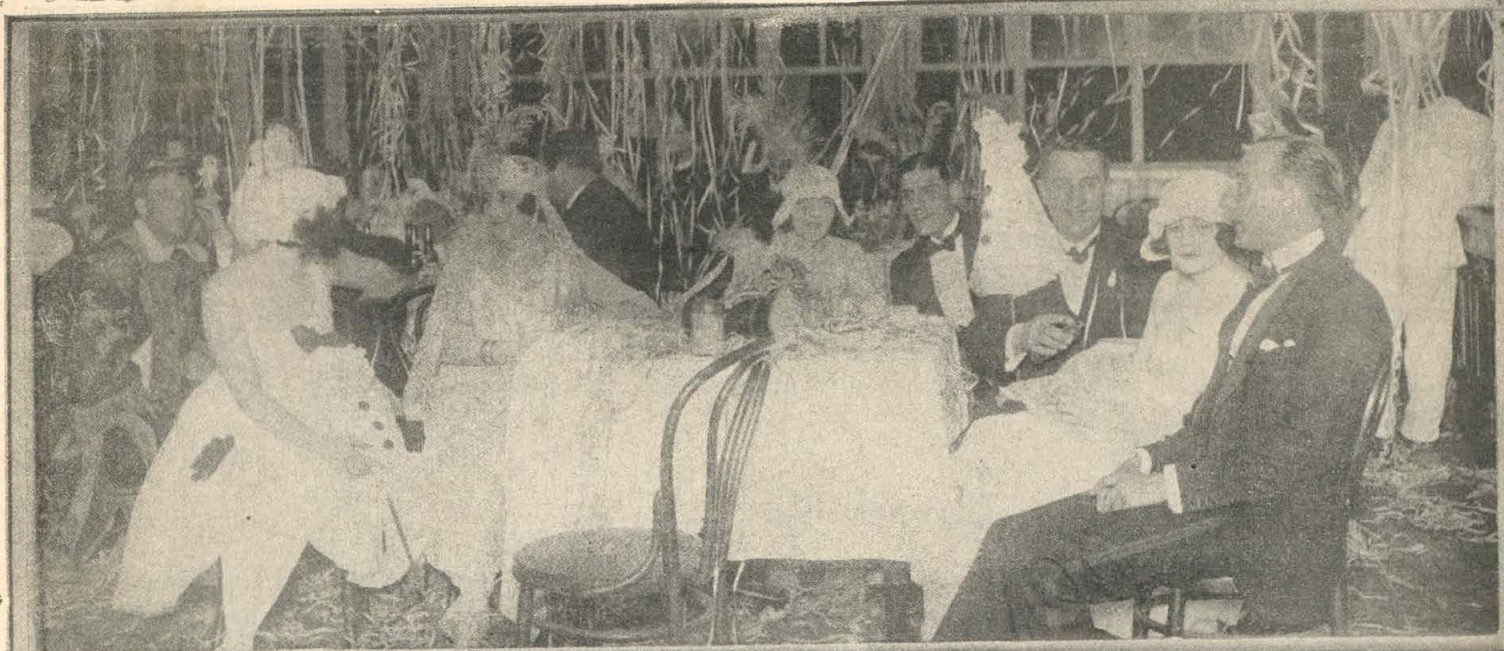
Con una reina tan hermosa y tan llena de gracia como la gentil señorita Catalina Sesarogo y con la colaboración de un municipio entusiasta y querido de la ciudad, era lógico que el carnaval tuviera en el primer puerto de la República gratísima resonancia y verdadero gran éxito. Durante los tres días del carnaval vibró el Callao al conjuro de un entusiasmo simpatiquísimo del que participaron todas las clases sociales de la localidad



EL CARNAVAL EN EL CALLAO



En el Callao, lo mismo que Lima y que en todas las ciudades de la República, el nuevo carnaval ha sido acogido con calor y con verdadero regocijo y ha llegado a tal punto el entusiasmo de sus vecinos que han logrado hacer de él una sucesión hermosa de bellas fiestas, desbordantes de alegría y llenas de ese encanto particular y suigéneris que solo obtienen las cosas y los sucesos que llevan invirta la ardiente complacencia del público. Mas que cualquier otra información esta copiosa reseña gráfica prueba elocuentemente que todo lo que decimos es cierto y que el Carnaval del Callao podría servir de saludable ejemplo.

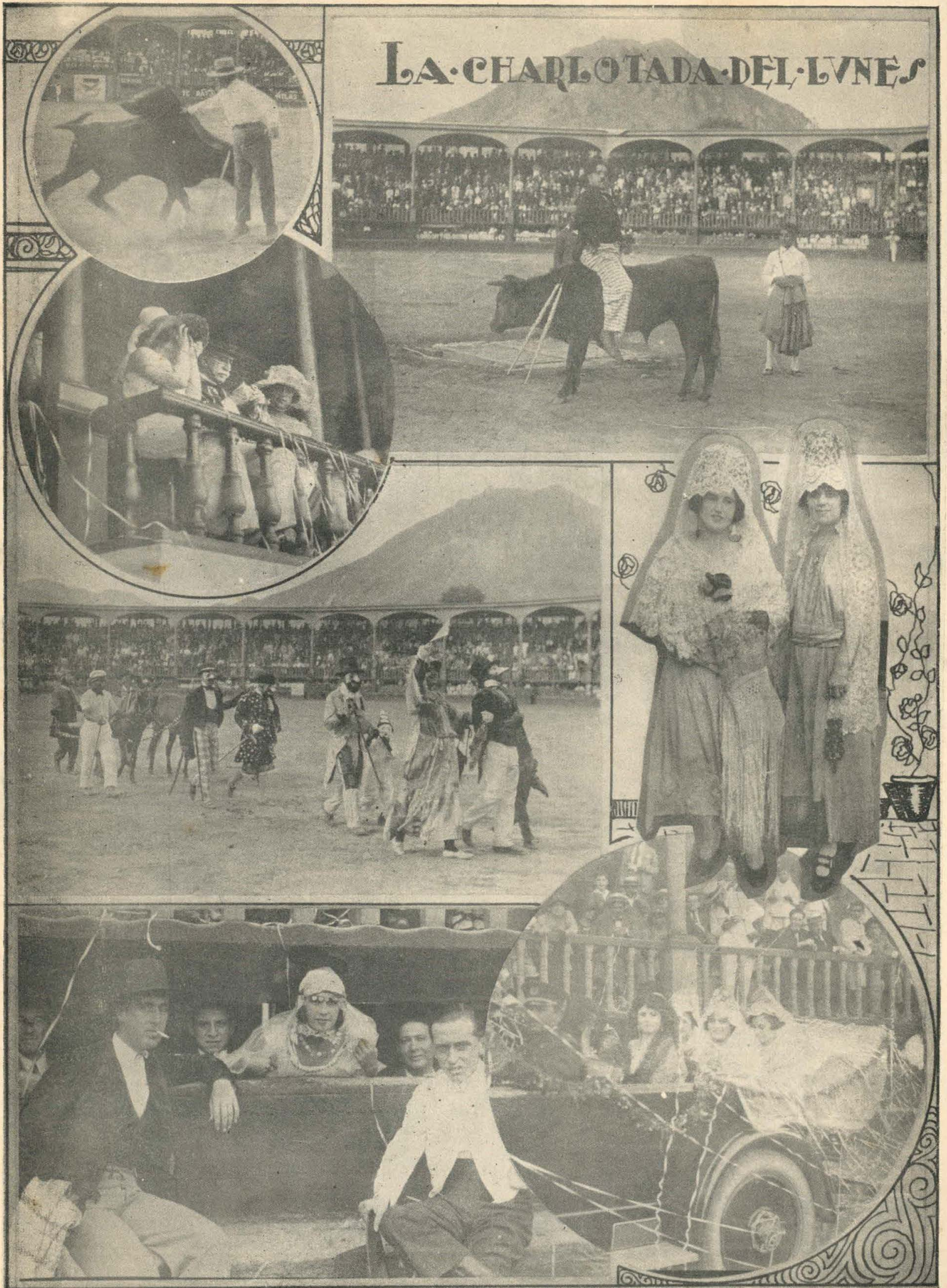


LOS DINNERS DANZANT EN EL ZOOLOGICO



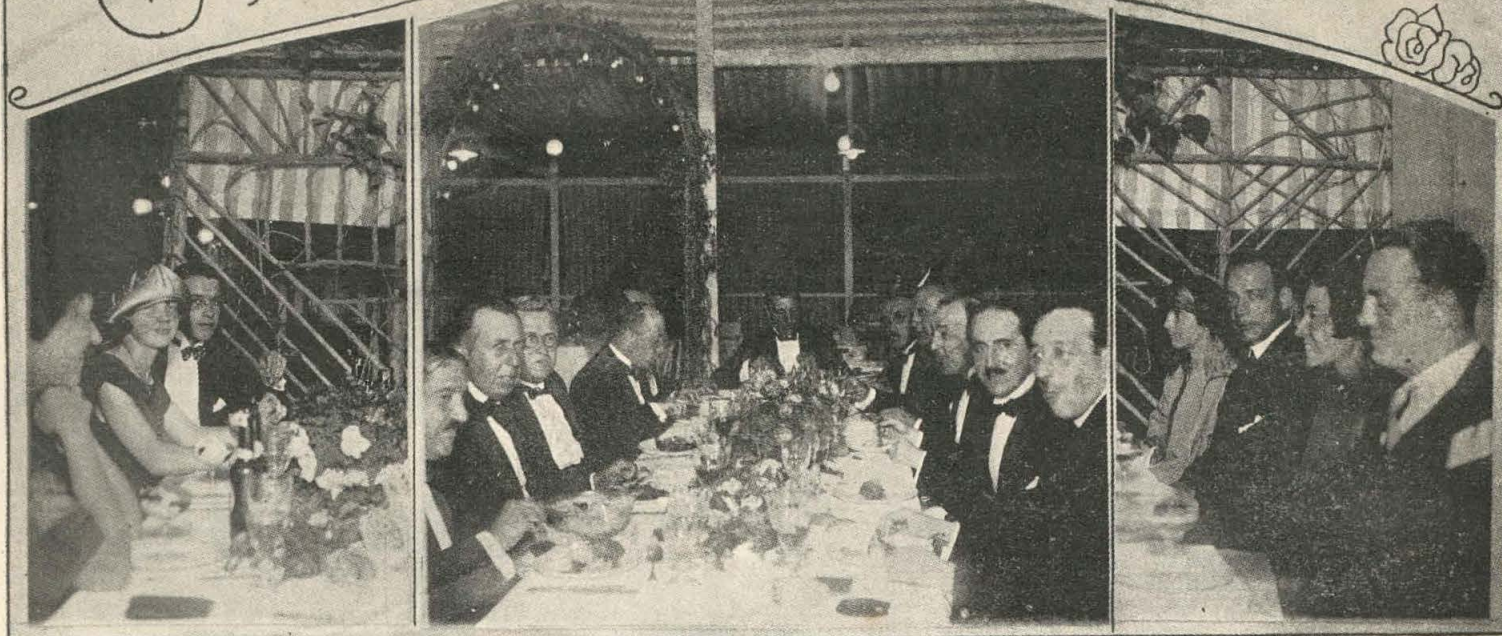
Como todas las fiestas que allí se organizan han tenido gran éxito las comidas danzant preparadas en el Restaurant del Parque Zoológico en las noches del sábado, domingo, lunes y martes. En todas ellas se reunieron grupos animados de distinguidas personas de nuestro mundo social y hubo un derroche inusitado de alegría y animación

LA CHARLOTADA DEL LUNES



Con asistencia del Presidente de la República y de un público nutrido y ávido de divertirse se realizó el lunes en el viejo coso de Acho la charlotada carnavalesca organizada con el concurso de toreros de verdad y de conocidos aficionados limeños. La tarde tuvo un gran éxito y las gentes, inclusive nuestro mandatario, gozaron en ella todo lo que la imaginación puede idear. En éstas siete fotografías la alegría «se sale» y la sal se desborda.

En el Leuro



Ofrecemos esta página de fotografías de una de las animadísimas y elegantes dinner-danzants que se realizan en el Leuro Hotel. Estas fiestas se caracterizan por la selección de las personas que a ellas concurren y la buena atención de que son objeto por parte del propietario del establecimiento. En la última de las fotografías, puede verse a S. M. Carmen I prestigiando con su belleza insuperable el magnífico cuadro.

Por Enrique Crosa

Radio-Lucifer

A sor Teresa le gustaban los estudios de física. En una de las celdas abandonadas del colonial convento había instalado un pequeño laboratorio. Casi nada en verdad. Pero lo suficiente como para realizar experimentos de carácter recreativo. Además en ese laboratorio, sor Teresa tenía los materiales necesarios como para componer la instalación eléctrica del convento, cambiar la resistencia de los calentadores y de las planchas, arreglar los fusibles que se quemaban y guardar las lamparillas de repuesto.

Al iniciar sor Teresa aquellas actividades científicas, la madre superiora hizo algunas observaciones benévolas. Sor Teresa, para defender su trabajo, le habló de la ciencia.

—¡La ciencia!... ¡la ciencia!...—exclamó la anciana religiosa al tiempo que reflexionaba. —¿Acaso podemos estar seguras de que sea la ciencia una aliada de Dios? La ciencia investiga todos los arcanos; la ciencia hurga en lo más pequeño y en lo más grande; la ciencia sondea irreverente en el infinito y destruye la poesía encantadora del azul del cielo, para darnos la idea de un espacio horriblemente inmenso, espantosamente frío...

—Pero, Reverenda Madre—replicó sor Teresa,—muy ilustres doctores de la iglesia, verdaderos santos, han sido grandes sabios. El padre Secchi, por de pronto, que inventó el seismógrafo para prevenir a los hombres de las males terribles que ocasionan los terremotos...

—Bien, hija; no temas por la suerte de esos trastos que tú guardas con tanto cariño, y de esos libros sobre los que te estás horas y ho-



ras con tanto afán. Conserva tu "laboratorio", que es, por lo visto, como un cuarto de juguetes para una niña.

Sor Teresa conquistó así el derecho de pasarse horas y horas estudiando física y realizando pequeños experimentos. Cuando para los sencillos desperfectos que se ocasionaban en las instalaciones y en los utensilios eléctricos la monja pudo ser evidentemente útil, entonces ya nada se debió temer y hasta pudo adquirir herramientas, pilas, materiales y alguno que otro sencillo aparato de física experimental.

Era sor Teresa la más joven de las monjas. Había ingresado al convento espantada por las torpezas y maldades del mundo, deseosa de paz y de silencio, buscando aislamiento que le permitiera dedicar sus días a la contemplación, al estudio, en una elevación espiritual cada vez más perfecta, más pura. Y en el convento, obé-

diente, humilde, afectuosa y trabajadora, fue dichosa. Un solo lazo mantenía con el mundo, el de una hermana casada, mayor en varios años, y que había sido para ella una madrecita durante su triste infancia en total orfandad. Todas las semanas la hermana cariñosa visitaba a la dulce monjita y conociendo sus afanes por el estudio, a cada visita le llevaba algo: un libro o una revista científica, los materiales que sor Teresa le reclamaba para sus experimentos y en general un eco del mundo, algo que para la reclusa era como un rumor lejano, imperceptible casi.

Un día la hermana le trajo una novedad que ella reputaba sensacional.

Después de los saludos, extrajo la señora de su bolsa un folleto en cuya carátula aparecía, en rojo, un trazo de zig-zag, y en negro, la palabra "Radio".



—Te traigo algo que te encantará, hija—dijo la visitante.

La blanca toca de sor Teresa se agitó, mientras la monja, mirando curiosa el libro, preguntaba:

—¿Qué es? ¿Qué es?... ¡Cuando tú me dices que es bueno...!

—Toma—dijo la otra entregándole el librito.—Se trata de un manual de radiotelefonía. En él se explica cómo se construye un aparato receptor. Te prevengo que por ahí es la locura que domina hoy a las gentes. Todo el mundo quiere tener un aparato radiotelefónico para escuchar en su casa los conciertos, las conferencias, las informaciones....

Sor Teresa hojeaba ya el librito con incontentible ansia. Luego, sin dejar de mirar, leyendo un párrafo aquí y allá, exclamó:

—¡Oh, cuánto te agradezco el obsequio!... Sí; es muy interesante... Ya conocía algo de esto... Y te confieso que tenía verdadera curiosidad por estos admirables experimentos... Todo lo que encuentres y que trate de esto te ruego que me lo traigas.

El manual de radiotelefonía fué leído una y otra vez por sor Teresa. A medida que profundizaba el estudio de aquella nueva maravilla de la ciencia, más se encantaba su espíritu. ¡La palabra humana y las dulces armonías musicales transportadas a través del éter!...

¿De modo entonces que el espacio estaba lleno de palabras y de sonidos, que a velocidades de vértigo se trasladaban de uno a otro confin de la tierra? Empapada de teoría, estudió las fórmulas para la construcción de un aparato receptor y desde entonces tuvo una obsesión: construir uno de aquellos sutiles oídos mecánicos que recogían de la atmósfera la voz humana y las armonías musicales.

Un día, ya segura de poder realizar su proyecto, habló con la madre superiora. Le explicó su propósito.

Un poco se alarmó la sencilla religiosa: —Pero, hija mía, ¿qué oiremos luego? ¿Quizá inconveniencias?

—No, Reverenda Madre; oiremos música selecta; conciertos sinfónicos.

La abadesa era una gran aficionada a la música, siendo ella misma habilísima ejecutante en el armonium que tenían en el convento.

Se convenció fácilmente ante la perspectiva de oír buenas audiciones, que desde hacía tantos años no podía gustar, aún cuando se mostró incrédula al pensar que el aparato a construirse pudiera dar buen resultado.

Pensó sonriendo:

—¿Era acaso posible enviar por el aire los sonidos a grandes distancias? ¡Fantasía!..

Sor Teresa se puso arduosamente a la tarea

de construir el receptor radiotelefónico. Quiso ir directamente a lo que ofrecía mayores dificultades, vale decir, que el receptor tendría su amplificador, su altoparlante y también sus auriculares, para poder indistintamente oír en comunidad e individualmente. La hermana, que la visitaba asiduamente fué la encargada de traerle piezas que sor Teresa no pudo construir. Fueron los audiones, las baterías y el juego de teléfonos. La antena la colocó cruzando el jardín y a una altura que las tapias le cubrían de las miradas importunas de los que pasaran por la calle.

Y un día de profundas emociones, sor Teresa procedió a conectar todos los organismos del aparato por ella construido y dispuesto.

Las otras monjas que habían seguido con ansiedad creciente los trabajos de sor Teresa la interrogaron.

—¿Ya está? ¿Podremos oír hoy?

Ante el temor de un fracaso, ella negó.

—No; todavía no está listo. Falta algo; quizá mañana...

Y encerrada en su laboratorio, sola con su emoción y su ansia, dió corriente a los audiones. En los filamentos brilló la luz rojiza. Ante aquel primer éxito, el corazón de la monja palpitaba con fuerza. En seguida conectó los teléfonos de corona cuyos auriculares colocó en sus oídos a presión de la banda metálica. Y entonces, con mano temblorosa, angustiada casi por la violencia de los latidos que golpeaban su pecho, comenzó a mover la aguja del sintonizador, buscando así en el infinito la onda eléctrica que había de traerle una armonía, una palabra, una voz....

Y de pronto, las membranas de los teléfonos vibraron. Fué un rumor vago al principio, luego un estruendo como de máquinas y al fin se destacó, confuso, un acorde musical. Purificó sor Teresa con un movimiento del sintonizador la recepción de las vibraciones, y entonces surgieron, bellas y claras, las armonías de una banda. Ansiosamente escuchó sor Teresa. Toda la potencia de sus sentidos se concentró en el tím-



pano y, a poco, hurgando en los recuerdos de su vida en el mundo, pudo establecer qué era lo que estaba oyendo: ¡la marcha triunfal de "Tannhauser"! Fue tan viva, tan honda la impresión recibida, que al escalofrío que hizo ondular su médula siguió una contracción violenta de los músculos del rostro, hasta que algunas lágrimas temblaron en sus pupilas y rodaron luego por su mejillas tersas y puras.

Cuando cesó la música, surgió del misterio una voz que anunció "Se ejecutará ahora por el famoso cuarteto de cuerdas X la Novena Sinfonía de Beethoven".

Entonces, sor Teresa se decidió. Fue corriendo hasta donde estaba la Madre Superiora y con no contenida emoción le dijo:

—Reverenda Madre: ya funciona el receptor. Si quiere oír la Novena Sinfonía de Beethoven venga en seguida.

La anciana no entendió al pronto:

—¿Qué dices, hija mía?

Sor Teresa repitió sus palabras.

—¡Oh, la Novena—exclamó la abadesa con

voz temblorosa, despiertas todas sus aficiones filarmónicas.

—Vamos, vamos allá—dijo.

Pronto corrió la sensacional novedad y las tocas blancas de las monjas, semejaban un batir de alas al correr todas hacia el laboratorio de sor Teresa. Esta ya estaba en su puesto con los teléfonos en los oídos. Al cabo de algunos minutos oyó el anuncio de la audición y entonces la monja conmutó el amplificador y el altoparlante. Unos segundos más y de la bocina surgió, grave, solemne, majestuoso, el primer acorde de la soberana sinfonía. Las monjas estrecharon aún más el círculo que formaban alrededor del aparato y la madre superiora tuvo un sobresalto. "¡Oh!, ¿pero entonces era posible aquella maravilla? ¿Podían las palabras y los sonidos vibrar a través del espacio y alcanzar grandes distancias?"

Quedaron todas inmóviles, casi sin respirar, pendientes de la ejecución correctísima de la página estupenda. Y cuando se extinguió la úl-

tima nota, en el silencio que surgió, los labios murmuraron una oración de gracias hacia la bondad infinita que les había proporcionado tan bellos instantes de placer artístico.

Sor Teresa también quedó como en éxtasis, de modo que no interrumpió las comunicaciones en el receptor. Y de tal suerte apenas había pasado un minuto, de la bocina salió nítida la voz anunciadora.—"Por la orquesta típica Pachín, se ejecutará el popular tango: Melenita de oro".

La abadesa abrió tamaños ojos y lanzó una exclamación:

—¡Oh!... ¡Oh!... ¡Oh!...

En el grupo hubo un revuelo.

Sor Teresa, con movimiento rápido, hizo girar la llave que unía el receptor a la antena.

La abadesa dijo entonces:

—¡Qué profanación!... ¡Después de la "Novena"... tocar... eso!...

Y se levantó:

—Bueno, hija, cuando anuncien alguna otra cosa buena, me llamas.

—Salió del laboratorio, seguida de dos o tres monjas ancianas; pero las jóvenes se quedaron.

Hubo un momento de indecisión molesta. Casi todas querían decir algo, pero no se atrevían. Al fin una estalló:

—¿Y qué será eso de Melenita de oro?»

Sor Teresa levantó la cabeza y miró a la monja:

—¿No ha oído hermana? Se trata de un tango...

—¿Y eso no se puede oír? ...

—Es música mundana... Música de pecado...

Un breve silencio que interrumpió otra de las monjas:

—Si oyésemos un poquito... Nada más que un poquito...

Sor Teresa quiso resistir, pero también ella sentía fuertes deseos de oír, de saber cómo era aquella música de tentación, música de teatro y de baile, la música del mal. Y sin meditarlo, en una subconciencia a que la había llevado la curiosidad por lo prohibido, volvió a girar la llave de comunicación y casi de inmediato se oyó el gemir de los bandeones, los latidos sonoros de las guitarras y el dulce vibrar de los violines. Aquella música melancólica y sensual era un tango!...

Desde aquel día, el receptor radiotelefónico funcionó casi continuamente. A la anciana abadesa la invitaban las monjitas a oír cada vez que se anunciaba algo clásico y selecto. De esa manera no dió la Reverenda Madre mayor importancia a aquella novedad.

Las monjas jóvenes en cambio hubieran deseado oír continuamente. Todo les agradaba, todos les traía, como un eco de aquel mundo perverso del que se sabían libres, pero que tenía también tan grandes atractivos...

Un domingo de tarde, sor Teresa sintonizó la onda que llevaba a través del éter la música y el canto de una opereta de moda: «La Duquesa de Bal Tabarín».

Lo oyeron todo, hasta los aplausos del público que llenaba, allá en la ciudad lejana, la sala del teatro. Fué aquella una tarde de sensaciones inolvidables. Los rumores del mundo, cada vez más precisos, más tentadores, llegaban hasta el convento y alteraban su paz sagrada.

Y la vida se turbó dentro de los serenos claustros, como si un espíritu maléfico hubiera saltado por sobre los altos muros, para poner inquietud en los espíritus de las dulces sirevas del Señor.

La Madre Superiora observó en las monjas

graves distracciones; sorprendió a más de una tarareando cantos extraños, que ella no conocía, pero que le dieron la sensación de su inconveniencia; notó que las tareas se atrasaban y que una onda de desorden lo iba invadiendo todo rápidamente.

Al principio no pudo imaginar cuál podía ser la causa de todo aquel grave daño; pero un día tuvo la tremenda revelación: se acercó a la puerta del laboratorio de sor Teresa, cuyas hojas estaban entornadas, y escuchó. Por la bocina altoparlante salía una extraña música: era el septimino de «La viuda alegre». Y espantada la anciana religiosa oyó, claras y terribles las primeras frases del canto:

«Las mujeres por siempre han de ser; el objeto de nuestro placer»....

Quedó inmobilizada por el estupor. Después tuvo un estremecimiento de miedo.

—¡Oh, Dios mío!... ¡Señor, sávanos!

Y abrió de golpe la puerta.

Las monjitas dieron un salto. Habían sido sorprendidas en falta. Sor Teresa bajó los ojos avergonzada.

La abadesa exclamó:

—¡Hijas! ... ¡Hijas!... ¡Esto es gran pecado! ... ¡Sor Teresa: ese aparato tiene que ser invento del demonio.

Y se persignó temerosa.

—¡Basta!... ¡Basta, por Dios, de locuras!....

Y avanzando hacia el receptor tiró violentamente del primer cable que alcanzaron sus temerosas manos.

—¡Vade retro, Satanás!... ¡Vade retro!...

Todo lo arrancó, lo pisoteó; los audiones estallaron con estruendo de pistoletazo, lo que provocó el desbande de las monjas despavoridas.

Y la Reverenda Madre no paró hasta que todo el receptor quedó hecho un confuso montón de restos.

—¡Vade retro!... ¡Vade retro!—repetía sin cesar, mientras sor Teresa, inmóvil contra la pared, contemplaba la destrucción de su obra y de sus ojos brotaban algunas lágrimas...



BANCO ITALIANO LIMA

TODA CLASE DE OPERACIONES
BANCARIAS

CREDITOS AGRICOLAS

Crónicas sociales

Marisabidilla:

Todavía se halla Lima bajo la impresión fantástica producida por las fiestas del Carnaval. Tres días de ensordecedor bullicio y de animación sin precedente, dedicados por las mañanas a los preparativos del juego y al arreglo de los disfraces; por las tardes, a los corsos y batallas de flores; y por las noches, a las comidas danzantes y recepciones de máscaras en Casinos y casas particulares.

La reseña minuciosa de las fiestas públicas la encontrarán, amada Marisabidilla, en las ediciones del Miércoles de Cenizas de los diarios de la capital. Yo he de concretarme a hacerte la crónica sumaria y rápida de las principales fiestas sociales.

Empezaron éstas, en la noche del sábado, con el gran baile de trajes en el Casino de Chorillos, cuyo comité directivo, presidido por el señor Aurelio Miró Quesada, ha alcanzado el más brillante de los éxitos en la disposición de esa hermosa fiesta de Carnaval.

Tan sencillo como vistoso, el adorno del hall de baile ofrecía magnífico golpe de vista, gracias a la artística combinación de guirnalda de luces y flores, que vestían las columnas y cornisas, y al diluvio de cintas multicolores, pendientes del tejado.

En la puerta de entrada recibían a los invitados comisiones de distinguidos jóvenes, socios del Casino, encargados no sólo de dispensar las atenciones del recibimiento, sino también de ejercer severo control en la presentación de tarjetas de ingreso. Hacían los honores a las damas, los señores Miró Quesada y Lavalle, Presidente y Vice-Presidente del Casino, y sus gentiles esposas las señoras Sosa y Garragorri.

Orquesta y banda de músicos. Espléndido bar y esmerado servicio. Concurrencia selecta y numerosa. Máscaras ocurrentes que hacen derroche de su vena festiva, prodigando chistes y bromas a granel. Los caballeros de frac en su mayoría. Las damas vestidas con elegantes trajes de noche, salvo unas pocas que están disfrazadas y lucen ricos trajes de fantasía.

El elemento joven femenino sí que se ha presentado, en casi su totalidad, en trajes de carácter, todos ellos de exquisito gusto y de la más caprichosa variedad. Guardo en la memoria algunos de ellos, y allí van:

Nelly Cabello, de farol chino con siluetas; Hortensia Cisneros, Wateau; Angélica Loredó Figari, turca; Elvira Cantuarias Gil-Cárdenas, odalisca; Nena Moreira y Paz Soldán, bretona; Julia Luckie Iglesias, lindo vestido auténtico de princesa india; Daisy Luckie Iglesias, crinolina; Rosita Moreira y Paz Soldán, aldeana; Lucila Granda, crinolina; Isabel Leguía Swayne, moda 1860; Rosa López Aliaga, pierrette; María Loiseau, bailarina; Isabel La Rosa, maja aristocrática; I. La Riva Agüero, egipcia; María Peña Prado, moda 1860; Teresa Bullen Pardo, pierrette; Luisa Echeopar Herce, egipcia; Mercedes Butters, española; Berta Fuchs Anderson, holandesa; Laura y Marta Arróspide Elcorrobarrutia, pierrettes; Teresa Echeopar García, florista; Angélica García Sayán, española.

A la una de la mañana, la fiesta está en todo su apogeo. El tango y el fox hacen el gasto. En los jardines, divisanse a conocidas muchachas que no pudiendo participar del baile por diversos

motivos, han ido de hurtadillas a curiosear los detalles de la fiesta.

A las tres de la madrugada, apagó sus luces el Casino.

En la noche del domingo se realizó en el Hotel del Leuro de Miraflores, la comida danzante con que ese establecimiento se asoció a los festejos del Carnaval. Ha sido esa, sin duda, la noche social más aristocrática y animada entre todas a las que la cronista ha concurrido.

Nunca mejor adornada la terraza del Leuro, con sus tiestos de hermosas plantas tropicales, su fascinante iluminación, sus guirnalda de flores, a las que se sujetaban infinitos globos de jete y artísticas serpentina. El personal de la magnífica jazz band del establecimiento lucía bonitos trajes de fantasía.

Cuatrocientas personas se sentaron en las numerosas mesas pedidas para esta comida, cuyo menú fué inmejorable. Buena parte de los asistentes, concurrieron de disfráz. Se jugó, en medio del mayor entusiasmo, con flores, confetti, serpentina, cohetillos, chisquetes y gran variedad de sorpresas adecuadas al Carnaval.

Vimos en la preciosa fiesta a las señoras Olavegoya de Barreda, Ayarza de Gálvez, Moreira de Palacios, Sosa de Miró Quesada, Fernández de Elguera, Elías de Ulloa, Polis de Rey, Garland de Oyague, de Guarderas, López Aldana de Schwalb, Naranjo de Rey, de Guimaraes, Valle Riestra de Lembke, Jiménez de Ledgard, Ugarteche de Neuhaus Arróspide de Deustua, Lucio de Swayne, Avendaño de Schmidt, García de Lavalle, Vargas de Lavalle, Jiménez de Haman, de Wallach, de Erlich, Garragorri de Lavalle, López Aliaga de Salinas, etc. Y entre las muchas pollas recordamos a Augusta María Swayne, Victoria y Alicia Tudela, Rosa María Fariña, Sarita Newton (Salinas), Berta Fuchs Anderson, Elvira Lissón Tirado Alaida Elguera, Julia Pró, Laura y Marta Arróspide, Rebeca y Nora Revett, Lily de Loayza, Elvira Cantuarias, Josefina Sosa Artola, María Vargas Izaga, Julia y Ena Rizo Patrón, Victoria García Távara Dolly Pflucker, etc.

Entre los caballeros, hay uno francés cuyo admirable disfráz reproduce la figura de Poincaré, y otro americano que luce traje de moro. El amigo Pachá viste, en reemplazo del sacomoking, un rico pyjama de seda roja con gran cinturón, estilo ruso.

Las parejas corean los bailables. Al fotógrafo «Alondra» no le dan paz los moros alegres, prendiéndole fuego al magnesio antes que logre enfocar su máquina.

La fiesta se prolongó casi hasta la hora en que gritan las lechuzas.

El lunes, en Ancón, se realizó el anunciado baile del Casino, alcanzando el más completo de los éxitos. Un tren especial llevó de Lima a esa hermosa fiesta a un conocido grupo de familias.

Desgraciadamente, no pude concurrir a esa encantadora fiesta, caracterizada—como todas las que allí se dan—por el mayor entusiasmo. Pero amiga que estuvo me cuenta que llamaron la atención los lindos disfraces de las señoras Natalia Gallo de Ferreiros y María Vargas de Ayulo, vestidas de pierrettes, con ricos trajes de raso amarillo y pelucas rubias; y el de la señora Teresa Alvarez Calderón de Olavegoya, caprichoso vestido argeliano, portando al cinto un tamboril con cuyo repiqueo alegraba las jocundas bromas de que hizo blanco amable a muy graves y solemnes señores.

Una murga, dirigida por Oscar Devéscovi, ganó las mejores ovaciones de la noche. El gordo

Parker LUCKY CURVE Duofold

With The 15 Year Point



LAS
CARACTERISTICAS
DE LA
"DUOFOLD"

- 1—Su punta de iridio, el metal más resistente conocido, es extra lisa y muy durable.
- 2—El alimentador de la Duofold controlado por el famoso sistema Parker "Lucky Curve" hace que la tinta fluya fácilmente e impide el derrame debido a la "fuerza capilar" tan común en otras clases de plumas.
- 3—El mecanismo del llenador está enteramente encerrado dentro de una capa tornillo que impide gotear la tinta.
- 4—Todas las plumas están equipadas con el cierre de seguridad, que es un cuello interior ajustado con rosca al casquillo, de tal manera, que toca con micrométrica precisión el cabo de la pluma cuando está cubierta, e impide el derrame interior de la tinta aun en caso de una violenta sacudida o accidente.
- 5—El broche Parker es un broche roldana y una vez ajustado no puede correrse o salirse de la pluma.

Y se venden en las siguientes casas comerciales:

G. Welsch y Cia.
Botica «El Inca»
Librería Francesa
Librería Gil
Librería Newton
Librería P. Acevedo
Librería «El Inca»
Orellana & Co.
Librería Newton—Callao
Santiago Pendergast—Callao

Garland estaba maravilloso de turco; Demetrio de gigante, sonando una flauta menos armoniosa que la de Orfeo; y otro amigo mío, tan bien disfrazado de mujer insinuante y coqueta, que se le pegó a muchos hombres, de los que se suponen de ojo vivo, hasta que topó con alguno que pudo descubrir la patraña.

En la noche del martes tuvo lugar, en el Hotel Atahualpa de La Punta, el gran baile organizado por la comisión de fiestas en honor de las reinas de Lima y Callao, señoritas Carmen Valle Riestra y Catita Sesarego.

Ambas soberanas concurrieron con sus respectivas cortes, y para todas ellas fueron los homenajes de admiración y elogio de los invitados. Las reinas lucían sus suntuosos trajes y estaban extraordinariamente bellas.

En la misma noche del martes, las amistades de los esposos Osma Gildemeister los sorprendieron presentándose en alegre comparsa en su hermosa residencia del Barranco. Se improvisó animado baile y se jugó con chisquetes.

Una donosa polla mirafloresina, vestida de leva y sombrero de pelo, entró a la fiesta llevando a dos aristocráticas damitas, disfrazadas de beatas. Embromaron a su gusto a la concurrencia que no atinaba a descubrir quiénes eran los misteriosos personajes. Más tarde se supo que el caballero se llamaba Elena y era rubia; y que las damas tenían por nombre Carmen Rosa y María y eran cuñadas.

Queta, la traviesa barranquina, disfrazada de maritornes, desplegó su habitual ingenio en estos lances carnalescos, y no dejó mosca tranquila con el plumero que blandía a destajo.

Los dueños de casa, siempre corteses y amables, atendieron a sus visitas en un magnífico bar.

MARUJA.

RAYOS VIOLETA

El "SUPER-MARVEL" es el aparato de Rayos Violeta más perfecto del mundo.

Viene en un bonito estuche forrado de seda, completo con tres electrodos.

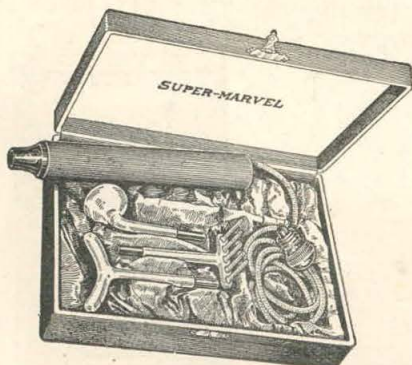
Los principales efectos de los Rayos Violeta son: aumento de la circulación de la sangre; aumento del volumen de oxígeno en la sangre y los tejidos; destrucción de los bacilos; efectos calmantes sobre los dolores; producción de ozono y de calor.

Los rayos violeta fortalecen al hombre y embellecen a la mujer.

Los aparatos "SUPER-MARVEL" los vende la casa

Enrique Laroza y Cia.

MANTAS 126—LIMA.—TELEFONO 528



ENTRE CANIBALES Y COCODRILOS

El impresionante relato que hace la afamada novelista británica Lady Dorotea Nills, que ostenta la gloria de haber sido la primera mujer blanca que ha cruzado y bordeado el Desierto del Sahara.—Los terribles peligros de un clima horrorosamente mortífero.—El terror, a la mosca "tset-zé" que es el insecto cuya picadura inocular la fantástica enfermedad del sueño.—Los gigantes y feroces antropófagos del Gran Bend.—En los ríos hay más cocodrilos q' mosquitos existen en una laguna de aguas putrefactas.—Un anfibio de historia inolvidable para los salvajes.—La última e impresionante aventura de Lady Mills, que escapó milagrosamente de ser devorada por un saurio.

Ya en otra ocasión, MUNDIAL, ha tenido el placer de ofrecer a sus lectores, la primicia de hermosas e interesantes reseñas escritas por la afamada a la vez que valerosa periodista británica, Lady Dorotea Mills, para quien la vida de aventuras y peligros tiene una fascinación invencible. La aristocrática y talentosa dama inglesa, en su amor

por lo desconocido y emocionante, desde hace varios años ha preferido abandonar la vida muelle y regalona que le permite su riqueza y alta alcurnia social, por una existencia llena de sinsabores y de peligros, es cierto; pero plétórica de novedades y fuertes emociones que son para ella algo así, como un tónico espiritual sin el que no podría vivir.

Lady Mills siempre sintió una atracción poderosa por el continente misterioso, que se extiende desde Marruecos hasta el cabo de Buena Esperanza. El recuerdo del desierto del Sahara, con su blanco sudario de movibles arenas, más de una noche alejó de sus párpados el sueño, y la obsesión de cruzarlo de parte a parte, llegó a dominar de tal manera a la famosa turista, que bien pronto se dió cuenta, de que una de las finalidades de su vida se asentaba sobre este largo y peligroso viaje.

Lady Mills, estando de gira entre los musulmanes del norte de Africa, oyó hablar en cierta

ocasión del desenfadado canibalismo que imperaba entre los habitantes de una comarca situada al sur de Tumbutu, que como se sabe está en la punta austral del desierto del Sahara. Los árabes relatores de leyendas, le contaron casos tan fantásticos sobre aquellos antropófagos, que la decisión de la viajera británica, de atravesar el Sahara se convirtió en una necesidad impostergable de iniciar cuanto antes la terrible gira.

«Por fin, dice la escritora, después de un largo capítulo descriptivo de las regiones por donde ha ido pasando, llegamos a una soledad impresionante, donde en medio de un mar de arena, móvil y centelleante, se levanta un convento de misioneros árabes-coptos, rodeado de algunas carpas de cuero de camello habitadas por indolentes y feroces nómadas del desierto».

«Acompañada de varios nativos y dos hombres blancos, de los que hacen vida de ermitaños como los de la Tebaida, emprendimos este viaje inolvidable. En el curso de él, pude dar cuenta de mi gran resistencia para el sufrimiento físico y quizá si también de mi entereza para los dolores morales. Durante varios días caminamos bajo un sol de fuego, agobiados por una temperatura de 130 grados F. g; sin encontrar una sola brizna de hierba que nos ofreciera un refugio ni una sombra. La monotonía del viaje tan enervante, era rota por momentos, por el zumbido de la terrible tset-zé la mosca que inocular la enfermedad del sueño».

«En una ocasión, por causa del simeum y la repentina aparición de varios leones, perdimos totalmente todos nuestros alimentos y nos estuvimos sin comer casi tres días. Yendo a la deriva, porque la brújula dejó de funcionar debido a razones que desconozco, logramos llegar a unos matorrales, pues estábamos fuera de la verdadera limitación del desierto.

En condición tristemente lastimosa, logra-

EAU de COLOGNE

ARYS

ES LA

PREFERIDA



BOURNVILLE
QUALITY **COCOA** FLAVOUR
See the name "CADBURY" on every piece of Chocolate.

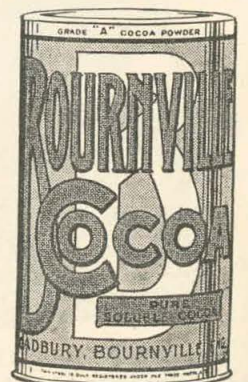


SI QUEREIS MANTENEROS SANOS Y DESARROLLAROS FUERTES, NO OLVIDEIS QUE ESTO SE CONSEGUIRA USANDO COCOA "BOURNVILLE", LO MAS TONICO Y NUTRITIVO QUE HAN PRODUCIDO LOS SEÑORES CADBURY BROS.

OBSEQUIAMOS MUESTRAS PARA CONVENCER AL PUBLICO DE LA EXCELENCIA DE ESTE PRODUCTO.

AGENTES:

G. BERCKEMEYER & Co.



mos llegar hasta Bamoko en el Bajo Níger, donde habiéndonos encontrado con un oficial francés, nos dió una escolta de tropas negras para que nos acompañara en una travesía de ocho días que debíamos hacer para llegar al sitio final de nuestro destino.

«Será muy difícil que logre usted llegar a Tumbuctú, me dijo el oficial francés, porque esta es una aventura verdaderamente sobrehumana. Es preferible que deseché usted semejante idea. Usted se va a encontrar con canibales feroces, animales fantásticos y hambrientos, enfermedades mortales y traidoras y un clima atrozmente asesino. Arrepiéntase mi lady y diríjase a comarcas menos peligrosas».

Pero las palabras del oficial en vez de atemorizarme hicieron crecer mucho más mi deseo de ir a aquellos parajes que apenas han sido hollados por dos o tres plantas de hombres blancos.

Dormí en Bamoko y a la mañana siguiente inicié mis preparativos para la gran marcha. Partió primero una avanzada de dos negros coloniales, luego otra descubierta de cuatro, en seguida yo y dos los misioneros árabes-coptos y después la retaguardia, una veintena de hombres de color poderosamente armados. Comenzamos costeadando la margen del Shaghir, para librarnos hasta donde fuera posible de aquel terrible sol de fuego y de la amenaza de la sed.

Tres días seguimos en aquella marcha, donde a ratos nos encontrábamos los huesos emblanquecidos por el sol de algún esqueleto humano o de animal.

Al cuarto día la monotonía del viaje me tenía abrumada. El escenario, a pesar de todo, era de una desolación sin límites, interrumpida a veces por el salto de alguna fiera o por el interminable zumbido de los mosquitos. En las noches, el espeluznante aullido de los chacales y

el rugido de los leones, constituía la serenata más original de que he disfrutado en mi vida.

Mientras tanto, a medida que avanzábamos el calor se hacía más sofocante. Para mayor comodidad me había despojado de todo vestuario europeo no estando ataviada más que con mi *boubou* (albornoz de algodón) y hasta del pelo, pues me había cortado el cabello casi a rape.

Al quinto día, entre una especie de oasis que había en el recodo de una misera corriente de agua salobre, descubrimos algunas chozas de paja.

Nos paseamos el caserío; pero no encontramos a nadie absolutamente. Un poco intrigada por tal soledad, esperé que fuera de noche, para procurar hacer algún descubrimiento, pues felizmente, en aquellos días la luna estaba de llena, y en aquellas regiones el fulgor del astro de la noche es de una claridad deslumbradora.

Me eché al hombro mi carabina Winchester, me puse dos puñales a la cintura y llevando dentro de un maletín de viaje seis granadas pequeñas de mano, me alejé del caserío a poco más de las 10 de la noche.

La soledad era absoluta; el silencio monótono como una capa de plomo refulgente, era interrumpido a veces por los aullidos de las fieras o el lamento de algún animal que probablemente acababa de servir de presa a alguno de los terribles carnívoros de la región.

Había probablemente caminado más de una legua, cuando noté que hacia un lado, surgía un caminito entre dos hileras de arbustos un poco crecidos. Al principio vacilé y temí entrar por aquella ruta; pero después, dándome valor y preparando debidamente mi carabina, eché a andar hacia adelante, con pasos cautelosos, ojo avizor y oído atento.

Habría caminado unos 50 metros cuando el

Dr. F. Salazar Oyarzábal

Cirujano del Hospital de Bellavista
POBRES No. 1040 (Girón Lampa)

SE DEDICA A CIRUGIA GENERAL,
Especialmente Enfermedades de Señoras,
del Oído, Nariz, Garganta y Laringe.

ALTA CIRUGIA EN LAS CLINICAS

CONSULTAS DIARIAS DE 2 a 5 p. m.

TELEFONOS—LIMA 1791

MIRAFLORES 178

follaje se estremeció y de entre él surgió un mono gigantesco. Me entrepapé y el animal hizo lo mismo. Entonces pude notar que no era un mono, sino un negro horripilante que sonrió con una mueca satánica, enseñándome su blanca hilera de grandes dientes, cortados en punta como agudos puñales.

Quedé anonadada por el espanto. Recordé inmediatamente lo que se me había relatado al salir de Bamoko, sobre los terribles canibales del Gran Bend, los cuales se cortaban los dientes en punta y usaban las uñas en forma de garras de ave de rapiña. No cabía la menor duda. Me hallaba frente a una de esas terribles fieras humanas.

El negro era gigantesco y horroroso. Los dedos de las manos, en forma de garras, casi le llegaban a la cintura. Un anillo, probablemente de marfil le atravesaba el cartilago de la nariz; dos grandes argollas pendían de sus orejas, en tanto que otra hilera de discos ponían de realce las venas y tendones de la terrible musculatura de su brazo.

Pasado el primer momento de estupor, recapacité con esa ligereza imaginativa que se tiene en los grandes peligros, sobre la manera como debía conducirme. Como yo he viajado mucho por Africa, sé infinidad de palabras y frases de numerosos idiomas y dialectos. Y aprovechando de esta ventaja, mientras acariciaba nerviosamente la culata de mi carabina, saludé al negro en uno, dos, tres dialectos diferentes. Pero el hombre no respondió nada y se concretó a seguirme cautelosamente o a detenerse cuando yo me detenía.

Habrían transcurrido unos diez minutos de aquel encuentro, cuando el negro desapareció entre la maleza. Aproveché de aquello para contramarchar y regresar al caserío; pero pocos instantes después el negro volvió a surgir entre los arbustos y a continuar la cautelosa cacería que había iniciado de mi persona. A no dudarlo, el antropófago se había prometido un gran festín con mis despojos; pero es indudable que mi carabina le infundía un respeto que no le permitía el acabar de decidirse.

Las desapariciones y reapariciones del negro se sucedieron numerosas veces hasta que llegué a la desembocadura del caminito. Un sentimiento cristiano me había decidido a no hacer nada al salvaje si éste no me atacaba; pero sucedió lo inesperado.

Los sacerdotes coptos que habían notado mi desaparición y que además habían descubierto que el sitio donde nos hallábamos era una guarida de canibales, creyeron que yo había sido robada por los antropófagos para servir de vianda exquisita en algún macabro festín. De manera que al darse cuenta de mi ausencia, levantaron a toda la gente y organizaron inmediatamente una batida en regla.

Mi caravana, había encontrado el rastro de las pisadas de los canibales, fácilmente reconocible porque los dedos de los pies están muy separados debido a la costumbre que tienen estos salvajes de subir a los árboles con la misma agilidad de un mono, sin más auxilio que el de los pies y las manos. Y siguiendo estas huellas, dió la coincidencia de que desembocaron en el caminito al mismo tiempo que desembocé yo, seguida por mi peligroso satélite. Sin duda, lo sucedido fué, que el canibal esperaba la llegada de otros compañeros, para arrojarlos todos contra mí, pues a pesar del atraso de la civilización de esta gente, no ignoran el fulminante poder de una arma de fuego.

Casi instantáneamente con mi aparición, sonó un disparo, brilló un fognazo y escuché un alarido a mi espalda, al mismo tiempo que ví al negro dar un salto mortal, para caer sobre la arena, cuyo largo era. Uno de los negros col-



Sanatogen da á Vd. Nuevas Fuerzas y Mejor Salud

Millares de personas en todas las esferas sociales han escrito cartas testificando que el Sanatogen les ha proporcionado una ayuda y recurso en:

**Enfermedades Nerviosas,
Extenuación mental y física, Insomnio,
Indigestión, Dispepsia, Raquitismo,
Escrófula, Anemia, Malaria, etc.**

Explicando las excelentes propiedades reconstituyentes del Sanatogen, el Dr. E. Ott, Marienbad, Médico Particular y Extraordinario del difunto Rey Eduardo VII de Inglaterra, escribe:

„Durante muchos años he usado el Sanatogen en mi práctica privada con excelentes resultados, particularmente en las convalecencias que, como se sabe, se necesita restablecer las fuerzas, estimular las funciones del organismo y mejorar la circulación de la sangre.”

¿No es el Sanatogen justamente el remedio que Vd. necesita en la lucha para obtener mejor salud y mayor energía?

El Sanatogen, producto legítimo de los inventores Bauer & Cia., Berlin, se vende en farmacias y droguerías. Lo demandan su salud y bienestar que compre hoy mismo un paquete.



niales acababa de hacerle fuego, incrustándole certeramente la bala en medio del pecho.

Como es de suponerse, aquella noche no dormimos, llenos de temor esperando un asalto de los antropófagos de un momento a otro. Constantemente oíamos silbidos y ruidos que no eran de animales, sino probablemente señales de los canibales que merodeaban por la maleza cercana. Pero como he dicho, felizmente estos desgraciados, como todos los de su especie, tienen un terror supersticioso a las armas de fuego, siendo este el motivo seguro, por el cual no nos llegaron a atacar.

Apenas despuntó el día partimos aceleradamente de aquel peligroso lugar, siguiendo nuestra ruta en medio de la mayor vigilancia por temor a una emboscada. Casi puede calificarse de fuga la primera etapa de este nuevo recorrido, pues hasta hubo momentos en que dominados por un franco terror llegamos a correr en lugar de caminar. Dos días duró la angustia de tan precaria situación, hasta que por fin entramos a tierras de los Bambarras, que aunque de civilización andan bastante atrasados, no son felizmente canibales, mostrándose bastante humildes cuando no se les ataca.

Los primeros nativos que nos encontraron en el bosque nos miraron con definido recelo poniéndose en actitud de defensa; pero al notar que nuestros modales eran benevolentes y que no tratábamos de ofenderlos, se acercaron a nosotros entablando relaciones. Les hicimos muchos regalos, especialmente de cuentas de colores y lienzos rojos, y establecida así nuestra amistad, emprendimos, guiados por ellos, el viaje hacia el poblado más cercano.

La sede de la tribu estaba situada en un claro del bosque junto a un caudaloso río. Alrededor del campamento la maleza era tan tupida y las palizadas estaban tan bien disimuladas y eran tan fuertes, que yo creo que el sitio era invulnerable para cualquier ataque de las fieras o de hombres con armas primitivas, como lanzas y flechas.

Pero si hombres y fieras se estrellaban ante las fortificaciones naturales y artificiales, existía en cambio, una fiera, *una sola*, que desde hacía más de 10 años traía aterrizados a los infelices negros, sin que se hubiera podido atraparla ni matarla.

Esta fiera era un gigantesco cocodrilo del que se relataban historias incontables aumentadas indudablemente por la fantasía y horror de los nativos. Supe por ellos, que el feroz animal se había comido a la primera mujer del jefe de la tribu, y a una cabrita que estaba junto a ella. Después a los tripulantes de una piragua que volcó de un colazo. En otra ocasión a una muchacha que había ido al río a sacar un cántaro de agua. Varios valientes que habían tenido la osadía de querer cazar al saurio, también habían pagado con la vida su atrevimiento. Y últimamente, el jefe del ejército había sido alcanzado dentro de un zarzal por el anfíbio y devorado aceleradamente. Según el relato de los nativos, el cocodrilo se había comido a 35 personas, entre ellas a un hombre blanco, que logró alojarle una bala de fusil en alguna parte del cuerpo; pero que según parece no le hizo efecto alguno.

Había permanecido 3 días en la a'lea cuando al despuntar una mañana, me fui al río armado de mi carabina en busca de caza. Como hacía un calor insoportable y varios «shipckis», que son algo así como garzas, nadaban en medio de la corriente, me desvestí para bañarme y al mismo tiempo para ir a recoger a todas las aves que lograra herir. Francamente, yo no recordaba para nada que existía un terrible inquilino en aquellos parajes.

Había transcurrido una hora desde que inicié mi paseo. Acababa de darme una gran zambúida, cuando encima de unas zarzas ví una enorme, hermosa y alba garza blanca. Sin vacilar alcé mi escopeta, fijé larga y detenidamente la puntería, e hice fuego. Tras la ligera cortinilla del humo del disparo ví al animal caer y aletear como si quisiera huir. Y entonces, me dirigí apresuradamente al zarzal para apoderarme del ave. Pero no bien había llegado, cuando escuché a mi espalda un ruido metálico, como si varias planchas de cobre chocaran entre sí. Volví la cara, y helada por el espanto, contemplé a un gigantesco cocodrilo, con sus horripilantes fauces abiertas, que

“Vete Fuera, Pero Dame Antes Mi Jabón Certificado De Ross”



La dama sabe que la belleza no pasa de la piel y que un cutis hermoso es sumamente marchitable.

Si tiene Ud. una piel seca, manchada y lívida hasta el grado de que nunca parece estar limpia, tenga cuidado con el jabón que use. El Jabón Certificado de Ross restaurará prontamente

su elasticidad, quitará a los poros hasta los últimos vestigios de polvo y mugre, restituirá el rosado coral de la salud perfecta y conservará el cutis tan tierno y fresco como el de un recién nacido.

Ud. puede distinguir el legítimo por su perfume raro y hechicero. Obtenga una pastilla hoy mismo en cualquiera farmacia, droguería o perfumería.



The Sydney Ross Company, New York, U. S. A.

avanzaba cautelosamente hacia mí. ¡El animal, también había estado acuchando a la garza!

Fué tanto mi terror, que en lugar de hacer uso de la escopeta, el arma se me cayó de las manos y no traté sino de huir despavorida. Corrí hacia un arbolillo cercano, al que trepé hasta la copa, habiéndome sido imposible comprender después, como fué que pude subir hasta allí, pues un mono habría tenido dificultades para tal ascensión. Pero así es el miedo. Da fuerzas de gigante y capacidades desconocidas.

Mientras tanto mis compañeros me buscaban desesperadamente y no encontrándome, se encaminaron al río llenos de la más terrible inquietud ante el peligro de que pudiera haberme encontrado con el cocodrilo. Cuando ellos se presentaron, la fiera daba furiosos colazos contra el arbolillo, y a no haber llegado tan oportunamente, es seguro que mi carne joven y blanca hubiera servido de festín al carnicero, aumentando en una más, la ya larga y triste lista de sus víctimas.

Instantáneamente se organizó la batida más furiosa y original que pueda uno imaginarse; dán-

dome entonces cuenta de la ingeniosidad infantil de los salvajes para atacar a un enemigo poderoso. Fuí testigo, sin quererlo, de la más rara e impresionante batalla que pueda haber visto una persona civilizada; batalla en la que siempre perdió la vida un negro de la tribu; pero que produjo a los demás la incalificable alegría de acabar para siempre con tan peligroso vecino.

El cocodrilo acerbillado a balazos, puñaladas y lanzadas y metido dentro de una red, tejida al rededor del zarzal en el transcurso del combate, fué abierto totalmente. Dentro de su buche gigantesco se encontró un verdadero museo, que comprobó, hasta cierto grado, que el número de sus víctimas era más crecido de lo que se decía.

La impresión fué tan intensa, que me tuvo enferma 8 días. Pero en cuanto me restablecí, sentí que se había disipado en mi espíritu todo sentimiento de aventura. Por eso, emprendí viaje directo a Tumbuctú, donde permanecí algunos días, dirigiéndome después a la costa donde tomé un vapor que me regresó al norte de África.

No me pesa este viaje, puesto que probablemente soy la única mujer que ha atravesado el desierto del Sahara y costado sus márgenes. Pero en cambio, no estaría dispuesta nunca más a iniciar una excursión como ésta, en que la vida es una veleta que gira a merced de los malos climas, los antropófagos, las fieras carnívoras y los insectos traidores y mortales como la mosca *tset-sé*, que produce la temida y fantástica enfermedad del sueño.

TE TETLEY

el más exquisito de todos.

Se vende en todas las bodegas.

Solfeo semanal

El Carnaval moderno.

¡La fiesta de Momo, tiene más belleza! Carnaval, ahora, no es la cosa aquella en que los limeños, con saña tremenda se arrojaban agua, pinturas y tierra y se hacían tales caricias sinceras que más que alegría diversión y juerga parecía aquello premio en asamblea, Cámara en debate, Municipio en plena sesión o caricias entre yerno y suegra.

Hoy, no; ya tenemos la forma moderna y ajenos del todo a cosas pretéritas, somos aristócratas en Carnestolendas, preparamos corsos, elegimos reinas, como cuatro o cinco, (muy señoras nuestras) y hacemos batallas de flores (sin ellas)

El disfraz abunda; tras de la careta alegrés sonríen limeño y limeña; el Carnaval nuevo tiene cosas bellas en tanto que el otro, el de las abuelas, no obstante lo típico, mejor que no vuelva.

El juego.

En ómnibus, autos, balcones, aceras, todos con inmensos pertrechos de guerra emprenden un juego de ataque y defensa, rauda serpentina, como una culebra, vuela, espiraleando, a enredarse presta en el cuello de una graciosa limeña, o del señor padre o señora abuela, quien en igual forma al punto contesta.

Pasa un automóvil en son de pelea; un pollo de aquellos



MAQUINAS DE ESCRIBIR

NUEVAS Y RECONSTRUIDAS

Stock de repuestos y accesorios
único en su género en la Capital
Servicio Correcto. Garantía absoluta
Taller de Reparaciones
TYPEWRITER EMPORIUM

Mantequería de Boza 170—Teléfono 1456

a quienes molesta la manera fina de esta moda nueva procura acordarse de las cosas viejas y a las ocupantes del auto, con fuerza arroja puñados de arroz, como piedra porque es muy bonito ver como se quedan los damnificados, dolidos y a ciegas.

Y mientras la rauda serpentina vuela y la modernista chisquetada «etérea» nos cierra los ojos y el confetti rueda miran los pollitos cómo tras de aquellas locas serpentinatas se van sus pesetas y sin esperanzas de volver ¡qué pena

Los globos, los polvos cuánta diferencia, allí se podía estrechar siquiera a la contrincante en la ardua refriega ruda lid que hallaba su fin en la iglesia. Hoy se logra poco: miradas apenas.

Por el salón vienen y van las parejas; los encaretados y los sin careta se dicen halagos y se piropean, abusos eternos de Carnestolendas en que la obligada mentira campea.

Pasan las muchachas por los las corten; ellos muy melosos listísimas ellas.

«Oye tú, Arlequina, no busques pendencia, con tu chisgueteo voy quedando a ciegas, te encañas conmigo porque en otra época contra las pelucas esboqué mi idea; el jazz nos reclama, bailemos, locuela!»

«Y tú que sonríes, menuda morena, dí esos corazones que en el traje llevas dicen que eres toda corazón o prueban que has cojido muchos y tu indiferencia te obliga a lucirles en Carnestolendas ¡bah, cojerás otros bailemos, morena.»

«Y tú, Colombina, romántica sueña; Arlequín el frívolo buscó otra pareja, Pierrat está loco, pero nó de pena; bailemos el Came que toca la orquesta, puede ser que un Fadó robe tu tristeza!»

Y así se deslizan los bailes que llevan alegrías, muchas y no menos penas bien disimuladas bajo las caretas.

El baile.

Epílogo.

De domingo a martes a gente está en juerga; miércoles y el resto va los que juerguean son los que no hicieron en Carnestolendas; ¡las casas de préstamos y las compraventas!

BATILO.



Academia Internacional DE Contabilidad

INDUSTRIA Y COMERCIO

PIEDRA 382 —LIMA— APARTADO 902

CURSOS PROFESIONALES PARA
JOVENES Y SEÑORITAS

Contador Mercantil | Taquígrafo

Tenedor de Libros | Mecanógrafo

Corresponsal | Idiomas

LA MATRÍCULA ESTA ABIERTA

Alumnos del año escolar de 1923 en los amplios corredores de la Academia

Solicite los nuevos prospectos y no deje de visitar

De tarde en tarde llega hasta mi accable y soleado rincón hogareño, en son de visita, el pelirrojo Petrin; un simpático muchachote de la Baja Italia, servicial y entusiasta como pocos.

Petrin infaliblemente aparece cuando más se le necesita; y no tiene, como tantos y tantos amigos, la virtud de esfumarse en los momentos de angustia.

Yo recibo siempre la visita del pelirrojo con una grande e íntima satisfacción; su charla y el relato de sus andanzas son, para mí, como ráfagas de una alegría y de un entusiasmo obsesivo.

El resume el ideal de su vida en muy pocas palabras:

—Non fachiamo la porgada a nesuno; un bel pranzo, un bon vin, e un riposo espechale, ¡cuesta e la vita! . . . Tutto lo demá son gomblichachone.

Petrin, pasados los orgiásticos días del Carnaval, ha hecho su aparición en casa para obsequiarme con un delicado «pulpeto» de San Lorenzo, que trae en una bolsa de papel.

Petrin, además del «pulpeto», trae sobre el ojo izquierdo una gran mancha oscura con vetas violáceas y en el cuello largas señales rojizas. Su cara, como siempre, ostenta una sonrisa indescriptible de satisfacción material y moral.

—Adelante, Petrin . . . ¡Oh, tantas gracias! . . . ¡Para que se ha molestado!

—Non he molestia nesuna; io lo fago por la satisfachone de que faga al mio nome una ensalata come io le soy enseñato. . . ¡E troppo tierno questo «pulpeto»!

—¡Mil gracias Petrin.—Asiento ¿cómo ha pasado los carnavales

—¡Oh Grristo, sono divertito questo garnavale una barbaritá. Vedi questo oquio Boeno: me lo han fato cosi de tre trompada seguitas. ¿Vedi el cueyo? Boeno: per niente me son separato la testa del cuerpo. ¡E lo compañero etan aque peor que io!

—¡Caramba! . . . ¿cómo fué eso Petrin?

Petrin coloca el sombrero sobre una silla próxima, mueve las manos libres en explicativos ademanes e inicia el movido relato de sus andanzas carnavalescas:

—Yiovanino, la figlio de dun Yiovanini, Yiu-seppino, lo figlio de dun Yiu-seppe, e io, habiamo alquilato un otomóvile Ford per cuecare a lo corso lo terzo día de garnavale. Yiovanino e disfrazato de un terrible bandito meguichane, con su grande capelo tutto adornato con chinta de colore e un mascarone feroche que se rideba enseñando lo dente cosi lungo e grosso. Yiu-seppine come e ma cuventico e disfrazato de Pierrote nero con lu butuncite blanco; e io, io sono disfrazato de princhiipe con un vestito mañífico, lo cuante, lo espadine y la zapatiya dorata, e sopra el capelo una piuma al vento. Non e per que lo dico io, ma però ¡io estaba veramente mañífico!

Cosi disfrazato se subimo a lo otomovile entre lo grito de admiracione de tutto lo vecindario reunito avanti la pulpaya de don Yiovani. A lo chofero le siamo puesto un naso troppo lungo e siñificativo, e ne le otomovile siamo imbarcato un vero cargamento de proyectile de tuta cualitá. Tre saco de farina yeno de alberjite teñita de todo colore per tirar a lo huomo, media groesa de paquete de serpentine per cuecare con la reina e vente cacas de chisgueti per mocare a la señorita que foesen cherca de lo auto.

Arrancamo trionfalmente, sentato lo tre sopra la capota e tocando la «Mia bandiera» en la pedacite de peine nenvuelto en lu papelte de seta que se yevamo per fare la música.

A le chincue de la tarde sono en lo jeron de la Onione incorporato a la grandiosa comitiva de cueca bella ragatza que lo «Mondiale» había suspendito a lo altísimo trono de Reyna de Lima e de tutto lo balneario.

A le otto, hora del pranzo en qualche yorno, io, Yiovanino y Yiu-seppino etabamo en lo jeron de la Onione gretando come condenatos, cuecando con la serpentina e mocando con lo chisgueto a tutta la niña e señora que estábano al nostro alcance.

A le dieche se habían finito lo chisgueto e la serpentina e le dabamo foerte e notrido a la alberjita, terando puñatos pe rcui e per la; a le once lo costale de alberjitas etabamo tutto vachio e nosotros con una gana barbara de sequire cuecando. Adesso viene lo drama.

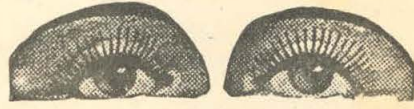
Petrin se pasa el pañuelo por la frente y mete la punta de los dedos de la mano derecha en la abertura del cuello para holgarlo un poco más.

—Boeno: a la porta de Guiyone en Mercaderes se había parato una tira de gratziosos que io non se come nos son tarifado, per que cada que pasano per la, se trepaban a lo otomovi-

Historia de lo Garnavale

le nostro para dardo duro en la testa con lo mango de lo plumarico, gretando: «Bandito de la pulpaya! ¡Piorrote de lo ravioli! ¡Princhiipe de la grappa!» e fui, fuá. . . se no hasian bacare de la capote del Ford. A le princhiipe se no defendimo come leone, con lo saco de alberjita, pero cuando siano finito la alberjita, con lo trapo vachio non pediamo faehere niente. . . A tutto questo, se defendiamo sin parlare una sola paro-

¿Ojos Bellos?



La belleza y atractivo de la mujer está en los ojos

Delica-Brow Liquid Eye-Lash and Brow Dressing

Que aumenta, arquea, y tonifica las pestañas, hace conseguir este ideal seductor. Precio: S. 3. Descuento al por mayor

Agentes en el Perú: 'LA GERUNDENSE'
PIEDRA, 310—APARTADO 1725

la per no delatarno por lo achento, pero una volta que pasabano uno de cueco bergante me sono gritade: «Princhiipe de la polenta ¿dove esta la princhiipesa? Me soy calentato; etá bene que se me quimara «princhiipe de la grappa», pero cuesto de la polenta e troppo ofensivo. Perduta per le coraggio la testa me soy parate sopra el otomovile gretando:—¡Na gran sietel! ¿e la tua mamma dove esta? . . . ¡figlio de la grran. . .!

Se no vino tutta la tira, quietándose lo saco per darnos la grrande marza; primamente se defendimo con grante pelota de serpentina, papele e basura que fachiamo con lo que se había depositato nel fondo del Ford, ma depué, viendo que lo asaltante se no subiano sopra la capota io soy sacato el mio dorato espadín y ¡fuin! ¡fuán! . . .



Señorita Clara Alvarez, hija del honrado obrero señor Nicolás Alvarez Vera, que luchó como candidata al reinado del trabajo en «bolillo», por su contradicción que simbolizaba en la esfera del trabajo bajo la honradez y la virtud

le soy sacato el mio dorato espadín y ¡fuin! ¡fuán! . . . ¡E tovieron que largar no ma la capota! Cuelo vergante que le soy mentado la mamma me gridó con lo bracho en alto: «Princhiipe de la polenta: tu tornarei, io te aspito cui». E io, veramente mañífico parato sopra la capota de fe auto, levantando la gambe como per fare la música le soy contestade:

—¡La tua mamma, la tua mamma, tre mil vece la tua mamma! . . . ¡Figlio de. . .! ¡Io te ritrovero! . . .

E seguimo nel corso. Yiu-seppino, que ha habito una gran paura me sono diche:

—Mira Petrin, andiamo a casa. ¡E lo meglio de tutto! porque si retornamo per la porta de Guiyone, nos amatzan come a cane.

—Non habete paura, Yiu-seppine; non podiamo decare el otomovile per que falta metza hora para compire lo alquiler.

Yiovanino tambien me sono diche:

—Mira Petrin, palpito una desgratzia; non retornimo per la. . . Andiamo a lo paseo Colone.

Ma io, me soy enfurecido con la paura de lo mio compañero:

—¡Na grran sietel! ¿e nosotros que sono talliano vamo a correre como cane? ¡Chamay! . . . Andiamomo no má aya que io voy a organizar una mañífica defensa.

E iso-fato acaramo lo costale vachio e comensamo a yenarlo con tutto lo montone de serpentina vequia que nos son tirata de lo otro otomovile. Ma pero, come lo saco yeno de serpentina son almohatas niente ofensivas, lo tre sequitamo lo zapato e la sapatiya e lo metimo en lo saco cunto con las cacas de cartón e lo chisguete vachio. Con questo inqenioso prochedimiento cada saco e convertito en una arma mortale de amatzamiento, con lo quale podemo defendiere nostro disfrache e nostro honore de lo bandito de Guiyone.

Cosi armatos, avansamo per Mercaderes, bien afianzatos lo pie con calchetine sopra el asiento del otomovile.

Ma ¡Dio! apenas no son visto cueco bandite e comensaron a gredar:

—¡Ya vienen lo pulpiere! . . . ¡ya vienen lo pulpiere! . . . Andiam muchacho que le vamo a encarcare la grande palisa. . .

Se no vinieron ensima, al asalto, armatos con lo palito de lo plumerite. Nosotros disimulando las sacos dentro de lo otomovile aspetamos tranquils, y cuando ya vemo que se acaran de la capota, tuttos a una ve levantamo lo saco y ¡fuin! ¡fuán! ¡Tomá pulpiere! ¡toma ravioli! . . . ¡Tomá princhepeza de la polenta! . . . Le encacamo con mañífico furore. . . ¡Cuelo paresía la toma de Trieste!

Alcunos se foeron patas arriba, otro corieron con la mano en la testa. A uno que le dí a cucutza con lo taco de la sapatiya, se puso a dar vueltas con lo oquio extraviatos come un pavo con acuardiente! . . .

Pasamos trionfales, ridendo a carcaadas. Ya ibamo a entrare a Espadero cuando de uno de lo otomovile que venían detrás, tiraron una inofensiva pelota de serpentina que le dio en la testa a Yiovanino botandole lo sombrero per delante. Yiovanino que se rideba a carcaadas en cueco momento, levantó lo brazo, dco: «¡Mamma mia! e se cayó dentro de lo otomovile.

Io no fise caso, per que credi que lo fachia per fare la gratzia, cayendo cosi per una bola de serpentina pero Yiu-seppino me sono diche:

—Petrin, me pare que Yiovanino a caduto con troppo forza.

—No tenga cuitato! . . . ¡E lo faper gratzia!

Ma pero come no se movia, con un terrible sospeto acaré la bola de serpentina que estaba caduta nel piso del auto y ¡Oh, Santo Cristo de la Madona! . . . dentro de aqueya pelota de serpentina había un grosso ladriyo.

Levanté a Yiovanino que parecía morto e dique a lo chofer que torsiera per cualquier caye a una botica. A la vuelta no má había una apierta, y io e Yiu-seppino bajamos del otomovile al nostro compañero y lo pusimo delante del mostrador. El boticario e vario ma que estaban con el preguntaron:

—¿Qué pasa?

—¡Oh, Dio, me pare que esta morto!—dique yorando.

—Morto con cueca cara de risa?—dico lo boticario estúpido merando la máscara de Yiovanino. E tutta cueca quente que estaba ne la botica se rideban a carcaadas de vere a un princhiipe sin zapato que yoraba per un morto que se rideba enseñando uno deinte cosi lungo e grosso. . .

Petrin se sobresalta:

—¡Oh Dio, la doce! Domani continuare la historia de questo divertimento.

GARMEN

CAMEL TROT
(Paso de Camello)
SHIMMY-FOX-TROT

Letra de José de la Vega y Ramón Coll.

Música original de RAMON COLL

Tempo de Fox-Trot
ff con fuoco

PIANO

f

1. Soy la mu-je-ri-ña do-ña
2. Per-do-na, Car-men her-mo-sa,

p con amore

muy sin-ce-ra en el que-ri-er
con un shim-my re-su-ci-to

ff

Soy be-lia co-mo el jas-min
Pe-ro aunque qui-se en-con-trar

ff

soy la mu-je-ri-ña so
no he hal-la-do u-na mu-je-ri-ña

ff

mor ja ja ja ja
-son por su ai-re seduc-to-ri-o
-son ja seme-ñan-a el co-ra-zon.

f

-ra -da- por sus mu-je-res,
-sido y re-to- en que me a-bra-sa,

f

-si, con a-mor, con pa-sion da-mos los ba-
-char para ha-cer-te al-vi-dar los sin-se-
-res y los sus-con-que un-ru-el

f

pe-cha- Del Sal-ar-ol-en-te
-me-... na- Se-ras la rei-na

ff con entusiasmo

-cro- nos tan-tes y he-chi-ce
bra-zos ten-dras tu tro-no au-gus-to y triun-fal.

ff

-mor, de lo doy con al-ma, con fe y con ar-
como un tro-fo-o te la brin-da

ff

AIRE LIBRE, es hoy el encanto de la juventud.

COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA
DE LAS COMPANIAS NACIONALES

FUNDADA EN 1895

Asegura Contra incendio, riesgos marítimos, lucro cesante, fianzas
de empleados y automóviles.

DIRECTORIO

PRESIDENTE:

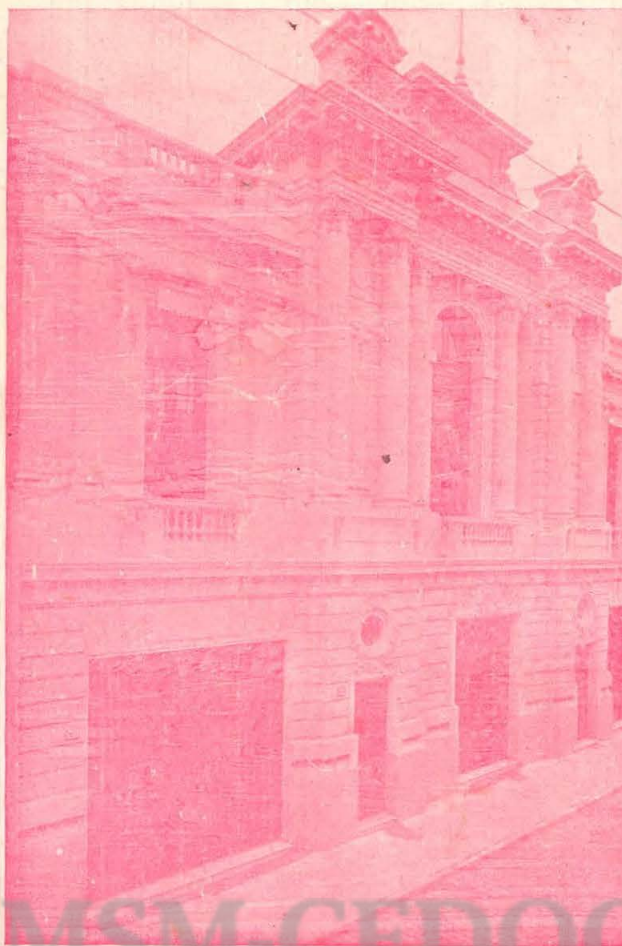
Sr. Pablo La Rosa (Banco del
Perú y Londres).

VICE-PRESIDENTE:

„ Francisco Mendoza y Barreda
(Sociedad Agrícola “Para-
monga”).

DIRECTORES:

- „ Alberto Ayulo (E. Ayulo &
Co.)
- „ H. S. Hunter (Cerro de Pasco
Copper Corporation).
- „ René Barrere (Harth & Co.)
- „ Pedro Larrañaga (Caja de
Depósitos y Consignacio-
nes).
- „ Enrique de la Piedra (Vda. de
Piedra e hijos).
- „ H. W. Holmden (Duncan Fox
& Co.)



ADMINISTRADOR

Sr. José M. de la Peña

SUB-ADMINISTRADOR

Sr. Ch. Couturier

UNMSM-CEDOC